

12  
2ej



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
"ARAGON"**

**DE LA PAGINA DE SOCIALES  
A LAS OCHO COLUMNAS:  
LA MUJER EN EL PERIODISMO**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :**

**LICENCIADO EN PERIODISMO Y COMUNICACION COLECTIVA**

**P R E S E N T A :**

**MARIA ESTHER ESPINOSA CALDERON**

**DIRECTORA DE TESIS:**

**MARIA GUADALUPE PACHECO GUTIERREZ**



**ENEP  
ARAGON**

LA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGON

**SAN JUAN DE ARAGON**

**EDO. DE MEXICO, 1995.**

**FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Mario Alberto, mi compañero de junio, mi compañero de siempre,  
que con su comprensión, apoyo e insistencia hizo  
posible lo que parecía imposible. Pero sobre todo, por su amor.*

*A mi hijo Mario Alberto, mi más grande alegría, con todo mi amor,  
por el tiempo que le robé y que nunca le podré reponer y cuya  
presencia sostuvo mi mano para escribir el punto final.*

*A ti que sin conocerte todavía, te siento            dentro de mí  
y te amo.*

*A mis padres, Benigno y Aurora  
con profundo cariño y agradecimiento.*

*A Rosalba mi hermana y a Amelia mi tía con cariño.*

## ÍNDICE

Introducción	1
--------------	---

### CAPÍTULO I

1. Presencia de la mujer en el periodismo.	7
1.1 Un poco de historia: las primeras periodistas.	17
1.2 El feminismo como promotor de la participación de la mujer en el periodismo.	38

### CAPÍTULO II

2. El periodismo: una profesión netamente masculina.	53
2.1 La discriminación de la mujer en el trabajo periodístico.	58
2.2 Página de sociales sólo apta para mujeres.	64
2.3 La literatura como alternativa para el ingreso de la mujer en el periodismo de opinión.	72
2.3.1 Esperanza Velázquez Bringas, Elvira Vargas, Magdalena Mondragón, Rosario Castellanos y Adelina Zendejas.	77
2.3.1.1 “Surgió la idea de servir a los indefensos”: Esperanza Velázquez Bringas.	78
2.3.1.2 “Empecé a ser periodista por desgracia”: Elvira Vargas.	81
2.3.1.3 “Su orgullo, la construcción de una colonia de periodistas”: Magdalena Mondragón.	84
2.3.1.4 “El primer artículo parecía grabado a cincel”: Rosario Castellanos.	87
2.3.1.5 “Mujer revolucionaria y convicta del materialismo histórico”:	

Adelina Zendejas.	91
2.3.2 Elena Poniatowska, María Luisa “La China” Mendoza y Cristina Pacheco.	96
2.3.2.1 “El periodismo representa mi vida”: Elena Poniatowska.	98
2.3.2.2 “Del periodismo vengo y al periodismo voy”: María Luisa “La China” Mendoza.	103
2.3.2.3 “El periodismo es mi vida y mi alimento”: Cristina Pacheco.	113
 <b>CAPÍTULO III</b>	
3. De la página de sociales a las ocho columnas.	125
3.1 Los obstáculos vencidos y el cambio.	134
3.1.1 La mujer demuestra su capacidad y habilidad en el campo reporteroil.	140
3.1.2 El trabajo de la mujer se diversifica.	146
3.2 La profesión se feminiza y se empobrece.	154
3.3 Sara Lovera, Irma Fuentes y Guadalupe Díaz.	158
3.3.1 “A pesar de ser mujer, había cierto respeto por mi oficio”: Sara Lovera.	160
3.3.2 “Cambie tranquilidad y seguridad económica por periodismo”: Irma Fuentes.	167
3.3.3 “La información es un arma poderosa”: Guadalupe Díaz.	170
 Conclusiones	 175
 Bibliografía, hemerografía, ponencias y entrevistas	 181

*Mujer, difícilmente puedo expresar  
mis mezcladas emociones y mi inconsciencia.  
Después de todo, estoy en deuda contigo para siempre  
y, mujer, trataré de expresar  
mis sentimientos internos y mi agradecimiento  
por mostrarme el significado del éxito.*

*Mujer, sé que entiendes al niño que hay dentro del hombre.  
Por favor, recuerda que mi vida está en tus manos  
y, mujer, estréchame cerca de tu corazón.  
Aunque estemos lejos, no nos separaremos;  
después de todo, está escrito en las estrellas.*

*Mujer, déjame explicarte,  
nunca quise causarte dolor o pena,  
así que déjame decirte una y otra y otra y otra vez:  
Te amaré ahora y siempre.*

**“Mujer”, de John Lennon.**

## INTRODUCCIÓN

Creo que a nadie le es fácil escoger un tema para tesis. Después de muchos intentos, finalmente encontré uno que me gustó y motivó: la mujer en el periodismo. Debido a que siempre me ha apasionado todo lo que se relaciona con el sexo femenino, por la sencilla razón que pertenezco a ese género.

Además, son pocos los estudios que se han realizado al respecto y los libros de historia del periodismo no registran aún la participación femenina. Es un campo del que pueden surgir investigaciones que ayuden a comprender cómo ingresó la mujer en esta actividad, que era privilegio de los varones y cómo ellos la concebían.

El interés por realizar mi tesis sobre los avances y obstáculos que enfrentó la mujer periodista para pasar de la página de sociales a la primera plana, obedece a mi desarrollo como reportera, donde me percaté de lo difícil que fue para el género femenino su integración al periodismo, debido principalmente a la discriminación sexual que prevalecía hasta hace algún tiempo en este campo.

Durante los últimos cincuenta años el país ha vivido una ola de cambios profundos que lo han afectado económica y socialmente. Las mujeres no han estado ajenas a esta serie de transformaciones, han avanzado en su integración, y su participación en el desarrollo nacional se ha fortalecido.

El papel de la mujer en la producción económica, así como sus aportaciones a la ciencia, la técnica, el arte, la educación y el periodismo, entre otras, la han reafirmado como sujeto con valores propios, igual ante la ley que el varón. A pesar de que la Constitución Política le confiere este derecho de

igualdad, son pocos los hombres que han logrado aceptar a la mujer como su igual y son pocas las que han rebasado su pasividad y su resignación.

Aún subsisten prejuicios ancestrales y prácticas discriminatorias que impiden la igualdad real de la mujer en la familia y en la sociedad. La lucha continúa en todos los niveles. Poco a poco van quedando lejos los tiempos en los que las mujeres eran relegadas al hogar, sin mayores posibilidades de superación que dedicarse a "las labores propias de su sexo". Actualmente su participación se desarrolla en todos los niveles, entre ellos el periodismo.

Cada vez es más frecuente la presencia femenina en los medios de información: corresponsales de guerra, editorialistas, articulistas, reporteras de nota roja y de información general. Sin embargo, no fue gratuito alcanzar estos espacios. Se tuvo que recorrer un camino, muchas veces lleno de obstáculos. Después de los años 30, pocas mujeres llegan a consolidarse en la sección de política. Los editorialistas pensaban que las mujeres sólo podían escribir sobre las actividades de la llamada "sección de sociales". Actualmente ya no es así, se le da mayor oportunidad a la mujer en primera plana, aunque en algunos medios todavía existe una actitud machista.

Me interesó investigar sobre los obstáculos y avances que ha enfrentado la mujer dentro del periodismo, porque si bien es cierto que actualmente ocupa espacios importantes, anteriormente éstos se le negaban por considerar que no tenía la suficiente capacidad para desarrollarlos. Asimismo, consideré importante realizar este estudio porque existe poca información respecto a la presencia de la mujer dentro del periodismo.

Se plantearon diversos objetivos para la investigación, se analizaron los avances y obstáculos que ha enfrentado la mujer en su desempeño dentro del periodismo, para pasar de la página de sociales a la primera plana. Uno de los



factores importantes que la relegaban era la discriminación sexual, la cual también se analizó y se vio cómo se luchó y se sigue luchando por superarla. Asimismo, algunas periodistas tuvieron que recorrer las páginas de la literatura para llegar a ocupar un lugar dentro del periodismo y se dieron a conocer las condiciones actuales de la mujer periodista en los medios de comunicación.

Para la investigación se recurrió a las fuentes bibliográficas y hemerográficas y, sobre todo, a fuentes vivas; es decir, a entrevistas, debido a que, como ya se mencionó, son pocos los estudios realizados al respecto; por ello fue necesario buscar a las periodistas que vivieron la experiencia de la página de sociales y que ahora son consideradas "divas" del periodismo como Elena Poniatowska, Cristina Pacheco y María Luisa "La China" Mendoza. Así como a aquellas especialistas en temas de política y género, entre ellas a Jacqueline Peschard, Amalia García y Martha de la Lama (quien también es periodista).

Se consideró importante, plasmar las opiniones de Sara Lovera, por su constante trabajo sobre cuestiones de género y porque es una de las pocas periodistas que ha realizado trabajos relacionados al ingreso y desarrollo de la mujer dentro del periodismo, no sólo del feminista sino también del femenino. Lovera, llegó a los medios periodísticos a finales de los años 60, (cuando continúa existiendo discriminación, a pesar de que se dice que las mujeres llegan a ellos masivamente), es considerada una de las pioneras del periodismo feminista, y una de las pocas reporteras que coordina un suplemento con esos temas, además es fundadora del Centro de Comunicación e Información de la Mujer, A.C. (CIMAC).

No podía faltar la opinión de Guadalupe Díaz, quien preside la Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras (AMMPE),

que también ha estado en esa lucha constante por ganar más espacios dentro del periodismo.

Se tenía contemplado entrevistar a alguna columnista, pero tras varios intentos, fue imposible; sin embargo, se aprovecharon algunas ponencias presentadas de Irma Fuentes, de donde se tomaron sus experiencias y lo que piensa respecto a su ingreso y desarrollo dentro de esta profesión.

Uno de los problemas más frecuentes para conseguir las entrevistas es que, si se dice que es para una investigación de tesis, al parecer las personas no le otorgan tanta importancia como si se tratara de una entrevista para algún medio informativo. En este caso, se me facilitó porque las solicité para un reportaje sobre el voto de la mujer para la revista *Mira*, donde escribía y la mujer en el periodismo a nombre de la revista donde colaboro actualmente: *Nuevo Siglo de El Universal*.

Las entrevistadas accedieron amablemente a responder a las preguntas que se les formularon, se les explicó que en primer lugar el motivo de la plática era para un reportaje y después que también ese material serviría para mi investigación de tesis. Se mostraron interesadas y pidieron que una vez que ésta estuviera terminada les otorgara un ejemplar.

La entrevista con Elena Poniatowska costó un poco más de trabajo, porque siempre andaba de viaje u ocupada en asuntos personales. Cada que se le llamaba por teléfono, pedía que se volviera a intentar en ocho días; así pasaron más de tres meses, hasta que por fin llegó la oportunidad en una conferencia sobre su libro *Tinísima* que dio en la biblioteca Amalia González Caballero de Castillo Ledón. Ahí accedió a platicar al final de la misma, por lo que fue muy corto el tiempo, además de que tenía que despedir a sus nietos que partían ese día para Francia.

Este trabajo está dividido en tres capítulos. El primero explica la presencia de la mujer en el periodismo; cómo llega a colaborar en él. Es poco conocido que, en el siglo XIX, al tener acceso a la educación, se abren espacios para la mujer en diversas actividades; entre ellas, el periodismo, al que ingresa en un principio como colaboradora, firmando por lo general con seudónimo, y luego como creadora de sus propias publicaciones. Sin embargo, antes figuró como impresora y editora de libros, folletos y hojas informativas.

En la delimitación del problema, se especifica que se abarcará de 1930 a 1994; sin embargo, la investigación tuvo que comprender periodos anteriores, porque el ingreso de la mujer al periodismo se da en el siglo XIX, y se pensó que era necesario contar con esos antecedentes para poder ubicarnos en el presente.

Asimismo, fue necesario realizar un esbozo histórico de la participación de la mujer en el mundo y en México, porque a pesar de su importancia en los principales momentos históricos del país, casi no se le ha tomado en cuenta. Por su misma condición y porque los hombres son los que hacen la historia, se le ha relegado, por lo que se analizaron los rasgos generales del feminismo, después de cuyo surgimiento se abrieron más espacios para la mujer en todos los terrenos y ha sido promotor fundamental de la participación de la mujer en el periodismo.

En el segundo capítulo se explica por qué esta profesión era considerada sólo para varones y cómo esto motivaba que se discriminara a la mujer en el trabajo periodístico. Por estas razones hay una sección aparte donde ellas podrían escribir de "las cosas hermosas de la vida", sin complicarse con las cuestiones políticas. Estas páginas eran las llamadas de "sociales" que eran, en ese entonces, sólo aptas para las mujeres.

Pero para que ellas pudieran escribir dentro del periodismo de opinión era necesario que antes fueran consideradas “personas”; es decir, que se hubieran hecho de un nombre en el mundo de las letras, de esta forma, se le publica un artículo a María Antonieta Rivas Mercado, que ya era conocida como mecnas de la cultura, y a Rosario Castellanos se le busca para que escriba una columna en *Excélsior*.

En este capítulo también se analiza el gran trabajo que realizaron la segunda generación de precursoras del periodismo, como Esperanza Velázquez Bringas, Elvira Vargas, Magdalena Mondragón, Rosario Castellanos y Adelina Zendejas, y se explica cómo, con su decidida voluntad, audacia y valentía, llegaron muy lejos en momentos que a la mujer no se le consideraba un ser humano con capacidades intelectuales. Ellas abrieron el camino a Elena Poniatowska, María Luisa “La China” Mendoza y Cristina Pacheco, que siguieron su escuela y, cuando sólo tenían espacio en la página de sociales, lograron brincarla y colarse en las ocho columnas.

El tercer y último capítulo narra precisamente este salto de la página de sociales a las ocho columnas; el ingreso masivo de la nueva ola de periodistas que se da a finales de los años sesenta y principios de los setenta, y cómo una profesión que se conceptualizaba netamente masculina se ha ido feminizando poco a poco. En este periodo, la mujer periodista ha demostrado su habilidad y capacidad como reportera, por lo cual ha sido merecedora al Premio Nacional de Periodismo, en donde también se le ha discriminado porque de los 174 hombres que lo han recibido sólo 20 han sido mujeres. También se explica cómo se ha diversificado el trabajo periodístico del género femenino y por qué se dice que con la feminización se ha empobrecido este oficio, aunque para las entrevistadas es todo lo contrario: se ha enriquecido.

## I. PRESENCIA DE LA MUJER EN EL PERIODISMO

*Las mujeres han trabajado, constantemente, continuamente, siempre y en todas partes, en todas las sociedades de todos los lugares del mundo desde el inicio de la historia de la raza humana.*

*Heather Gordon Cremonesi.*

Para conocer la irrupción de la mujer dentro de las fuerzas productivas, en este caso en el periodismo, es necesario hacer un recorrido por la historia, porque si actualmente ha logrado un espacio dentro de la economía, la política, la educación y la cultura, no ha sido gratuito; ha tenido que enfrascarse en luchas que parecieran interminables.

En la historia tradicional, las mujeres no tenían ningún sitio. Era algo escrito por los hombres acerca de ellos, de lo que hacían, de sus luchas, de lo que padecían o realizaban. O simplemente como lo explicaba, en el siglo XVII, Poulain de la Barre: "Todo lo que ha sido escrito por los hombres sobre las mujeres es sospechoso, ya que ellos son a la vez juez y parte"<sup>(1)</sup> Y durante muchos años, se puede decir milenios, el hombre ha sido juez y parte; es hasta épocas recientes que la mujer empieza a dejar constancia de su actuación en el devenir histórico. Empieza a recuperar su propia historia.

Rosario Castellanos, señala que: "...la historia es el archivo de los hechos cumplidos por el hombre y todo lo que queda fuera de él pertenece al reino de la conjetura, de la fábula, de la leyenda, de la mentira..."<sup>(2)</sup> Los casos de mujeres, si es que los registraban eran escritos bajo esa óptica.

---

1. Simone de Beauvoir, *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*, tomo 1, p. 7.

2. Rosario Castellanos, *Mujer que sabe latín*, p. 7.

Según las manifestaciones de quienes hacen el recuento de los hechos (los hombres), en la lucha de los pueblos sólo se contó con su participación. A pesar de que también hubo mujeres, los casos que se mencionan son aislados. Para Simone de Beauvoir:

...la acción de las mujeres no ha pasado nunca de una agitación simbólica, y no han ganado sino aquello que los hombres les han querido conceder... no tienen ni pasado, ni historia, ni religión propios, y tampoco tienen como los proletarios, una solidaridad de trabajo viven dispersas entre los hombres, sujetas por el medio ambiente, el trabajo, los intereses económicos o la condición social, a ciertos hombres...<sup>(3)</sup>

Esta situación de desventaja de la mujer responde a factores de carácter económico, ideológico y, sobre todo, cultural. No es posible conocer las etapas de la evolución de la presencia de la mujer en el mundo, desde el momento en que no ha sido considerada como un sujeto histórico social.

Existen teorías que exponen que hubo un tiempo en el que la mujer era igual que el hombre; sin embargo, esta igualdad se borró con el tiempo. Los mitos hablan de esa mujer fuerte, guerrera, amazona, más allá de lo humano, como algo abstracto para el hombre: diosa o madre, no mujer.

La hipótesis de Bachofen, quien fue el primer investigador en asegurar que existió un matriarcado y que después fue retomada por Engels, en la que la mujer tuvo una edad de oro "no es más que un mito"<sup>(4)</sup>, asegura De Beauvoir. Ante esto, antropólogos y sociólogos se enfrascan en una discusión semejante a la interrogación de quién fue primero, el huevo o la gallina.

---

3. De Beauvoir, *op. cit.*, p. 15.

4. *Ibidem*, p. 94

Lévi-Strauss aseguraba que el poder político siempre ha estado en manos de los hombres. Eso es real; aunque se han dado casos de mujeres en el poder, éstos han sido pocos, y de los que da cuenta la historia es bajo la perspectiva masculina, como ya se ha mencionado.

Al igual que De Beauvoir, Rosario Castellanos manifiesta que "a lo largo de la historia (...), la mujer ha sido más que un fenómeno de la naturaleza, más que un componente de la sociedad, más que una criatura humana, un mito".<sup>(5)</sup> Es decir algo que queda fuera de la realidad concreta.

La participación femenina siempre ha aparecido con ese halo de subjetividad. Los hombres comenzaron a dejar constancia, a definir e interpretar acontecimientos en el tercer milenio antes de Cristo. Sin embargo, este proceso para las mujeres empezó hasta el siglo XIX, cuando mujeres instruidas, reinas o abadesas, aparecían en crónicas, pero con una imagen masculina, creando heroínas a imagen y semejanza del hombre.

Desde entonces, las investigaciones que se encuentran al respecto, retratan a la mujer como producto del hombre. Por el sólo hecho de haber existido un mayor número de gobernantes y genios masculinos, se tiene la idea de que el hombre siempre ha dominado la historia. Una historia que ocultó la participación de las mujeres, o que no les dio oportunidad de participar.

Filósofos, literatos, historiadores y pensadores de todos los tiempos siempre vieron a la mujer como un ser inferior. Libros sagrados como la Biblia o el Corán no se quedan atrás. Por ejemplo, Maquiavelo aseguraba que "todas las mujeres tienen poco cerebro, no hay una que sepa decir dos palabras y las

---

5. Castellanos, *op. cit.*, p. 7.

predique; porque en tierra de ciegos el que tiene un ojo es señor, por su parte, Moliere pensaba: "No está bien, y por muchas razones, que una mujer estudie y sepa tantas cosas". Mientras que J.J. Rousseau, aseveraba: "La mujer está hecha para ceder al hombre y para soportar también sus injusticias... la mujer está hecha especialmente para placer del hombre; si el hombre a su vez debe complacerla, la necesidad es menos fundamental, su valor está en la posesión, y él gusta justamente porque es fuerte".

Al respecto Franca Basaglia asevera:

... la mujer -de la cual el hombre sigue hablando- se refleja idéntica en la imagen que durante siglos permanece inmutable. Cambian símbolos, el lenguaje, el paisaje, la unión de grupos sociales, las formas de dominación, la cara del poder; pero para el hombre la mujer es la misma... siempre la define de acuerdo a sus necesidades, que varían con el transcurso de la historia. La religión o el mito la sujeta inventando la culpa; la filosofía la considera inferior y llega a discutir si tiene o no alma; la ley no le reconoce figura jurídica y le impone un tutor; la literatura no sabe si vestirla de ángel o demonio para no otorgarle la máscara de 'persona'; la ciencia...define su estado de inferioridad biológica.<sup>6</sup>

Durante miles de años se ha buscado el origen o la causa de la inferioridad de la mujer: la naturaleza, la biología, la filosofía, el cerebro (una de las teorías afirma que ahí estriba la inferioridad porque el cerebro de las mujeres es más pequeño que el de los hombres) o la psique femenina.

La condición de la mujer ha mejorado en algunos países, debido a las luchas milenarias emprendidas por las féminas, pero en otros se continúa con prácticas que no le dejan alternativa para su desarrollo. Por ejemplo, en países

---

6. Franca Basaglia, *Una voz, reflexiones sobre la mujer*, p. 21



musulmanes, la marginación y la discriminación hacia la mujer está presente en la actualidad en diversos aspectos; por citar sólo un ejemplo, en esas naciones se continúa practicando una forma de violencia: la mutilación genital a las mujeres, ya que no tienen derecho a gozar de su sexualidad. Esta operación dista mucho de parecerse a la circuncisión practicada a los hombres.

¿Qué situación enfrentaría la mujer en el siglo XVII que la duquesa inglesa Margaret de Newcastle se atrevió a escribir: "las mujeres viven como murciélagos, o lechuzas, trabajan como bestias y mueren como gusanos"<sup>7</sup>? Una realidad que las obligó desde tiempos lejanos a pelear por mejorar sus condiciones de vida y que han sido inspiración de las luchadoras actuales.

Durante miles de años han estado bajo el poder del hombre. Desde su nacimiento están bajo la tutela del padre, quien la entrega al marido del cual dependerá.

El sometimiento y la discriminación son ancestrales, como ya se explicó; no obstante, algunos hechos bárbaros que se producían en otras épocas continúan llevándose a cabo en la actualidad, en algunas naciones, por ejemplo, el hombre por el sólo hecho de sospechar que su mujer le era infiel tenía todo el derecho de matarla, y era protegido por la ley.

El machismo no es representativo de una sola cultura; se presenta en todas, con diversos matices. El hombre puede tener las mujeres que quiera, y hacer con ellas lo que desee, en tanto, ellas deben de ser sólo para uno y constituyen como se dice vulgarmente "un artículo para caballeros". Quien transgrede las reglas es señalada por la misma sociedad.

---

7. Rosalind Miles, *La mujer en la historia del mundo*, p. 13.

Cuando no son las tradiciones o la religión, es la ley quien precisa a la mujer qué cosa es su naturaleza; cuando no son las leyes son las costumbres quienes imponen una conducta según su naturaleza, ya que la función más explícita de la cultura ha sido, por siglos, ampliar, o restringir artificialmente los límites de esta naturaleza sin enfrentar el problema central de la *diversidad natural*... Unidos y extraños, necesarios el uno para el otro, sin embargo, pertenecientes a dos mundos separados, el hombre y la mujer siguen por siglos intentando conciliar este conflicto, que si bien evoluciona de acuerdo con los valores y la vida social, sigue manifestándose en los mismos términos, mientras la evolución misma de los valores y la vida social no lleven a la mujer a tomar conciencia clara de su condición, y comience a luchar.<sup>(8)</sup>

De acuerdo con Basaglia, es la misma mujer la que tiene que tomar conciencia de su condición y luchar por mejorarla, pasar por encima de esos poderes que la someten: la religión, la ley y los hombres.

La historia no señala a los genios femeninos porque la misma sociedad los priva de los medios de expresión, por lo que para acceder al poder las mujeres se han valido de diversas formas, entre ellas, el matrimonio. Muchas que han sido personajes de la historia han estado ligadas a una relación con un hombre que participa del poder.

Son pocos los casos, pero aún se recuerdan y recordarán por siempre, aunados a los actuales: Juana de Arco, Cleopatra, Catalina La Grande, Juana de Castilla (Juana La Loca), Isabel La Católica, La Malinche, Madame Curie, Sor Juana Inés de la Cruz, Josefá Ortiz de Domínguez y Leona Vicario (a quien por cierto se le cataloga como la primera corresponsal de México), entre otras grandes mujeres de todas las épocas.

---

8. Basaglia, *op. cit.*, pp. 42-43.

De estas dos últimas, Rosario Castellanos cuenta que cuando Josefa Ortiz de Domínguez quiere avisar al cura Hidalgo que han sido descubiertos, no puede transcribir su recado porque no sabía. En tanto, Leona Vicario "es tan ignorante a pesar de sus lecturas de autodidacta" que, al herirse un dedo con un cuchillo, quedó maravillada de que la sangre que manaba de la herida no hubiera sido azul sino roja...<sup>9)</sup> Pero ¿para qué aprendían las mujeres, si ellas desarrollaban su papel de madre, esposa o amante? Por ello nadie se preocupaba de que se cultivaran.

Actualmente las mujeres han ocupado puestos importantes, que hasta hace poco habían sido privilegio de los hombres: Indira Ghandi, Golda Mier, Margaret Thatcher, Corazón Aquino, Benazir Bhutto, entre otras. Muchas de ellas, han llegado a ser primeras ministras en países conservadores y tradicionalistas.

No obstante, a pesar de los grandes cambios mundiales y de que la condición de la mujer ha progresado, existen todavía diferencias, porque las mujeres han sido condicionadas a sentirse inferiores: dóciles y complementarias del hombre, y nunca como seres humanos iguales y capaces.<sup>10)</sup>

Tanto los hombres como las mujeres contribuyen a mantener viva esa imagen. Los hombres porque les conviene, y las mujeres porque nacen con una imagen demolida de sí mismas, además de que toleran su propia vida, porque se encuentran a gusto con los recursos que tienen para convivir en un mundo de hombres.

---

9. Castellanos, *op. cit.*, p. 27.

10. Margaret Randall, *Las mujeres*, p. 9.

Aferradas a sus propias soluciones, por la misma situación cultural, las mujeres han cooperado para que prosiga el sistema de dominio masculino. La educación que proporcionan a sus hijos e hijas provocan que prevalezcan esas conductas de predominio masculino.

Actualmente, las mujeres tratan de corregir los desequilibrios de la historia que no la dejaban actuar más que como engendradora de hijos, madre y esposa abnegada. Ahora, liberadas de la maternidad forzada, luchan por su integración en todos los terrenos, sobre todo en aquéllos que estaban vedados por su misma condición.

Con todas esas prerrogativas, aún en el presente siglo, sobre todo en las primeras décadas, a la mujer se le continuaba considerando un ser inferior que debía estar dedicado a las "labores propias de su sexo". Y la historia, aunque empieza a cambiar, sigue bajo el influjo masculino.

Por ello, es poco lo que se puede recoger de la presencia de la mujer en el periodismo a finales del siglo pasado y principios de éste. Lo que sí es cierto es que su lucha fue tenaz y ardua por pasar del seudónimo a las páginas de sociales de los periódicos y de éstas a la primera plana, porque al periodismo se le consideró una profesión que sólo el hombre podría desarrollar por sus capacidades innatas: fuerza, destreza, audacia, valentía, inteligencia y curiosidad, y se consideraba que la mujer carecía de ellas. Desde sus primeras luchas, sobre todo en el siglo XIX, el sexo femenino empieza a incursionar en el periodismo, pero se le presiona de diversas maneras, al grado tal que sus primeros trabajos son firmados bajo seudónimo, y muchas de las veces con nombres masculinos.

Sin embargo, se ha demostrado que esas capacidades no le son ajenas a la mujer. Periodistas a las que en los años 60 sólo se les daba la oportunidad de

desarrollarse en la sección de sociales, actualmente son reconocidas articulistas y escritoras.

Las primeras periodistas del siglo XIX abrieron las puertas a las nuevas generaciones y en la actualidad no es extraño ver a una mujer corriendo para obtener una nota periodística, o detrás un funcionario o personaje renombrado, o investigando en situaciones adversas para realizar algún reportaje.

Para Mary Ritter Beard, “la mujer es y hace historia”, y la ha hecho durante siglos en todos los terrenos aunque no se le haya reconocido. En la historia del periodismo en México, a pesar de que no lo registran las investigaciones sobre el tema, también hubo y hay mujeres.

El siguiente apartado analizará con mayor detalle la trayectoria periodística de la mujer en México.

## 1.1 UN POCO DE HISTORIA: LAS PRIMERAS PERIODISTAS

*Mientras las mujeres permitamos que sean los hombres los que hagan la historia, somos responsables de las consecuencias materiales y morales de nuestra evasión.*

*Rosalind Miles.*

*Las mujeres en la historia son como una especie de muro de arena: entran y salen al espacio público sin dejar rastro, borradas las huellas.*

*Celia Amorós.*

Cuando se abre un libro de periodismo, por lo general con lo que se encuentra el lector son nombres de periódicos y de hombres que marcaron su historia. La mujer queda de lado. Sin embargo, desde sus inicios el género femenino ha estado presente. A finales del siglo XIX, su presencia se hace más constante. Este apartado pretende dar una pincelada rápida de los hechos y la participación de la mujer en este medio en el devenir del tiempo.

La incorporación de México al sistema mundial ha pasado por un largo proceso histórico que ha implicado luchas y revoluciones. En estos movimientos políticos y sociales la mujer no ha estado ajena. Al respecto, Julia Tuñón explica que “incluso, en ocasiones como un instrumento específico, en el caso del mestizaje, La Malinche no es un símbolo gratuito, sino expresión de una realidad, y por ello es tan aborrecida como Guadalupe venerada”<sup>(1)</sup> Mitos o leyendas, la realidad es otra cosa, y salvo casos tan famosos como éste o el de Sor Juana Inés de la Cruz, Leona Vicario, La Güera Rodríguez, Carmen Serdán, Amalia Caballero de Castillo Ledón (primera subsecretaria del país), entre otros, se desconocen los demás, los de miles de mujeres que ha habido y

---

11. Julia Tuñón, *Mujeres en México, una historia olvidada*, p. 164.

hay.

Tuñón asegura que la historia de la mujer en México implica “la conciencia de múltiples desconocimientos”.<sup>(12)</sup> Ha sido sujeto histórico, pero su ausencia de las fuentes históricas no responde a su ausencia en el proceso. Para esta investigadora, el papel de la mujer se ha distorsionado “se ha sustraído a las mujeres del pasado, exaltando sólo a aquellas que enmarcan un personaje masculino, o bien se han convertido en figuras de imitación, de héroes, de reyes o soldados”<sup>(13)</sup>, al igual que en otras partes del mundo.

En todos los momentos históricos del país se tiene la presencia femenina: la Independencia, la Reforma y la Revolución -también hay mujeres en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)-; paralelamente siempre ha luchado por sus derechos como ciudadana y como ser humano.

Este trabajo no pretende realizar una retrospectiva de las actividades de la mujer en los momentos históricos de la nación; sin embargo, como ya se señaló, es necesario plasmar algunos de estos aspectos para comprender que si ahora ha logrado incorporarse a las fuerzas productivas, entre ellas al periodismo, con algunas prerrogativas, esto no ha sido gratuito, pues se cuenta con una experiencia y una historia de lucha, que se analizará a grandes rasgos, ya que la historia del periodismo en el país abarca más de dos centurias y media desde que apareció el primer periódico propiamente dicho: *La Gaceta de México* en 1722.

---

12. Tuñón, *op. cit.* p. 11.

13. Tuñón, *Ibidem*.

Además la incursión femenina en el periodismo se realiza en el siglo XIX, luego de que empiezan a tener acceso a la educación y a la cultura. En este siglo los diversos campos donde se desarrollaba la mujer dependían de su posición económica: si era pobre, trabajaba todo el día y esta rutina la ejercía hasta morir; en tanto, si era rica se dedicaba a bordar y charlar. Los prototipos femeninos que la sociedad ofrecía a mediados de este siglo eran: monjas, amas de casa, hijas, esposas y madres.

Poco a poco las mujeres se fueron integrando a diversas actividades fuera del hogar, a pesar de las pocas oportunidades con que contaban.

La educación de las mujeres mexicanas en el siglo XIX dejaba mucho que desear comparada con la que recibían sus contemporáneas europeas o norteamericanas, o con la que muchos escritores mexicanos concebían como la necesaria. A las mujeres de las clases altas se les educaba en las "amigas" o escuelas de primeras letras, en los conventos y en el hogar y se les pedía únicamente saber leer, escribir, contar y coser.<sup>(14)</sup>

A principios de siglo, Lizardi pretende modificar la educación de las mujeres para que se les permitiera ser útiles en una sociedad más ilustrada. Critica que, más que educación, lo que se les da a las mujeres de la clase alta es un esparcimiento para conseguir marido más que para "convertirlas en amas de casa, en administradoras de su hogar, y aun de sus propios bienes con ayuda del esposo, y de capacitarlas para ejercitar un oficio digno en caso de viudez".<sup>(15)</sup> Carner señala que Lizardi reconoce en las mujeres dones

---

14. Françoise Carrier, "Estereotipos femeninos en el siglo XIX, en Ramos (comp), *Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México*, p. 103.



administrativos y manuales, pero no intelectuales, y jamás se le ocurre proponerles ejercer las profesiones liberales ni adquirir un saber de tipo intelectual.

A pesar de que Justo Sierra defiende la educación para las mujeres, lo hace desde el punto de vista de lo que debe ser adecuado para su función dentro del hogar, nunca porque son seres humanos.

Al respecto, Graciela Hierro asegura que “la educación de las mujeres para la libertad, como deseaban los liberales y después Justo Sierra, no fue en realidad libertad para seguir sus propios intereses femeninos. Esta idea se hará realidad hasta que las mujeres tomen su educación en sus manos, como siglos antes lo había hecho Sor Juana”.<sup>(16)</sup>

De esta manera se concibe la formación de la mujer, a finales de la centuria decimonónica y a principios de ésta. Sin embargo, fue un periodo en donde se encuentra a las primeras mujeres abogadas, médicas y periodistas. En 1882 Matilde Montoya luchó junto con su madre para que se le permitiera estudiar medicina, no sin encontrarse con problemas porque no se le autorizaba practicar en el anfiteatro si había hombres, por lo que tuvo que adiestrarse en el conocimiento anatómico, y sólo así pudo obtener su título profesional. Para 1904 había tres mujeres doctoras practicando medicina en la ciudad de México. Por otra parte, María Sandoval Zarco fue la primera abogada en el país.

Los cambios económicos, sociales y políticos que sufre México a finales del siglo XIX, propician la incorporación de la mujer al trabajo remunerado fuera de la casa, sobre todo en las fábricas de textiles y de tabaco.

---

15. Carner, *op. cit.*, p. 104.

16. Graciela Hierro, *De la domesticación a la educación de las mexicanas*, p. 68.

Junto a las mujeres profesionistas, se encontraban las obreras, las tabacaleras y las textiles, quienes se organizaban para luchar en contra del patrón por mejores salarios y disminución de la jornada de trabajo, y también militaban activamente en contra de la dictadura porfirista.

Surgen pintoras y escritoras, quienes comienzan a hacer su aparición en los círculos literarios de aquellos años, logrando insertar sus obras en diversas publicaciones.

Sara Lovera explica así el surgimiento de las primeras intelectuales, médicas y periodistas: “En todos los periodos de mayor represión, de dictadura, hay un enconchamiento de la sociedad donde las mujeres están viviendo esa dictadura y avanzan internamente”.(\*)

Como ejemplo, pone a la Escuela de Artes y Oficios para Señoritas creada en la época de Porfirio Díaz, en donde estudiaron mujeres que posteriormente vinieron a enriquecer el quehacer social y político del país.

Estas mujeres también son reflejo de ese avance que se ve en el periodismo y en la literatura, con toda la fuerza que trae, asegura Lovera, por lo que son muy importantes como precursoras y actrices de la Revolución Mexicana.

Las que vienen del periodismo femenino o del periodismo ideológico van a ser consolidadoras de las diferentes corrientes políticas. Dolores Jiménez Muro escribe el Plan de Ayala a petición de Emiliano Zapata. Y así como ella, muchas más, periodistas, maestras, dueñas de imprenta, fueron abriendo las puertas y luchando por mejores espacios para las nuevas generaciones.

---

\* Entrevista con Sara Lovera, el 18 de abril de 1995.

Al respecto, María Luisa “La China” Mendoza señala: “se habla mucho de abrir las puertas cuando tratamos de mujeres, tenemos toda la razón, fueron las que abrieron los portones del periodismo mexicano; claro, la Revolución es la primera causante”.<sup>(\*)</sup>

Se integran a la prensa nacional, primero como colaboradoras y más tarde como creadoras de sus propias publicaciones. A pesar de que en el siglo XIX se contaba con diversos periódicos de información general que se preocupaban por la situación política del país, existía también una gran cantidad de publicaciones especializadas. En estas revistas tiene cabida la participación de la mujer.

Dentro de las publicaciones que existían en ese momento se encuentran: *El Siglo Diez y Nueve*; *Monitor Republicano* -por su temática era considerado como innovador del periodismo mexicano-, *El Diario del Hogar*, *El Universal* -considerado como órgano de la dictadura-, y *El Imparcial*. Estos últimos eran subsidiados por el gobierno y en sus columnas defendían la política oficial, como sucede actualmente con algunos diarios.

También por ese tiempo salió a la luz uno de los periódicos que por su carácter independiente dio grandes dolores de cabeza al gobierno: *El Hijo del Ahuizote*, que se identificó por sus caricaturas políticas, por medio de las cuales mostró su posición política.

Dentro de las publicaciones especializadas, en donde empieza a tener espacio la mujer, se tiene a *El Iris*. Su contenido era literario pero existía la

---

\* Entrevista con María Luisa “La China” Mendoza el 27 de abril de 1995.

la preocupación de sus directores por dirigirse al “bello sexo” (sic) e incluir material adecuado para su lectura. De manera tal que también se le considera como publicación destinada a las mujeres.<sup>17</sup> *El Renacimiento* y *la Revista Azul* versaban sobre asuntos literarios, en tanto que *El Artista*, *El Rasca-tripas* y *El Cronista Musical*, trataban temas artísticos. También se encontraban aquellos que tocaban temas religiosos como *La Antorcha*, educativos como *México Intelectual* y obreros como *El Hijo del Trabajo*, entre otros.

Sin embargo, existen pocos trabajos relacionados con la participación de la mujer en la prensa del siglo pasado. Además, las primeras mujeres periodistas y sus colaboraciones no aparecen todavía en la historia del periodismo mexicano.

Mientras llegaba el momento para que lograra vencer los prejuicios que la rodeaba y participar activamente en una profesión como el periodismo, la mujer comenzó a figurar en este campo como impresora y editora de libros, folletos y hojas informativas, incluso antes del siglo XIX. Por ejemplo, se asegura que la primera mujer impresora en México fue Jerónima Gutiérrez, esposa del primer impresor colonial, Juan Pablos, en 1539, quien al igual que su hija colaboraba en los trabajos del taller. En 1541 publicó la más antigua hoja volante informativa de que se tenga conocimiento.

Años después las hojas volantes fueron desplazadas por las gacetas. En 1666, Paula Benavides viuda de Calderón, imprime las llamadas gacetas, publicaciones esporádicas que contenían sucesos y noticias. *Con La Gaceta de México y Noticias de la Nueva España* se inician las publicaciones periódicas

---

17. Irma Lombardo García, “Las publicaciones especializadas del siglo XIX, en *La historia de la prensa en México*, p. 43.

en 1722, que aparecían mensualmente a ocho páginas, dadas a conocer por Ignacio Castorena y Urzúa.

Ruiz Castañeda explica que en 1805 aparecen las primeras colaboradoras en los periódicos *El Diario de México* y *La Gaceta de Valdez*, quienes comienzan a enviar composiciones políticas firmadas con seudónimos, debido posiblemente a los prejuicios de la época, a la timidez o por continuar con la moda de ese entonces. La primera de estas publicaciones analiza desde diversas perspectivas el problema de la educación femenina y el papel de la mujer en sociedad.

Lo que caracterizó al periodismo de la época colonial fue el hecho de que se apoyaba más en las cuestiones emocionales o de opinión que en los hechos en sí noticiosos; se puede encontrar en las publicaciones, aún existentes, más artículos literarios que noticias de primera mano; era un periodismo para los letrados, para quienes tenían acceso a la cultura.<sup>(18)</sup> La mujer tenía que concretarse a cultivar sus dotes literarios para esparcimiento privado, pues su educación se consideraba como un peligro para su honestidad y su vida hogareña.

Así como se le privaba de una educación integral, también se le negaba los puestos de decisión o se le desconocía su participación en la lucha, o simplemente se le criticaba, como el caso de Lucas Alamán que aseguraba que las mujeres estaban incapacitadas para un patriotismo desinteresado; señalaba que “las acciones de Leona Vicario y todas las mujeres heroínas o no, se guían por la emoción y no por la razón”.<sup>(19)</sup> A lo que ésta responde:

---

18. María Guadalupe Romero García, *Pasado, presente y futuro, un camino hecho por mujeres y para...*  
p. 17.

19. Hierro, *op. cit.*, p. 65.

Admita señor Alamán, que no el amor es lo que mueve las acciones de las mujeres; que son capaces de sentir un intenso interés en todas las materias, y que el deseo de gloria y libertad del propio país, no son sentimientos ajenos a las mujeres, más bien actúan sobre ellas con mayor fuerza, porque los sacrificios de las mujeres siempre son, sin importar su objeto o causa más desinteresadas y parece que las mujeres buscan no más recompensa por sus sacrificios que ser aceptadas".<sup>(20)</sup>

Fortino Ibarra considera a Leona Vicario (1787-1842) como la primera mujer periodista en México, quien enviaba informes en clave desde México al periódico *El Ilustrador Americano*, a cargo de su esposo Andrés Quintana Roo. Ella logró publicar noticias que les interesaban conocer a los insurgentes. Por ejemplo, el hecho de que los opositores al gobierno de la Nueva España estaban acuñando su propia moneda. Incluso se le acusó de conspiradora, por lo que se le procesó en "Las Arrecogidas", de San Miguel de Belén. Su delito: mandar noticias a los revoltosos y recibirlas de ellos, según Agustín Betancourt, mensajero, quien dijo que había llevado de parte de la señora Vicario a los independentes "dos cartas que no eran precisamente de amor, sino de esa mala causa".<sup>(21)</sup>

Juan W. Sánchez de la Barquera, precursor de José Fernández de Lizardi en la orientación educativa, funda en 1810 *El Semanario Económico de México* que contiene materiales para el estudio de asuntos femeninos.

En 1835 había en la ciudad de México 68 periódicos de diferentes corrientes. Cuatro años más tarde el presidente Santa Anna decretó la aprehensión de varios periodistas y limitó a algunos más que lo atacaban por las imposiciones realizadas después de derrocar al Presidente Anastasio Bustamante. Se puede decir que fue el primer golpe dado a la libertad de

---

20. *Ibidem*.

21. Romero García, *op. cit.*, 21.

expresión.

Sin embargo, un año antes (1838), sale a la luz *El Calendario de las Señoritas Mexicanas*, a cargo de Mariano Galván, que estaba destinado a la educación científica, moral y literaria de la mujer.

En un marco general de los antecedentes del periodismo de mujeres se podría señalar que las primeras publicaciones especializadas en literatura que se preocuparon por atraer al público femenino fueron *El Águila Mexicana* (1823), *Almanaque de las Señoritas* (1825) y *El Iris* (1826), así como aquellas exclusivas para mujeres, pero escritas en su totalidad por hombres, además del mencionado *Calendario de las Señoritas Mexicanas: Presente Amistoso Dedicado a las Señoritas Mexicanas*, publicado primero en 1847, y luego en 1851; *Panorama de las Señoritas*, que salió a la luz en 1842, *La Semana de las Señoritas Mexicanas*, en 1850-1852 y *La Semana de las Señoritas* en 1851, entre otras.

Debido a la inestabilidad que vivía el país, así como a los costos de producción, las publicaciones tuvieron una vida limitada, en especial las femeninas. No fue el caso de *El Siglo XIX*, que estuvo 55 años en circulación a pesar de haber sido suspendido en varias ocasiones por exponer ideas liberales. En él trabajaron las mejores plumas de la época como Francisco Zarco, Ignacio Ramírez y Guillermo Prieto.

Para la investigadora María del Carmen Ruiz Castañeda, la presencia femenina en la prensa cultural se hace más fuerte en la década de los setenta. A la muerte de Benito Juárez, en 1872, Sebastián Lerdo de Tejada ocupa la Presidencia. Un año después Ángela Lozano queda al frente de la revista *El Búcaro*, de corte literario, destinada a las mujeres, entre cuyos colaboradores se encontraba el poeta y escritor Manuel Acuña. Ese mismo año sale a la luz

*Las Hijas del Anáhuac*, periódico dirigido por Concepción García de Ontiveros y redactado íntegramente por señoras e impreso por alumnas del Taller de Artes y Oficios para Mujeres, pero sólo dura un año en circulación.

En tanto, luego de cuatro años en el poder, Sebastián Lerdo de Tejada lo deja en manos de su sucesor, Porfirio Díaz Mori, quien marcaría toda una época en el proceso histórico de México. Durante los 34 años del porfiriato, diversas publicaciones femeninas y varias mujeres periodistas lucharon contra la dictadura, teniendo como única arma su escritura. Uno de estos periódicos fue *El Correo de Señoritas*, editado en 1883, dirigido por José Adrián M. Rico, pero en el que trabajaban principalmente mujeres. A la muerte de éste, su esposa Mariana Jiménez se hizo cargo de la publicación, que desapareció finalmente en 1893.

De las pocas publicaciones que tuvieron una vida más larga fue *Album de Mujer* (1893-1890), dirigida por Concepción Gimeno de Flaquer, en cuyas páginas dejaba entrever la admiración que sentía por Porfirio Díaz.

Por el contrario, Laureana Wright de Kleinhans, fundadora del periódico *Las Violetas del Anáhuac* (inicialmente se denominó *Las Hijas del Anáhuac*), era de ideas progresistas y liberales. Para María del Carmen Ruiz Castañeda, Laureana se distinguió como escritora, especialmente en el campo del ensayo filosófico y social destinado a la mujer, y su labor de anticipación feminista dentro del periodismo se encaminó a la defensa de los derechos civiles de su sexo y a la destrucción de las trabas que el oscurantismo y los prejuicios habían acumulado en torno a las mujeres<sup>(22)</sup>. Fue de las primeras luchadoras en

---

22. María del Carmen Ruiz Castañeda, "Revistas femeninas (Siglo XIX)". *Presentación del taller: Fuentes y testimonios para el estudio de la mujer*, pp. 23-24.



México que pidió el voto para las mujeres y la igualdad de derechos.

En relación con *Las Violetas de Anáhuac*, Nora Pasternac afirma que éste representó a un grupo bastante conservador, muy prudente en cuanto a sus propuestas y sin una conciencia "femenina", si es que algo así podía existir en la sociedad autoritaria de fines del siglo XIX.<sup>(23)</sup> Para esta autora, Laureana fue un poco más lejos que el resto de quienes escribían en el periódico. También colaboró en *El Diario del Hogar*, fundado en 1881 y dirigido por Filomeno Mata, desde donde criticó la política del Presidente Manuel González, quien gobernó a México de 1880 a 1884.

*Las Violetas del Anáhuac*, *El Álbum de la Mujer* (1883-1890) y *El Correo de las Señoras* (1883-1894) son publicaciones dirigidas y escritas en su mayoría por mujeres y que en las dos décadas finales del siglo pasado figuraron entre las principales lecturas de la mujer mexicana.

Las más ricas publicaciones escritas para el sexo femenino, y cada vez más frecuentemente fundadas, dirigidas y escritas por mujeres se dan en las dos últimas décadas del siglo XIX, asegurado su arraigo por la estabilidad política y económica lograda durante el porfiriato. En general estas revistas no se limitan a los temas que atañen al sexo femenino y participan de las características de la prensa cultural de la época que a su vez conserva muchas herencias de la etapa anterior: didactismo, contenido variado para satisfacer todos los gustos...<sup>(24)</sup>

De acuerdo con Ruiz Castañeda, los temas de estas publicaciones promovían el adelanto social de la mujer y la defensa de sus derechos civiles, sobre todo al del trabajo; sin embargo, destacaba el rol familiar y tradicional como es más importante. En general, no tocan el tema de la política, más bien

---

23. Nora Pasternac, "El periodismo femenino en el siglo XIX", en *Las voces olvidadas*, p. 417.

24. Ruiz Castañeda, *op. cit.*, ff. 4-5.

lo eluden, y “aún las más liberales tratan con sumo tacto los aspectos religiosos. Sin embargo, consta que algunas lectoras reclamaban artículos de política informativa y aun asuntos sensacionales que normalmente son evitados por los editores de este género de publicaciones”<sup>(25)</sup>

Asimismo, la participación femenina se empezaba a dar en todos los niveles; por ejemplo, La participación de la mujer en la prensa obrera fue muy vasta. Dolores Jiménez Muro, maestra y poetisa, hacía editoriales en toda la prensa obrera y además tenía un periodiquito en donde escribía sobre el derecho de huelga y los derechos feministas. Colaboró en diversos periódicos revolucionarios de la época, y junto con Julieta Nava de Ruiz Sánchez, Inés Malvárez y otras mujeres fundaron la Sociedad Revolucionaria Feminista, llamada “Hijas de Anáhuac”.

El año de 1896 marca el inicio de la etapa del periodismo industrial con la circulación de *El Imparcial*, fundado por Rafael Reyes Espíndola. Tanto éste, como el semanario *Regeneración*, de los hermanos Flores Magón, plasmaron lo que ocurría históricamente en el país. En otro periódico llamado *La Guillotina* se publican artículos con relación a las demandas femeninas de igualdad para hombres y mujeres.

Por ese mismo año aparecen Juana Gutiérrez de Mendoza, una de las más destacadas luchadoras de la revolución. Colaboró en el periódico liberal de Chihuahua *La Voz del Campo*, y más tarde, junto con Guadalupe Rojo viuda de Alvarado y Carlota Antuna de Borrego, fundó el periódico *Vesper*. Fueron

---

25. *Ibidem*, f. 5.

las primeras periodistas y directoras de publicaciones como *Juan Panadero*. Con los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón formaron el Frente de la Prensa Independiente.

De esta forma, la voz femenina se hace escuchar a finales de la centuria pasada. En los artículos editoriales, las mujeres demandaban mejores oportunidades educativas, salarios dignos para las trabajadoras y reformas al Código Civil que mejoraran su condición.

Sara Lovera asegura que en ese entonces periódicos como *Vesper*, de Juana Gutiérrez de Mendoza; *El Diario del Hogar*, de Filomeno Mata, pero donde escribían fundamentalmente mujeres; la revista *Mujer*, y otros medios, significaron cualitativamente lo mismo que *Regeneración* o *El Hijo del Ahuizote*.<sup>26</sup> Explica la coordinadora del suplemento *Doble Jornada*, del periódico *La Jornada*, que la influencia femenina fue tan importante en la historia de los precursores de la Revolución que, por primera vez, de mancha pública, se dio a conocer un desplegado que se oponía abiertamente a que continuara el régimen de Porfirio Díaz, firmado por *Las Hijas del Anáhuac*. Otras periodistas hablan de *Las Hijas de Cuauhtémoc*, agrupación que luchaba por los derechos de los indígenas y las mujeres, que en ese tiempo trataban de cambiar el estado de cosas que hasta entonces imperaba. En este grupo se cuentan periodistas como Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, Dolores Jiménez y Muro, Elisa Acuña Rosetti, Guadalupe Rojo de Alvarado, Inés Malvárez, Sara Estela Ramírez y Hermila Galindo de Topete, secretaria particular de Carranza.

---

26. Sara Lovera, "Las trabajadoras de los medios de comunicación, en *III Simposium de estudios sobre la mujer*, f. 5.

Las mujeres periodistas trabajaban en diversas trincheras para lograr sus objetivos. Por ejemplo, Juana Gutiérrez de Mendoza fundó la revista *Vesper*, semanario político que defiende la ideología juarista, así como el “Club Liberal Benito Juárez”, y además organiza la Agrupación de Gremios de Trabajadores Socialismo Mexicano, del que en 1905 edita su órgano *Anáhuac*. La preocupación de Juana Gutiérrez va más allá al tratar de que las mujeres se inserten en la vida pública, por lo que funda, junto con otras periodistas y escritoras, la sociedad revolucionaria feminista llamada Amigas del Pueblo e Hijas de Cuauhtémoc.

Graciela Hierro afirma que Gutiérrez de Mendoza “escribe editoriales inflamados defendiendo a la justicia social, contra la tiranía política y el oscurantismo religioso”.<sup>(27)</sup> A todas luces fue un grupo de mujeres que atacaron con su pluma el régimen dictatorial. La revista de Juana Gutiérrez de Mendoza duró de 1910 a 1941, bajo diversos nombres, entre ellos *El Desmonte*.

Al igual que ella, Julia Nava de Ruiz Sánchez funda La Sociedad Protectora de las Mujeres. Elisa Acuña y Rosetti es colaboradora de *Vesper*, pero es Hermila Galindo con su revista *La Mujer Mexicana*, que apoya la lucha de las mujeres “por mejorar su situación política y por obtener una educación que merezca el nombre de tal, permitiendo así el desarrollo de las mujeres como seres humanos”.<sup>(28)</sup> Para Hierro, Galindo es una de las primeras luchadoras feministas que se atreve a criticar a la jerarquía religiosa católica a

---

27. Hierro, *op. cit.*, p. 72.

28. *Ibidem*, p. 73.

favor de la educación de las mujeres.

En 1911 Francisco I. Madero ganó las elecciones presidenciales, pero poco le duró el gusto, pues dos años después es asesinado y Victoriano Huerta usurpa el poder. En ese mismo año, Emilia Enriquez de Rivera publicó el periódico *El Hogar*, al que le antecedió *El Mañana*, en 1912, en donde se dio a conocer Concepción Rábago, quien en 1922 dirigiría el diario *Cronos*.

La situación política del país empeoraba y continuaba la pugna por el poder. "Venustiano Carranza se levanta en contra del presidente golpista con el fin de reivindicar la Constitución. Las fuerzas constitucionalistas contaron con diversos periódicos que hicieron propaganda revolucionaria"<sup>(29)</sup> Fueron muchas las mujeres que estuvieron en las imprentas posrevolucionarias. Se puede decir que aún en el periodo de 1910 a 1917 la actividad periodística femenina era abundante y profunda.

A partir de este periodo, y en los años venideros, se puede hablar ya de una aparente igualdad de condiciones para el sexo femenino, posiblemente ligada de manera directa a la coyuntura socio-política que vivía el país, lo que también se reflejó en el trabajo periodístico de las mujeres, que parecía que se daba en igualdad de circunstancias tanto para ellas como para los varones.

En 1917 se promulgó la nueva Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y un año antes Félix F. Palavicini fundó *El Universal*, donde aparece Virginia Huerta Jones, conocedora de las técnicas tipográficas en los periódicos, que para ese entonces era raro que una mujer las supiera. Después del nacimiento de *El Universal*, que tuvo otras publicaciones como *El Universal Gráfico* y *El Universal Ilustrado*, aparecieron *Excélsior* y *La*

---

29. Baldiviá, *La formación de los periodistas en América latina*, en Romero García, op. cit. p. 34.

### *Prensa.*

Durante el proceso posrevolucionario, la información periodística se convierte en una mercancía: “La noticia es un producto, una mercancía que se vende”. Se desarrolla el periodismo industrial con el manejo de grandes rotativas. Al mismo tiempo se dan ciertas características que debían reunir los trabajadores de los medios, mismas que se consideraban como masculinas.

En el mundo del periodismo, una de las primeras mujeres en destacar, aún con obstáculos, fue Esperanza Velázquez Bringas (de la que se hablará más adelante), quien escribió primero en *El Pueblo* en 1917, y más tarde formó parte de la redacción de *El Universal*. Junto con Pedro Malabehar fundó en 1921 el semanario *Zig Zag* y colaboró como redactora en *El Heraldo de México*.

Durante el sexenio de Plutarco Elías Calles (1924-1928), Magdalena Mondragón ocupó por primera vez la fuente periodística de la Presidencia de la República y ayudó a Elvira Vargas (a quienes se les dedica un apartado más adelante) para que se desempeñara en el mismo campo. Mondragón dirigió, entre otras publicaciones, el periódico *Sólo para Ellas*.

En 1926 sale a la luz la revista quincenal *Mujer*. Su creadora, María Ríos de Cárdenas, señala en sus páginas: “...las que se dediquen al periodismo deben de tener en cuenta las siguientes cualidades, sin las cuales difícilmente se logra satisfacer al público: ser exacta al recoger los hechos tal y como hayan sucedido, escribir con claridad... poseer un amplio espíritu de observación... una gran confianza en sí misma, esto sobre todo. Fe en la profesión, audacia, agudeza, inquietud, diplomacia, conocimiento de personas que nos rodean y

una fuerza de individualidad muy marcada”.<sup>(30)</sup> Se creía que sólo los hombres poseían estas cualidades.

En 1934, se formó El Ateneo Mexicano de Mujeres, una de las primeras asociaciones cuyas integrantes no sólo se dedican a “obras piadosas y las consabidas labores propias de su sexo”<sup>(31)</sup>, sino que analizan desde diversas ópticas el papel de la mujer.

La revista *Ideas*, órgano de expresión del Ateneo es pionera, como asegura Granillo, de las publicaciones sobre cuestiones de mujeres, “que no femeninas”.<sup>(32)</sup> Asimismo, aparece la revista *La Familia*, hecha sólo para mujeres, la primera publicación de ese género.

En el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas se forma el Frente Único Pro Derechos de la Mujer, organismo que llegó a contar con más de 50 mil afiliadas de diferentes profesiones y tendencias, entre cuyas demandas principales se encontraba la de alcanzar el derecho al voto para la mujer. El grupo adquirió cierta fuerza y sus demandas y problemas fueron discutidos en las páginas de los periódicos y muchas de las mujeres del Frente se convirtieron, luego, en periodistas.

Durante la década de los 70 surgen otras publicaciones como *Fem* y *Nueva Cultura Feminista*, las cuales reflexionaban exclusivamente sobre asuntos de las mujeres. Es el surgimiento de las revistas especializadas. En esa época los diarios de gran circulación también empiezan a incluir columnas feministas.

---

30. Fortino Ibarra, en Romero García, *op. cit.*, p. 40.

31. Lilia Granillo, “La cuestión de mujeres que supieron latín”, en *Mujeres, historia identidades y sujetos sociales*, p. 61.

32. *Ibidem*.

Sin embargo, hay que diferenciar entre periodismo femenino y periodismo feminista. El primero es el que realizan las mujeres en todos los géneros periodísticos, sin importar a quien se dirige, mientras que el segundo es el que realizan las mujeres con temas de interés para ellas mismas.

Teresita de Barbieri realiza la siguiente distinción: por prensa femenina se entiende un tipo de publicaciones, dirigido a mujeres de los sectores medios y altos de la sociedad, donde transmiten una imagen de la mujer que se pretende sea universal y que refuerza los papeles tradicionalmente asignados a la madre, esposa y ama de casa.

“Por lo contrario, asegura, la prensa feminista está dirigida a hacer ver a las mujeres su injusta condición actual. Presenta análisis, datos, denuncias... Es el vehículo de expresión del movimiento feminista o de los movimientos feministas”.<sup>(33)</sup> Se trata de aquellas publicaciones que por su mismo contenido se les da poca importancia y son pocos los foros que existen, entre ellos se encuentra *Fem*, *Debate Feminista* y el suplemento *Doble Jornada*.

La época de bonanza de las periodistas que llegó a alterar la paz varonil de los periódicos duró muy poco, pues pronto se les vuelven a cerrar las puertas; sólo unas cuantas logran quedarse en las redacciones, algunas con columnas femeninas o hablando de arte, y en política casi nadie, salvo casos aislados como el de Elvira Vargas. A otras se les dejó escribir de ancianos y niños y muy pocas encontraron trabajo como reporteras. Asimismo, fueron contadas las publicaciones en donde les dieron cabida, una de ellas fue la

---

33. Teresita de Barbieri, en *10 años de periodismo feminista*, pp. 161-162.



revista *Tiempo*, fundada por Martín Luis Guzmán y *Siempre!* de José Pagés Llergo.

Tiempo después periódicos como *Excélsior* y *El Universal*, primero, y *Novedades*, *La Prensa* y *El Nacional*, después, le dan cabida a las mujeres, pero en la sección de sociales, tema central del presente trabajo.

Sin embargo, incursionar en un mundo prohibido para mujeres y exclusivo de los hombres no se hubiera podido dar de no haber existido esa lucha de por medio, que en gran medida se debe a las ideas feministas de muchas de las precursoras del periodismo actual. Razón por la cual, es interesante recordar a grandes rasgos cómo se dio y las primeras mujeres que exigieron sus derechos para ser tratadas como lo que somos, seres humanos de primera. El siguiente apartado tratará de dar un esquema general del feminismo como promotor de la participación de la mujer dentro del periodismo.

## 1.2 EL FEMINISMO COMO PROMOTOR DE LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL PERIODISMO.

MUJER

*Un ser que aún no acaba de ser.  
No la remota rosa angelical que los poetas cantaron.  
No la maldita bruja que los inquisidores quemaron.  
No la temida y deseada prostituta.  
No la madre bendita.  
No la marchita y burlada solterona.  
No la obligada a ser buena.  
No la que vive porque la dejan vivir.  
No la que debe decir siempre que sí.  
Un ser que trata de saber quien es  
y empieza a existir.*

*Alaide Foppa.*

Los movimientos feministas que empiezan a cobrar fuerza en los años 60 son factores importantes para que la mujer se abriera espacios en todos los terrenos, entre ellos, el periodismo. Para la periodista y escritora Cristina Pacheco, con el feminismo la mujer reivindicó su derecho al trabajo, a conquistar espacios que eran destinados exclusivamente a los hombres.<sup>(\*)</sup>

Dentro de esta corriente, cuyos antecedentes se remontan a varios siglos atrás, pero que resurge con mayor fuerza en la década de los sesenta del presente, la familia juega un papel importante, ya que es considerada como la célula fundamental de la sociedad, cuyo objetivo es satisfacer las necesidades de afecto y seguridad de los individuos, y transmitirles valores y costumbres.

---

\* Entrevista con Cristina Pacheco el 9 de mayo de 1995.

El surgimiento de la familia interesó a diversos autores decimonónicos, quienes empezaron a plantear teorías para explicar el papel de las mujeres y los hombres en la evolución de las sociedades.<sup>(34)</sup> A estos investigadores se les debe reconocer que con sus teorías se empezó a conceptualizar a la mujer y su circunstancia en el espacio de la historia y no de la naturaleza.

En su análisis histórico, Federico Engels explica que la monogamia fue la primera forma de familia "que no se basaba en condiciones naturales, sino económicas".<sup>(34)</sup> Con la aparición de la propiedad privada, el matrimonio monogámico y, con éste, de la familia patriarcal, se conjugaron nuevas fuerzas sociales que dieron al traste los derechos que en épocas anteriores había tenido la mujer (poder que para algunos autores se convirtió en mito). Con este tipo de matrimonio el control quedó a cargo del marido y padre, el cual daba su nombre a la familia y determinaba sus condiciones de vida y su destino.

El conflicto y la subordinación de un sexo por el otro era totalmente desconocido en la prehistoria. Engels señala que la primera división del trabajo "es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de los hijos... (La monogamia) es el primer antagonismo de clases... y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino".<sup>(35)</sup>

---

\* Como Bachofen en su obra *El derecho materno* (1861); Taylor en 1865; Morgan con su trabajo *La sociedad antigua* (1872), y Engels en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (1887), quienes trataron de explicar la opresión de la mujer a partir de su lugar en las relaciones de producción de la sociedad.

34. Federico Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, p. 62.

35. *Ibidem*, 63.

Bebel compara a la mujer con el trabajador en cuanto a su opresión desde tiempo inmemorial, pero a aquélla le otorga una categoría menor que al obrero, al señalar que "ha sido esclava desde antes de que hubiera esclavos".<sup>(36)</sup> Actualmente, en algunas sociedades se le continúa dando esta categoría, muchas veces de manera sutil.

La lucha contra la discriminación y la opresión sexual se sigue dando a pesar de los avances sociales. La pelea contra el padre-macho en el seno de la familia y con los obstáculos que, por su misma condición, la sociedad le impone a la mujer no ha cesado.

Lévi-Strauss opina que la familia se basa en la división sexual del trabajo, "y que tal división por la dependencia mutua que establece entre sus integrantes es la causa de la gran estabilidad que ha alcanzado..."<sup>(37)</sup> La desorganización y crisis familiar que se vive en algunas sociedades, para los marxistas, está directamente relacionada con el desarrollo del capitalismo y con la incorporación de la mujer al trabajo, pues siempre se le ha considerado para desarrollar las "labores propias de su sexo". En este sentido, el periodismo implicaba acciones que eran privativas del hombre.

Lo cierto es que la mujer ocupa una posición subordinada al hombre, pues es éste quien adquiere siempre la autoridad. Esta ideología se transmite a través de múltiples instituciones como la familia, la escuela, la iglesia y los medios de comunicación. La misma mujer encuentra muy cómodas estas relaciones con los hombres, por lo que muchas veces ella transmite estas actitudes machistas a sus propios hijos.

---

36. August Bebel, *La mujer*, p. 21.

37. Carmen Ramos, *Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México*, p. 14.

El ser mujer no es opuesto al ser hombre, simplemente es ser diferentes. Esta diferencia es genérica, basada en el sexo y la edad. Con el feminismo, dice Lagarde, se inicia un humanismo de fondo, "aquel que plantea la superación del antagonismo más profundo de los seres humanos... es un aporte porque devela la separación real entre los humanos y la intolerancia a la diversidad, de ahí que el feminismo sea a la vez, una crítica de la cultura y cultura nueva".<sup>(38)</sup>

El feminismo es un movimiento social y político que surge en un momento de crisis social en el capitalismo. Reivindica la condición humana de la mujer, igual y diferente a la del varón. Igual, en tanto que a las mujeres y hombres corresponden los mismos derechos humanos: a la vida, a la libertad de expresión, de pensamiento, de reunión, de circulación, al trabajo, a la educación. La diferencia estriba en que la mujer es quien tiene a los hijos. Con las bases del feminismo, surge en Estados Unidos el Movimiento de Liberación de la Mujer, que después se da en varias partes del mundo. Lo fundamental de este movimiento es la protesta en contra de la situación misma de la mujer dentro de la familia.

La lucha en nuestro país ha sido ardua y se han abierto las puertas en algunos medios, como el periodismo; sin embargo, la incursión de la mujer en este terreno ha sido lenta, porque en la mayoría de los hombres prevalecen sentimientos machistas que evitan su pleno desarrollo dentro de la profesión. La educación que otorga la familia es en gran parte culpable de la discriminación, desde el momento en que se forma de manera diferente a las niñas y a los niños.

---

38. Marcela Lagarde, *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, pp. 65-66.

Graciela Hierro define el feminismo de la siguiente manera: "como el descubrimiento, la creación y la práctica de la cultura femenina, que persigue el objetivo político de realizar la revolución de la vida cotidiana"<sup>(39)</sup> Explica que la etapa en la cual se hablaba de la lucha de las mujeres en contra de los hombres ya se ha superado, así como contra las mujeres que constituían la cara femenina del patriarcado.

Asegura que para "muchas el interés se centra en el intento de hacer explícita la cultura que venimos elaborando las mujeres. También queremos descubrir y sacar a la luz la labor silenciosa de nuestras madres y abuelas, reales e históricas, que desde tiempos inmemoriales se ha venido elaborando y que ha sido ignorada"<sup>(40)</sup> Aquí cabría la labor que desarrollaron las periodistas que marcaron la pauta para que actualmente sea reconocido el trabajo de las mujeres en todos los campos y en todas las secciones de un periódico.

A pesar de que ha sido criticado por la mayoría de los hombres, el feminismo ha ayudado a que la mujer se incorpore al sector productivo, lo que le ha costado desempeñar una doble jornada: además de desarrollar su trabajo fuera del hogar, tiene que servir a todos los de su familia en "las labores propias de su sexo". No obstante, continúa en la lucha por sus derechos.

El feminismo popular nace en Francia en la primera mitad del siglo XIX, sostenido principalmente por mujeres de clase media y obrera, con el objetivo de luchar por sus derechos políticos y económicos.

---

39. Hierro, *op. cit.*, p. 15.

40. *Ibidem*.

Marie Gouez, mejor conocida como Olimpia de Gouges, desplegó en Francia la bandera del feminismo con el grito de guerra: "¿Tú hombre ¿eres capaz de hacer justicia? Es una mujer la que pregunta..."<sup>(41)</sup> En 1791 publicó su "Declaración de Derechos de la Mujer y la Ciudadana", la cual constituye una réplica de "Los Derechos del Hombre y del Ciudadano" proclamados por la Asamblea Constituyente francesa en 1789.

Esta declaración contempla lo siguiente:

La mujer nace libre y sus derechos son los mismos de los que goza el hombre... La ley debe ser una expresión de la voluntad general; todos los ciudadanos, hombres y mujeres por igual, deben participar en su realización... debe ser igual para todos. Todos los ciudadanos, sean hombres o mujeres, al ser iguales ante la ley, deben ser igualmente elegibles para los cargos públicos, empleos y trabajos, según su capacidad y sin ningún otro criterio que sus virtudes y aptitudes...<sup>(42)</sup>

De Gouges afirmaba que si las mujeres tenían el derecho de ir al patíbulo, también debían de tenerlo para presentarse a las elecciones. El único derecho que se le concedió fue el primero. En 1793, por oponerse a Robespierre la enviaron a la guillotina. Robespierre siempre se opuso a la vida política activa de las mujeres. Creía que éstas debían de servir a la Revolución como esposas y madres.

---

41. Miles, *op. cit.*, p. 183.

42. De Gouges, en Miles, *Ibidem*, p. 183.

El trágico final de esta feminista fue puesto como ejemplo de lo que sucedería a las que se olvidaran "de cuáles son las virtudes de su sexo".<sup>43</sup> El mismo año en que fue muerta De Gauges fueron prohibidos en Francia los clubes políticos de mujeres, quienes debieron esperar más de un siglo para ver reconocidos sus derechos.

La Revolución Francesa modificó algunos aspectos de la condición femenina: legalizó el divorcio, reconoció el derecho de las mujeres de tener la custodia sobre sus hijos pequeños, a administrar su herencia, y a que la esposa tuviera participación de la propiedad familiar.

Sin embargo, lo poco logrado en esta época se vino abajo con el golpe de Estado de Napoleón. Su código civil legalizó la inferioridad de la mujer y mantuvo la desigualdad de los sexos. Los derechos son para el hombre, los deberes para las mujeres.

Sin embargo, la lucha de las mujeres francesas no fue en vano. La declaración de derechos De Gauges sirvió de inspiración a miles de mujeres y ha estado presente en los movimientos feministas, desde el siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX, en todas partes del mundo, incluyendo México.

No obstante, los movimientos políticos en el mundo no le habían hecho justicia a la mujer. Consiguieron su ingreso a la educación, a ejercer alguna profesión, a obtener el divorcio y otros tantos derechos, mucho antes que se les reconociera como ciudadanas. Después de años de lucha, el sexo femenino pudo acudir a las urnas a emitir su voto. En México una de las primeras periodistas, Laureana Wright trabajó incansablemente para obtener el sufragio, demanda que realizó a través de su revista *Las Violetas del Anáhuac*.

---

43. Alicia H. Pulco, memoria de una ilustración olvidada", Revista *El Viejo Topo*, p. 29.



En 1869, Wyoming fue el primer estado de la Unión Americana que concedió el voto a las mujeres y el primer país fue Nueva Zelanda en 1893. Esta última fecha, que proporciona Miles, difiere con la de Michel, quien asegura que fue en 1903.<sup>(44)</sup> Lo importante no son unos años más o unos menos, sino el hecho en sí.

Después de la Primera Guerra Mundial, el derecho al voto femenino fue obtenido en 21 países. Para 1950 es un hecho en casi todo el mundo. En México se otorga en 1953. Tuvo que pasar un siglo para conseguir este derecho, pues desde 1853, un grupo de mujeres zacatecanas solicitaron al gobierno del Estado esta concesión, que obviamente se les negó.

Una vez obtenido el sufragio la lucha no había terminado. La negación de la opresión de las mujeres es tan fuerte, que el sentimiento que produce en cada mujer se convierte en "el problema sin nombre".<sup>(45)</sup> Surge entonces, el lema de este nuevo movimiento: **LO PERSONAL ES POLÍTICO Y LO POLÍTICO PERSONAL**, tomado de la siguiente idea:

Las mujeres son una clase oprimida... se nos explota como objetos sexuales, reproductoras, sirvientas domésticas y mano de obra barata... fuerzan nuestro comportamiento con amenazas de violencia física. El hecho de que hayamos vivido en tan íntima relación de nuestros opresores, aisladas unas de las otras, ha impedido que pudiéramos ver nuestro sufrimiento personal como un hecho político.<sup>(46)</sup>

Miles asegura que es cuando la mujer toma conciencia de que el enemigo no es ni la religión, ni el Estado, ni ningún otro agente, sino el hombre que está en su cama. Al examinar su vida cotidiana como anas de casa, madres

---

44. Cfr. Miles, *op. cit.* p. 243 y Michel, *El feminismo*, p. 99.

45. Miles, *op. cit.*, p. 274.

46. *Ibidem*, p. 275.

Esa historia que cambia día a día, con su participación en los diversos frentes de batalla. La discriminación de que fue objeto la mujer en su desarrollo como periodista, se ha ido superando; sin embargo, existe todavía algún resabio.

## 2.1 DISCRIMINACIÓN DE LA MUJER EN EL TRABAJO PERIODÍSTICO

*En todas partes, de una manera u otra, las mujeres han sido condicionadas a sentirse inferiores, secundarias, dóciles y complementarias al hombre, y nunca como seres humanos.*

*Margaret Randall.*

Precisamente en la prensa comercial crece y se desarrolla el gremio de periodistas, de los trabajadores de la prensa, que viven de ella o se entregan a ella. Para las primeras periodistas no fue fácil integrarse a este medio. Quienes abrieron las puertas a las nuevas generaciones sufrieron en carne propia el desprecio y la discriminación hacia su trabajo, porque la incursión de la mujer al terreno periodístico estuvo determinada por la herencia machista.

Cuando una mujer llegaba a pedir empleo a un medio impreso, éste se le negaba por su misma condición, o por “carecer de las cualidades varoniles”, - de las que ya se habló-. Ser mujer era una mala carta de presentación.

A las mujeres periodistas de los años 50 se les creó la fama de antifemeninas, hombrunas, calificadas así por una sociedad machista. Renuentes a aceptarlas en las fuentes políticas, se les dejó en los temas considerados “netamente femeninos”, como espectáculos, o frívolos como es el caso de sociales.

En los periódicos de hace 20 ó 25 años se observa que la presencia de la mujer es limitada, sobre todo en las primeras planas o en ocho columnas, así

como en las páginas editoriales, como reportera o como articulista de asuntos que no fueran sociales o culturales.

Se pensaba que la mujer tenía mayor sensibilidad para abarcar el ámbito social o cultural, y se le negaba la capacidad de análisis y crítica, por ello no se le daba oportunidad en las fuentes políticas.

Sin embargo, con todo en su contra, había una que otra mujer en un puesto clave dentro de los medios de comunicación; eran tan contadas que era parecido a “buscar una aguja en un pajar”.

“La discriminación no es tan brutal, ni tan salvaje como hace 25 años”, señala Sara Lovera, coordinadora del suplemento *Doble Jornada* del periódico *La Jornada*. Cuenta su experiencia al respecto: “Una vez, hace como 17 años, escuché a un compañero, con el que compartía la fuente política, comentarle al subdirector de *El Día*, a ‘grito pelado’ y de mal humor, que le parecía inconcebible que me fueran a enviar a la asamblea del PRI, se preguntaba ‘cómo era posible, si es una mujer y no piensa”.

Martha de la Lama”, periodista y actualmente representante en la Asamblea Legislativa, cuenta una de las tantas experiencias que vivió al ingresar al periodismo a finales de los años 60: “En aquel entonces para muchos una mujer periodista era algo así como ‘¡Ay, qué mona y escribe!’, ¿verdad?. Era como una gracia”.

Martha de la Lama escribió en *La Garrapata* y en el suplemento *Vida Capitalina* de *Novedades*, entre otros. En este último, entrevistó a un alpinista: “El corrector se equivocó y puso que esta persona iba a entrenar y a escalar al

---

\* Entrevista con Martha de la Lama el 18 de septiembre de 1994.

Desierto de los Leones; obviamente en el desierto no se escala, me enojé mucho y fui a reclamarle al jefe de redacción; me decía hay qué barbaridad, me tomaba de la mano y la llevaba a su cabeza dándose golpes a la vez que decía 'coco', 'coco', 'coco'; es decir, que le diera cocos por ese error. Ahí entendí que era totalmente diferente la seriedad con la que se tomaba una reclamación de un hombre. Conmigo era el juego de jay, 'coco', 'coco'!

“Si este error lo hubiera reclamado Miguel Reyes Razo, que en ese entonces era mi compañero, otro gallo hubiera cantado. Tomaban la actitud profesional de la mujer como un adorno, un pasatiempo, no con seriedad de una persona que está desarrollando un oficio para ganarse la vida, para crecer”.

Con relación a Reyes Razo, en la entrevista que le hace Leticia Singer, y que se publica en su libro *Mordaza de papel*, el periodista señala: “Las muchachas creen que ser reporteras es echarse unos tragos y beber como piratas y maldecir como si fueran presidiarios; se llevan con todos en una forma espantosa, sin urbanidad ni cortésia y si tú hablas y vistes bien, entonces eres un apretado, sangrón y payaso”<sup>(5)</sup> Posiblemente existan casos, como en todos. Las mujeres son seres humanos, pero el cronista de *Excelsior*, no debería generalizar, pues discrimina el trabajo intelectual de tantas y tantas buenas reporteras que han merecido, como él, el Premio Nacional de Periodismo.

Para la asambleísta De la Lama, las cosas han cambiado, hay una gran participación de las mujeres en todos los espacios: “Cada vez deja de existir más la idea de ‘MMC’, ‘mientras me caso’. Se toma con seriedad una

---

5. Leticia Singer, *Mordaza de papel*, p. 198.

y trabajadoras surgió un sentido de solidaridad entre ellas que pronto empezó a traducirse en acción política, coincidiendo en la lucha por la derogación del aborto, la violación, la explotación y la discriminación sexual, entre otros aspectos.

Los movimientos feministas en el mundo se dan en un momento de crisis: los años sesenta, marcados por acontecimientos trascendentales como la guerra de Vietnam, los movimientos políticos y estudiantiles de Checoslovaquia y México, por sólo mencionar algunos.

Actualmente son otros tiempos, de grandes cambios; se han derrumbado utopías y otras han nacido, se vive una crisis económica sin parangón, así como una catástrofe ecológica y de contaminación mundial. Esta situación es más grave en los países en desarrollo y en ellos un gran número de mujeres vive en la marginación y son explotadas.

Por ello la participación del sexo femenino dentro del periodismo se torna importante porque con su pluma, en ocho columnas no en la sección de sociales, puede ayudar no sólo a su mismo género, sino a la sociedad en general. Nada más hay que ver las colaboraciones de las periodistas en los conflictos políticos del mundo, actualmente, el que vive México en el sur del país. Mujeres como Rosa Rojas, Sara Lovera, Martha Anaya, entre otras, con sus trabajos han dado a conocer la problemática de esos hechos que han cambiado la historia del país.

Pero, para que ellas tuvieran acceso al periodismo, otras debieron luchar por abrir espacios; por ejemplo, en 1916, la fundadora de la revista *Mujer Moderna*, Hermila Galindo solicitó a Venustiano Carranza el voto femenino. Sin embargo, fue rechazada, con el argumento de que la mujer no estaba capacitada para ejercer ese derecho.

Existieron diversos intentos, para que a las mujeres se les reconociera como ciudadanas. En 1937, El presidente Lázaro Cárdenas envió a la Cámara de Senadores una iniciativa de reforma al artículo 34 constitucional, a la cual no le dio trámite la Cámara de Diputados. Años después, en 1946, se derogó el artículo 115 constitucional que otorgaba el voto a las mujeres en elecciones municipales, y hasta 1953, durante el periodo del presidente Miguel Alemán, se otorgó la ciudadanía a hombres y mujeres por igual; es decir se le concedió el derecho a votar y ser elegida.

La obtención del sufragio se consiguió por la ardua lucha que emprendieron las mujeres, quienes participaron activamente en todos los momentos históricos del país. Fueron ellas, afirma Graciela Hierro, las que abrieron el camino a la educación superior para las mujeres, y su movimiento político culmina con la figura de Rosario Castellanos, quien escribe el primer ensayo filosófico defendiendo el derecho de la mujer mexicana a la cultura,<sup>47</sup> en su tesis *Sobre Cultura Femenina*.

El feminismo moderno nació en México en un momento crucial, como fue la década de los sesenta. Insertado en la corriente de cambios a nivel mundial y propiciado por las condiciones internas, en este tiempo se dieron acontecimientos importantes que favorecen la emergencia de las mujeres como sujetos sociales. El movimiento estudiantil de 1968 marcó una ruptura en la vida nacional. Aglutinó no sólo a estudiantes sino a amas de casa, trabajadores del campo y la ciudad. Con él se derrumbó uno de los grandes mitos de este país: el de una revolución exitosa. Después de ese movimiento, hay mayor apertura a los partidos políticos de oposición y a la disidencia.

---

47. Hierro, *op. cit.*, p. 72

Junto con este proceso de apertura nacen los grupos feministas. El feminismo se convirtió en un tema informativo para los medios de comunicación, “aunque no exento de manipulación y deformaciones tendientes a prevenir el contagio de las ideas feministas a las mujeres de los sectores populares”.<sup>(48)</sup> Por lo general, quienes estaban dentro del movimiento eran mujeres de la clase media.

Sin embargo, si se revisan los periódicos de la época, son contadas las mujeres que escribían de política, o a las que se les daba cabida en los géneros de opinión. Su oportunidad estaba en las páginas de sociales.

En la década de los 70 se empiezan a sentir los primeros síntomas de la crisis económica. En 1975 se celebró en México el Año Internacional de la Mujer, lo más curioso fue que como presidente de la delegación se pone a un hombre: Pedro Ojeda Paullada.

El feminismo resurge en esos años y aporta conceptos y categorías a las ciencias sociales, y le da a lo cotidiano la dimensión de lo político; es decir, se toma o se traduce lo que las feministas norteamericanas habían adoptado como su lema **LO PERSONAL ES POLÍTICO**.

A mediados de 1980 se crean centros de estudio sobre el género femenino, crece el número de publicaciones sobre el tema y el rechazo al feminismo disminuye en amplios sectores de la sociedad. Asimismo, surgen centros de apoyo para la mujer violada y golpeada. La agudización de la crisis económica entre 1982-83, los sismos de 1985 y la ineficacia gubernamental,

---

48. Rascón, “El feminismo en el sistema político mexicano, alcances y perspectivas”, en el seminario: *Feminismo, política y movimientos feministas*, f. 2.



entre otros factores, generan una gran participación de las mujeres en las elecciones de 1988. Se dan alianzas entre partidos políticos. Rosario Ibarra continúa su lucha junto con las otras madres de los desaparecidos políticos. Se cae el sistema de cómputo y finalmente Carlos Salinas de Gortari sube al poder.

En las últimas elecciones las mujeres desempeñaron un papel importante. No sólo figuraron en el padrón electoral con el 51.8 por ciento, sino que sus problemas y demandas fueron piezas clave en las campañas de los candidatos, al menos del PRI, PRD y PAN.

Dos mujeres luchan en la contienda, Cecilia Soto por el Partido del Trabajo y Marcela Lombardo por el Partido Socialista. Estas elecciones rompieron con el mito de que las mujeres eran más abstencionistas que los hombres. Jacqueline Peschard, investigadora del Colegio de México, asevera que el voto femenino es fundamentalmente conservador: "Las mujeres, en su misma condición de amas de casa, tendencialmente se inclinan por el PRI".(\*)

Peschard asegura: "Desde que se le otorgó el voto a la mujer, ésta asumió su rol activo dentro de la sociedad". Asevera que "la verdadera revolución del siglo XX es la llegada de la mujer al escenario público".

Otras mujeres también fueron las que abrieron las puertas a la política a quienes participan actualmente; por ejemplo, Margarita García Flores, Albertina Ezeta, Marcelina Galindo y Guadalupe Ursúa Flores, quienes fueron las primeras senadoras de la República y se desempeñaron durante la XLIII Legislatura. En tanto, en el sexenio de José López Portillo, Rosa Luz Alegría

\* Entrevista con Jacqueline Peschard, el 9 de septiembre de 1994.

ocupó el puesto de secretaria de Turismo (1980-82), mientras que en 1942 Rosa Torres fue la primera presidenta municipal en Mérida, Yucatán.

En la presente administración y por primera vez en la historia, tres mujeres ocupan el cargo de secretarías de estado: Norma Samaniego, en la Contraloría General de la Federación; Silvia Hernández, en Turismo, y Julia Carabias, en la de Recursos Naturales, Medio Ambiente y Pesca. Asimismo, también por vez primera, una mujer es líder del Partido Revolucionario Institucional (PRI): María de los Ángeles Moreno.

En 40 años, mientras 265 hombres han sido gobernadores, sólo tres mujeres han estado al frente de gubernaturas estatales: Griselda Álvarez (la primera) en Colima; Beatriz Paredes, en Tlaxcala, y Dulce María Sauri, en Yucatán como gobernadora interina.

Entre 1952 y 1991, se han elegido 4,139 puestos legislativos, de los cuales 474 han sido senadores y 30 senadoras; 3,309 diputados y 326 diputadas; es decir, el 8 por ciento lo han constituido mujeres. En 1988, este porcentaje subió al 12 por ciento, mientras que para las elecciones del 91 descendió al 8 por ciento.

En lo que antes era la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, actualmente Asamblea Legislativa, de 66 curules sólo 12 son ocupados por mujeres. En las recientes elecciones este porcentaje subió. En la Cámara de Diputados constituyen el 11 por ciento, en la de Senadores el 10 por ciento y en la Asamblea, el 24 por ciento.

La ex diputada Amalia García señala que "el balance debería de ser cualitativo y no cuantitativo porque la legislación no cambió con la presencia

de la mujer”.(\*)

García asegura que fue a partir de los años 70, con el surgimiento del movimiento feminista, que se empezaron a tratar temas específicos que afectaban a la mujer, lo que permitió un cambio en la calidad de la presencia de las mujeres en las cámaras.

En la legislatura de 1988-1991, las diputadas de todos los partidos lograron la reforma al Código Penal sobre el delito de violación. Esta reforma “no vino del Ejecutivo, surgió de la sociedad, y contó con el respaldo y apoyo de todas las diputadas de todos los partidos políticos”, asegura Amalia García.

Indica que a pesar de que la respuesta de los diputados no fue fácil, las unificó los asuntos de género: “Fue una lucha que mostró que la presencia de la mujer vale la pena si adoptamos un compromiso con los temas de la nación, pero también con los de género”.

En las elecciones pasadas se habló del “voto del miedo”, por los rumores de que posiblemente el conflicto de Chiapas se extendiera por todo el país. Para Amalia García, ex asambleísta y miembro del Partido de la Revolución Democrática (PRD), los compromisos que hizo el Presidente Ernesto Zedillo como candidato y el lema “Bienestar para tu familia” desempeñaron un papel importante: “Cuando una gran parte del peso de la familia recae en mujeres, el lema resulta atractivo, da confianza y logra atraer el voto”. Quienes votaron por él posiblemente estén arrepentidas, por las actuales condiciones económicas que vive el país: devaluación y por ende crisis económica que el ex presidente Carlos Salinas de Gortari llamó “el error de diciembre”, para lavarse las manos.

\* Entrevista con Amalia García el 9 de septiembre de 1994.

La participación y organización de las mujeres se debe a esa gran lucha que les antecedió. Amelia Valcárcel explica:

Muchas de las reivindicaciones feministas de los setenta son hoy simplemente calidad de vida, y nadie, ni siquiera sus antiguos adversarios, desearía volver a la situación anterior. Pero, como ocurre con el sufragio, una vez concedido el voto tras medio siglo de luchas, todos olvidan quién fue promotor de ese momento que se considera "normal".<sup>49)</sup>

Un promotor que ha dado cabida a que en la actualidad la matrícula de las mujeres universitarias vaya en aumento. El incremento de las que estudian periodismo y comunicación es cada vez mayor, así como lo son todas aquellas que firman en primera plana o que con su trabajo e información se ganan las ocho columnas. Sin embargo, hay que volver la vista atrás para rescatar el trabajo de quienes abrieron las puertas al periodismo.

A pesar de que el campo está abierto para las mujeres, existen algunos medios donde todavía se les discrimina. En este sentido, el siguiente capítulo versará sobre cómo se le consideraba al periodismo, en sus inicios, como un oficio netamente masculino, y el por qué se le encasilló a la mujer en la página de sociales y cómo pasó de la literatura al periodismo.

---

49. Puleo, *op. cit.*, p. 29.



Amalia Garcia. foto: Maria Esther Espluosa



Jacqueline Peschard. Foto. Revista Tiempo

## 2. EL PERIODISMO: UNA PROFESIÓN NETAMENTE MASCULINA

*En la cultura patriarcal la mujer se define por su sexualidad, frente al hombre que se define por su trabajo.*

*Marcela Lagarde.*

A pesar de que durante el proceso revolucionario existió cierta apertura para las mujeres en los medios impresos, en las primeras décadas del siglo XX, el periodismo era considerado una profesión masculina. Al adquirir las características que ahora lo definen, entre ellas, el aspecto comercial, la mujer no tuvo mayor opción que las páginas de sociales.

Durante el siglo XIX, México se encuentra en la búsqueda de un modelo de organización política, lo cual se ve reflejado en el periodismo. Las notas que se publicaban en ese entonces, por lo general, eran discursos políticos, crónicas parlamentarias y proyectos de nación. Las noticias extranjeras o la información con fines de entretenimiento, al igual que los anuncios publicitarios, aparecían en menor medida. Era un tipo de prensa que fue cambiando al consolidarse económica y políticamente el Estado mexicano. Esa búsqueda ya no existe, pero “prevalece un sólo modelo a seguir. El periodismo se subordina a esta situación”.<sup>1)</sup> Por lo tanto, el contenido de los diarios es diferente, más oficialista.

Cuando se inicia el proceso posrevolucionario, la tarea de informar se convierte en una mercancía para las empresas periodísticas. Los diarios entran

---

1. Fátima Fernández, *Los medios de difusión en México*, p. 19.

a la “modernización” en donde lo importante es ganar lectores, no por el contenido ideológico, como lo fue antes, sino por el formato.

Como ejemplo de lo anterior, Fátima Fernández pone el caso de *El Imparcial*, “cuyo nombre, al margen de su tendencia porfirista, es de por sí revelador, ni con el gobierno ni con sus opositores, sólo con el capital que dejen los lectores”,<sup>2)</sup> y pareciera ser que esto se continúa en la actualidad. Además de oficialistas, la mayoría de los diarios no toman en cuenta al público lector.

El periodismo se vuelve dependiente a determinados intereses extranjeros desde el momento que son alimentados con la materia prima -papel, máquinas y actualmente todo lo relacionado a la computación-, proveniente principalmente de los Estados Unidos. Además son controlados por un reducido número de poseedores. Por lo que muchas de las características de los diarios estadounidenses son tomados o copiados por los mexicanos.

Los llamados grandes periódicos pronto se dan a la tarea de vender un producto: la noticia, que viene a ser una mercancía que ponen a la venta; pero no sólo eso sino también publicitan bienes; es decir, en cuanto a lo económico, la prensa se pone al servicio del anunciante, y en lo político se pone al servicio del Presidente y de los funcionarios. Estos medios reproducían fielmente los intereses del grupo en el poder, del gobierno y los grandes sectores económicos. La prensa comercial dominó el mercado y durante mucho tiempo ha sido una influencia entre los lectores de todas las ideologías.

Las tesis y las ideas del periodismo estadounidense pronto cobraron en

---

2. *Ibidem*, p. 20.

México vigencia. Se hablaba ya de un periodismo "objetivo", basado sólo en la descripción de hechos y en su difusión, aparentemente desideologizada, sin compromiso. Es decir, un medio "independiente", sin conexión con el gobierno o los grupos empresariales, sin tener tampoco ligas con la iglesia o grupos o partidos políticos, lo que nunca ha sido cierto, pues los directores o dueños de medios impresos se comprometen personalmente con algunas causas o intentan difundirlas.

Al adoptar los editores o los dueños de periódicos el modelo de información estadounidense, surge un ejército de trabajadores que incluye a reporteros, a fotógrafos, obreros del taller e imprenta, publicistas y administrativos, en su mayoría hombres.

Influídos por las imágenes internacionales, los editores hicieron que sus trabajadores se ajustaran a una caracterología que respondería, punto por punto, a la ideología dominante. Por eso se le consideraba una profesión masculina, ya que los hombres contaban con características que, según la cultura, eran netamente varoniles: inteligencia, audacia, valentía, curiosidad, capacidad de investigación, entre otras, necesarias para obtener los grandes reportajes.

Antes de la Segunda Guerra Mundial la enseñanza del periodismo era desconocida en México, con la sola excepción de la escuela patrocinada por la Universidad Femenina, cuyo peso y prestigio nunca fueron importantes, pues si el periodismo era visto por aquellos años como una profesión apta para varones agresivos, con iniciativa y "olfato", virtudes todas imposibles de ser aprendidas en una academia o universidad, mal podía aceptarse la validez profesional de periodistas egresadas de una universidad femenina y privada.<sup>3)</sup>

---

3. Baldvina, *La formación de los periodistas en América Latina*, en Romero García, *Pasado, presente y futuro un camino hecho por mujeres y para...* p. 19.



No existía alternativa y se seguía viendo a la mujer como un ser inferior, carente de ciertas cualidades. Esta realidad la convierte cuando menos en la primera mitad del siglo, en una profesión netamente masculina, en un terreno reservado para los varones y prohibido para las mujeres. Se decía que era una actividad peligrosa y difícil, de bohemios y genios, no apta para ellas con deseos y perspectivas de formar familia.

De acuerdo con la historia del periodismo -aunque muchos libros no la registran todavía-, siempre hubo mujeres. Para Sara Lovera, cuando el periodismo se vuelve comercial y la noticia mercancía, las mujeres son “expulsadas porque se privilegian las características varoniles o masculinas, sobre todo cuando había que maquilar información”.<sup>(3)</sup>

A finales de los años 60, investigar hechos, hacer noticia, redactar, viajar, cabecear, diseñar periódicos y revistas, fue una tarea que supuestamente sólo podían realizar los hombres por esas características.

Así como la mujer luchó por recibir educación, también lo hizo para desechar ese mito, esa discriminación a la que la tenían sometida por considerarla un ser sin cualidades ni capacidades. Pero como ya se ha visto, no ha existido revolución sin mujer.

El problema de la mujer en América Latina es un problema de clase, igual que en el resto del mundo, y además un problema de características específicas que surgen de la historia del papel tradicional de la mujer, de su abuso y de opresión.<sup>(4)</sup>

---

\* Entrevista a Sara Lovera el 18 de abril de 1995.

4. Randall, en Pineda, *La mujer y los medios de comunicación en México*, p. 35.

profesión, un trabajo, sin contemplarse esa idea tan generalizada de que la única meta de la mujer es casarse y tener hijos, sino que actualmente son aspectos que pueden coexistir perfectamente”.

Sara Lovera, coincide con De la Lama y asegura que el movimiento feminista, la cultura feminista y la reivindicación de los derechos de la mujer han hecho que también a los hombres les dé vergüenza que se les catalogue como machos o misóginos. Sin embargo, “sigue habiendo discriminación en la repartición de fuentes o de responsabilidades y para el contenido del trabajo”. Le sorprende que a estas alturas sólo un periódico de los que se dicen nacionales tenga un suplemento feminista, como el que ella coordina: *Doble Jornada*.

Asegura Lovera que lo que no cambia es la forma de cómo se hace el periodismo mexicano: “Patriarcal, discriminatoria, jerárquica. Aparte de la discriminación, lo que existe es un miedo espantoso porque las mujeres están compitiendo realmente en el terreno periodístico”.

Antes se decía que una mujer periodista, que si no anda con los hombres, si no responde a las propuestas, es medio lesbiana, y si las contesta es prostituta. Dice Lovera: “Muchos siguen sin reconocer que cada una de nosotras nos hemos repartido en dos y el alma para llegar a lo poquito, regular o mucho que hemos logrado en nuestra vida profesional. Lo que ha crecido es el hostigamiento. Hay individuos que tienen posiciones de poder que acosan a la nube gigantesca de compañeras que buscan trabajo”.

La incorporación ha sido lenta y paulatina. El ingreso masivo que se dio a finales de los años 60, sobre todo en el periodismo radiofónico y televisivo, no fue gratuito; los empresarios midieron el terreno y empezaron a explotar a la otra mitad de la población: las mujeres.

Era el principio de una oficina de noticieros de Canal 2, en aquel entonces Telesistema Mexicano, actualmente Televisa; en el comienzo del Diario Nescafé en el año de 1965. Es una nueva época para la mujer periodista, ahora con dos elementos nuevos: además de cámara y micrófono, se necesitaba de una imagen bella. Las características audacia, valentía, inteligencia, rapidez, entre otras, ya no serían suficientes.

Los periódicos que incorporaron a las mujeres, como *El Día*, no sólo lo hicieron en la redacción, sino en otras áreas como los talleres. “La década de los 70 se le puede calificar como el decenio de las reporteras”, indica Sara Lovera.

Actualmente la incursión femenina está en todos los medios; sin embargo, aún continúan ciertas formas de discriminación; por ejemplo, la que se hace con las jóvenes recién egresadas, o las principiantes que se les paga poco o a veces no reciben ningún salario, con el consabido: “Para que adquieras experiencia, porque la periodista se hace en la práctica, no en la escuela”.

Lovera explica que lo bajo del salario es “gracias al método de credencial y manos libres, cosa que debe entenderse así: no hay salario pero hay, a cambio, libertad para corromperse, recibir prebendas de instituciones y funcionarios o políticos”,<sup>6</sup> razón, entre otras, del desprestigio de la profesión. Estas y otras condiciones han impedido que las mujeres reporteras, como grupo o gremio, hayan podido influir en una transformación de contenido de medios.

---

6. Sara Lovera, “Las trabajadoras de los medios de comunicación”, en *III simposium de estudios sobre la mujer*, f.13.

Además, las mujeres se mantienen en una posición real de desventaja en relación con los hombres, sin oportunidades reales de capacitarse o formarse políticamente, debido a un sinfín de cuestiones culturales, aunado a la discriminación, la doble jornada que lleva a sus espaldas, así como la responsabilidad que le ha dado la sociedad por la maternidad.

La situación laboral de la mujer no es fácil, asegura Lovera, se han empezado a crear otras formas de discriminación que, no por sutiles, son menos lastimosas e injustas. "Ser mujer para jefes y compañeros de trabajo continúa siendo con frecuencia sinónimo de idiotez incurable"<sup>7)</sup>

El acceso a los medios de comunicación ahora es más fácil; sin embargo, siguen existiendo dificultades para la mujer. En algunos diarios, su condición le impide ir a la guerra o a alguna corresponsalía, o cubrir actos de "alta política" y de asuntos de "extrema peligrosidad".

El papel social de las reporteras queda así al margen del papel social de las organizaciones políticas y sindicales. No adquieren, según Lovera, el compromiso político y social que demanda el país, debido al aislamiento en que desarrollan su trabajo: "Es tan abrumadora la actividad que piensan que ninguna mujer puede tener más problemas que ellos. Nada podrá hacerse en la transformación de los medios, mientras las reporteras -a veces un 50 por ciento en las redacciones- no se den cuenta de su situación específica y su proyección social", indica Lovera.

---

7. *Ibidem*, f.19.

## 2.2 PÁGINA DE SOCIALES SÓLO APTA PARA MUJERES

*Con una fuerza a la que no doblega ninguna coerción; con una terquedad a la que no convence ningún alegato; con una persistencia que no disminuye ante ningún fracaso, la mujer rompe los modelos que la sociedad le propone y le impone para alcanzar su imagen auténtica y consumarse -y consumirse- en ella.*

*Rosario Castellanos.*

Hasta la mitad de los años 60, la participación de la mujer dentro del periodismo era más bien marginal. Por su misma condición, se consideraba que tenía sensibilidad para temas sociales y culturales. No se reconocía su capacidad para intervenir en cuestiones deportivas, políticas y económicas.

Para los grandes reportajes dejaron a los hombres, por su audacia y valentía, mientras que para las mujeres los diarios de mayor circulación como *Excélsior*, *Universal*, *Novedades*, *La Prensa*, *El Nacional*, *Zócalo* y otros, emitieron una sección aparte, dedicada a la reseña de bautizos, bodas, cumpleaños, crónicas de modas, cocina y amenidades, “donde las mujeres podrían desarrollar sus inquietudes de escribanas, con la ventaja, además, de que ahí encontrarían una forma de poner en letras de molde algunas de sus aspiraciones históricas: las de madre, esposa y elemento de ornato para la sociedad”.<sup>8)</sup> En la página de sociales se reproduce la parte agradable de la

---

8. Lovera, “*Las trabajadoras de los medios de comunicación*”, f. 9.

noticia, decía Rafael Alducin, fundador de *Excelsior*. “Lo dulce de la familia, lo ameno de la vida cotidiana, la forma y modo de cuidar y alimentar a los niños”.<sup>9)</sup>

Junto con las revistas femeninas, la sección de sociales era el “ghetto” de aquellas que querían incursionar en este medio; sin embargo, también había una que otra en política, brillando como estrellas solitarias.

Lovera asegura que era un lugar digno de hacer “por las mujeres y donde pudieran encontrar, ahora como lectoras, ese mundo incontaminado, que les permitiera por tiempo indefinido continuar desempeñando ese papel sentimental que la sociedad les exigía con tal de no salir del hogar”.

A la sección de sociales, Lovera le ha llamado “la cocina del periodismo” por su contenido, pues se dice que es en donde las lectoras se identifican con su cotidianidad. Se encuentran consejos para la familia, para las madres jóvenes y “se les da indicaciones de cómo formar una pareja y hacer una familia feliz”.

*La Familia* fue una de las primeras revistas femeninas hechas sólo para mujeres; nació en 1930 y estuvo en circulación hasta los primeros años de la década de los setenta, cuando entraron al mercado otras como *Buenhogar*, *Mujer de Hoy*, *Vanidades*, y muchas más. Es sorprendente el tiraje de estas publicaciones, y muchas de ellas son elaboradas por empresas transnacionales, y por ello no reflejan la realidad de la mujer mexicana, sino el “*american dream*”, pero siguen influyendo de manera importante en este sector.

---

9. *Ibidem*.

*Vanidades Continental* constituyó, junto con *Buenhogar*, la vanguardia de la prensa femenina transnacional en América Latina. *Vanidades* que había sido una revista de la Cuba de Batista, después de la revolución instaló sus oficinas en Miami... Estas revistas proporcionaron el modelo de las publicaciones femeninas que invadieron el mercado latinoamericano a partir de la década de los 60 y hasta la fecha siguen inundando los de la región.<sup>(10)</sup>

Estas dos publicaciones continúan siendo las de mayor circulación, a pesar de la fuerte competencia que existe actualmente, por ejemplo, se encuentra: *Activa, Kena, Cristina, Elle, Marie Claire*, entre otras.

Carola García Calderón señala que el contenido de *La Familia* correspondía a la forma de pensar de esa época en la que la mujer se dedicaba exclusivamente al hogar y al cuidado de los hijos, "aunque la mayor parte de las secciones que integran esta publicación aún continúan en las revistas femeninas contemporáneas: labores de costura, recetas de cocina, consultas sentimentales, cartas de las lectoras, belleza, moda decoración, normas de etiqueta, etcétera"<sup>(11)</sup>

Pero a pesar de que se les trataba de encasillar en las páginas de sociales, había mujeres que lucharon por conseguir ese espacio que -después de que llegaron a inquietar la paz varonil en los años 30-, se les había negado o se les negaba por su misma condición en la prensa comercial.

Sin embargo, existía gente con gran visión como el revolucionario y periodista, Martín Luis Guzmán, fundador de la revista *Tiempo*, que dio cabida a las mujeres, al igual que José Pagés Llergo, de la revista *Siempre!*. En esos medios el trato fue de iguales frente a los varones.

---

10. Adriana Santa Cruz y Viviana Erazo. *Compropolitán*, p. 39.

11. Mercedes Charles, "La imagen de la mujer urbana: el caso de las revistas femeninas, en *Fem*, p. 25.

Grandes periodistas, primero y luego escritoras, escribieron en sociales como María Luisa “La China” Mendoza, Elena Poniatowska y Cristina Pacheco, por sólo mencionar algunas.

A las mujeres no les fue fácil conseguir la información para sus trabajos, pues eran objeto de burlas, se les ponían obstáculos en el camino, había hostigamiento, pero, finalmente, ahí estaban y tomaban su trabajo con igual profesionalismo que el hombre. Catalogadas por una sociedad machista, muchas veces, como antifemeninas, hombrunas y renuentes a aceptarlas en sus fuentes.

No obstante, algunas tomaban la profesión por mientras se casaban y no les interesaba luchar. Aguantaron poco dentro y en el mismo lugar, hablando de bautizos, bodas y cumpleaños. En tanto, otras lucharían a brazo partido por ocupar un lugar importante dentro del periodismo.

Como explica en entrevista María Luisa “La China” Mendoza: “Cuando yo trabajé en *Diorama de la Cultura de Excélsior* salían muchas jovencitas abusadas que querían ser periodistas, pero yo nunca me preocupé, porque entendí que no eran peligro alguno, que se iban a casar y a desaparecer”.<sup>(\*)</sup>

Continúa la escritora: “Luego les dio por trabajar en el periodismo a unas viejitas, viudas o divorciadas, o cuando ya se habían casado sus hijos, se inventaban hacer algo, por ejemplo, arreglos florales, chambritas y lanzarse al periodismo, pero no tenían nada que hacer en realidad”.

---

\* Entrevista con María Luisa La China Mendoza el 27 de abril de 1995.



En su peculiar forma de expresarse, asegura que “el periodismo es en primer lugar sacrificio de pobreza, es como ser monje descalzo o jerónima, como Sor Juana Inés de la Cruz; es como aceptar ser pobre siempre. Los periodistas honrados y decentes vamos a ser pobres siempre, hasta que nos muramos. Es tener una disciplina, puede uno tener problemas o a la madre tendida y hay que sacar el artículo”.

La historia de la mujer no importaba a los medios; inclusive la prensa conservadora y tradicional que tenía gran influencia en su público no difundía la situación de opresión que vivía la mujer, sino al contrario, enaltecía los atributos que la naturaleza le había dado, por ejemplo, la maternidad. De esta forma, el periódico *Excelsior*, que tras haber nacido para oponerse a la Revolución Mexicana, promueve en México el “Día de la Madre”, y luego por medio de una campaña periodística se edifica un monumento a su memoria; es decir, se continuaban enalteciendo “las bondades que deberían de tener las mujeres”. Volvemos al mito: Diosa o Madre.

Pero detengámonos aquí, para hacer un poco de historia sobre este Día, que no nace precisamente en México sino en Filadelfia, Estados Unidos, en 1906. Al quedar huérfanas Anna Jarvis, de 44 años, y su hermana ciega Elsinore, de 37 años, comenzaron la costumbre de reunir en casa a parientes y amigos para evocar a su progenitora, quien sería recordada en los sermones que miss Anna solía pronunciar en la iglesia metodista de la localidad y en las cartas y artículos que empezó a publicar en periódicos y revistas del país.

Con tanta promoción, en 1914, el presidente Wilson firmó una resolución en el Congreso en donde se estipulaba que el segundo domingo de mayo sería considerado el Día de las Madres. Pero miss Jarvis quería más y empezó a tener correspondencia con asociaciones feministas, publicistas y presidentes

hasta lograr infiltrar en casi todo el mundo ese día. La idea pronto fue adoptada por los comerciantes que hicieron su agosto en mayo, cosa que le molestó a su creadora, quien propuso como homenaje sólo regalar un clavel.

Paradójicamente, en 1944 la organizadora y creadora de el día materno-filial moría sola, ciega, soltera y sin hijos que le celebraran a ella un Diez de Mayo; sin embargo, era la madre del Día de las Madres.

De acuerdo con Martha Acevedo, ese día “nace como una medida política para contrarrestar las iniciativas liberales que sobre educación y liberación de la mujer se desarrollaban desde Yucatán, en los años 20<sup>12</sup>”. Hay que recordar que en ese estado se dieron diversas reformas que beneficiaban el papel de la mujer en la sociedad. Durante el gobierno del Gral. Salvador Acevedo (1915-1918) se celebró el Primer Congreso Feminista en Yucatán (1916).

Por su parte, en la gestión de Carrillo Puerto también hubo reformas con las cuales no estaban de acuerdo los conservadores del país. En 1922 surge desde la tribuna de *Excelsior* “una campaña mundial con dos objetivos: homenajear un día al año a las madres y contrarrestar la campaña iniciada en Yucatán por el Consejo de Educación Pública, que dirigía el profesor José de la Luz Mena, tendiente a concientizar a las mujeres sobre el beneficio de la planificación familiar”.<sup>13</sup>

---

12. Martha Acevedo, *Los orígenes del 10 de mayo*, en CIMAC, f. 1.

13. *Ibidem*.

*Excelsior* empieza su lucha, alertando al público lector de los peligros que podría acarrear la difusión de ideas que no iban de acuerdo con “la moral social”, al referirse a la campaña de Mena que pretendía la difusión del folleto “La brújula del hogar”, en el que se orientaba a las mujeres sobre la forma de evitar embarazos no deseados.<sup>14</sup>

El director de *Excelsior*, Rafael Alducin, da todo su apoyo y organiza, junto con el secretario de Educación Pública, José Vasconcelos, y la iglesia católica, movilizaciones en escuelas promoviendo la manifestación de amor filial.

En 1932, ese mismo diario propone la edificación de un “monumento de ternura a la que nos dio el ser”<sup>15</sup>. El Presidente Manuel Ávila Camacho puso la primera piedra para su construcción, que le tocó inaugurar al Presidente Adolfo López Mateos. En la placa conmemorativa reza: “A la que nos amó antes de conocernos”. En 1991 el movimiento feminista colocó otra complementaria que dice: “Porque su maternidad fue voluntaria”. Para 1944 (año en que murió Miss Jarvis), la conmemoración del 10 del mayo era mundial.

De esta forma, un diario de la importancia del “Periódico de la Vida Nacional” continuaba con el mito: Diosa o madre, no mujer. Sólo en sociales podían escribir aquellas que deseaban incursionar en este medio, tan inhóspito en un principio para las damas, aunque en sus páginas editoriales empezara a brillar como una estrella solitaria Rosario Castellanos.

---

14 *Ibidem*, f. 3.

15. *Ibidem*.

A finales de los años 60, hay dos ingresos masivos de las mujeres a los medios de comunicación: en los electrónicos, radio y televisión, y en los impresos, en donde periódicos como *El Día* son el semillero de grandes reporteras.

En ese tiempo se ve a decenas de mujeres reportando. Aunque la carrera de periodismo empezó muchos años antes, tanto en la Universidad Femenina, como en la Escuela Carlos Septién, fue hasta los años 70 que la mujer se integra de lleno a los medios de comunicación atraídas por las nuevas posibilidades que le daba la radio y la televisión. La primera plana ya no era un campo prohibido a donde no pudiera entrar. Se le fueron abriendo las puertas en otras fuentes, a pesar de que se seguía tropezando con obstáculos, los fue venciendo poco a poco.

## 2.3 LA LITERATURA COMO INGRESO DE LA MUJER EN EL PERIODISMO DE OPINIÓN.

*Las letras sacan a la mujer de su estado de obediencia.*

*Octavio Paz*

Si las páginas de sociales eran sólo para mujeres, las de opinión estaban bajo el dominio de los hombres. Para acceder a estas secciones, ellas tenían que recorrer otros campos, entre ellos el de la actividad intelectual. Una vez que se les consideraba personas desde fuera, entonces se les dejaba opinar, tal es el caso de Rosario Castellanos y Adelina Zendejas.

Después de la revolución, cuando se convierte la noticia en mercancía, se privilegian -como ya se analizó- las características especiales que deberían de tener los periodistas e investigadores, esos que van a las cantinas a sacar las notas, cosa que no se le permite a la mujer, a pesar de la revolución, de su educación.

En ese mundo bohemio, son unas cuantas -siempre se habla en número y de abrir puertas, porque fueron pocas las que lo lograron para las siguientes generaciones- esas que están resurgiendo como figuras y que logran meterse en el mundo artístico y que viven intensamente.

Por ejemplo, Tina Modotti, Nahui Olín (Carmen Mondragón), Frida Kahlo, Antonieta Rivas Mercado, Lupe Marín, son pocas las que están en esa etapa cultural del México posrevolucionario, mientras el periodismo cotidiano se va transformando y es ahí, precisamente, donde no entran las mujeres, donde

no se les deja participar; sin embargo, algunas logran colarse a pesar de las circunstancias, y hacen escuela.

En tanto, afuera se está creando ese aparato inmenso de vender la noticia y donde se crea lo que Sara Lovera llama “La cocina del periodismo”, la página de sociales. Ahí están algunas que son la base, las otras vienen de ese mundo intelectual y artístico, en donde la participación femenina era importante, aunque se diera tras bambalinas.

Frida podía escribir, porque se encontraba en el entorno bohemio, en donde eran pocas las que estaban, y podía hacerlo porque ya tenía nombre como pintora; entonces los editores estaban dispuestos a pagarle un artículo, o le dieron espacio a la mecenas de la cultura, a Antonieta Rivas Mercado (que de no haberse suicidado, pudo haber sido la primera escritora moderna del país, según afirma Fabienne Bradu), porque también tenía un nombre, o a aquella mujer que estaba en la lucha política y popular, pero no a las que llegaban sin nombre, a las periodistas como se les conoce ahora, ellas no entraban.

Se les daba oportunidad a las que tienen ligas diversas como Adelina Zendejas, que no sólo es periodista sino es una mujer del Partido Comunista o Rosario Castellanos que logra tener espacio para un artículo semanal después de que escribe novelas, da clases; es decir, es reconocida.

Son pocas las que realizan algunas cosas dentro del periodismo y tienen que hacer un enorme esfuerzo por separar su vida profesional e intelectual de sus relaciones políticas, sociales, económicas y amorosas. Se les distingue no por su trabajo periodístico, sino por lo que son o han sido antes de llegar a los medios impresos. A Elvira Vargas se le ha acusado de haber sido una mujer reconocida por el general Lázaro Cárdenas. Sara Lovera asegura: “Resulta que tenía un compromiso político y luego era ella”.

Las que están en sociales son las que hacían poemas en su casa y ahora hacen crónicas de bautizo, son curiositas y tienen que ser “superficialmente pendejas”, afirma Lovera y agrega: “Tienen que hablar de algún modo, no se meten en política, no se les permite tener ansias de superación, se la pasan años y años en ese lugar. Sin embargo de ahí surgen algunas muy interesantes que van a aparecer en los años 50, como Elena Poniatowska, que era graciosa, pero que impuso su gran fuerza y empezó a hacer periodismo, muy parecido al de las periodistas actuales”.

Por la sección de cultura se fueron colando algunas de esa época. Realmente las reporteras, como se conocen ahora, aparecen hasta finales de los años 60 con la televisión noticiosa y con una propuesta de periodismo, en donde la igualdad se da por decreto, que es *El Día*, y luego con una propuesta de periodismo comercial y muy pragmático con *El Heraldito*. A finales de esos años se da un fenómeno doble, asegura Sara Lovera: “son siempre aquellas herederas del siglo XIX, que traen una carga ideológica, política e intelectual y logran meterse. Adelina era reportera, sí, pero también era una mujer del Partido Comunista. Pero en la estructura administrativa, empresarial no hay espacios para las mujeres, no las considera capaces de ir a cubrir un incendio, capaces de ir a la policía, salvo Magdalena Mondragón, que tuvo que convertirse en un señor vestido de mujer; es decir, aguantar a los borrachos, usar un lenguaje soez, necesario para sobrevivir a madrazo limpio en estos periódicos que se dicen nacionales; es la única”, puntualiza Lovera.

Son pocas las que rompen el molde en los años 20 y tuvieron un papel preponderante en la cultura del país: pintaban, escribían, tomaban fotografías, participaban políticamente y nutrían el ambiente cultural de la época. Tina Modotti, Lupe Marín, Frida Kahlo, Palma Guillén y Nahui Olin, lograron

ingresar a ese mundo bohemio que sólo pertenecía a los hombres, y adentrarse en él para dejar huella profunda y el camino abierto a las siguientes luchadoras.

Muchos años después vendrían otras mujeres que también tenían que demostrar antes lo que podían hacer para opinar en los medios impresos, como el caso de Rosario Castellanos, de la que ya se habló al principio del apartado y se hablará en el siguiente.

La escritora y periodista Martha Robles divide en tres categorías a las escritoras en el periodismo: en la primera, entran quienes lo han empleado para opinar de política; en la segunda, aquellas que, a más de modo de vida, amplían el círculo de sus lectores, y en la tercera, entran las que pasan del reportaje a la novela y a la crónica de su tiempo sin deslindar géneros. “Estos suponen la igualdad de los vasos comunicantes entre oficios y represiones diferentes, por el solo hecho de aprender a escribir, la literatura parece tránsito posible, meta sin obstáculos de conocimientos, talento o disciplina.”<sup>16</sup>

De acuerdo con la autora, “en un medio prejuicioso y masculinizado, la participación de las mujeres ha sido lenta: sin acceso a las aulas de educación superior, ni voz ni reconocimiento en puestos de dirección o empresas editoriales, la vía del periodismo fue un medio expresar inquietudes frente a la opinión pública”.<sup>17</sup>

---

16. Martha Robles, *La sombra fugitiva*, p. 283.

17. Robles, *Ibidem*, p. 284.



### **2.3.1 ESPERANZA VELÁZQUEZ BRINGAS, ELVIRA VARGAS, MAGDALENA MONDRAGÓN, ROSARIO CASTELLANOS Y ADELINA ZENDEJAS.**

*Sólo el silencio es sabio,  
pero yo estoy labrando, como cien abejas, un pequeño  
panal con mis palabras.*

*Rosario Castellanos.*

La historia del periodismo mexicano no podrá omitir la brillante participación de mujeres que con su arrojo y audacia abrieron la brecha a las periodistas actuales como lo fueron Esperanza Velázquez Bringas, Elvira Vargas, Magdalena Mondragón, Rosario Castellanos y Adolina Zendejas.

Ellas osaron ingresar en un medio hostil y desagradable, que era territorio de hombres: el periodismo. Mujeres inteligentes, capaces y con una voluntad de denuncia. Trabajaron en diversas trincheras, ya fuera en tierras petroleras, en política o abogando a favor de los pobres, de los niños o de los desvalidos. Siempre con audacia, nunca con miedo, llegaron y llegaron a la cumbre, no se conformaron con “la cocina del periodismo”, lucharon por más. Para ellas fueron las ocho columnas, las páginas editoriales. Son las precursoras del periodismo femenino.

## **Surgió la idea de servir a los indefensos:**

### **ESPERANZA VELÁZQUEZ BRINGAS**

Nace en Orizaba, Veracruz en 1899 y muere a los 69 años de edad, el 15 de mayo de 1968, en la Ciudad de México. Los acontecimientos vertiginosos que envolvieron al país durante las dos primeras décadas del siglo XX marcarían la vida profesional de Esperanza Velázquez Bringas:

Se desarrollaba mi infancia, allá en un distrito fabril del estado de Veracruz. Mis familiares y yo, vivíamos en las casas que eran para los altos empleados de aquella fábrica, manejada por ingleses, franceses; casas de ladrillo rojo, como había yo de verlas años después en los distritos fabriles de Inglaterra. Se vivía ahí como en cualquier colonia europea; pero en cambio, para los tejedores y tejedoras existían aún las tiendas de raya (vergüenza de esos tiempos). Por las tardes, cuando salía la gente, hasta llegar a la reja que al abrirse los devolvía al aire libre, yo me paraba en la calzada sombreada por enormes árboles, a contemplar cómo en aquellas figuras -la mayor parte escuálidas- por las enfermedades contraídas en los salones insalubres, se iba marcando ya un gesto de cansancio y rebeldía.

Al poco tiempo vino la matanza del 7 de enero de 1907, en Río Blanco, Ver., sólo porque los trabajadores reclamaban el derecho a asociarse y pedían un poco más de pan y consideración... Pasaron plataformas llenas de cadáveres. Entonces, surgió en mí, la idea que siempre he puesto en práctica, de servir a los indefensos. Mi edad me impedía unirme a los que fueron precursores del movimiento libertario de México; pero así quedé, en mi subconsciente la justa idea del descontento popular; mi rebelión contra los poderosos, que años más tarde, me haría fundar federaciones de obreros y campesinos y unificarme a los revolucionarios que habían de repartir los primeros ejidos.<sup>18)</sup>

Esperanza Velázquez Bringas vive en esos años de organización política en los que se hallaba el país. En sus artículos describe la sociedad, la educación, la política y la cultura de una nación que trata de encontrarse.

---

18. Velázquez, en Robles, *op. cit.*, p.299.

Fue una de las precursoras del periodismo femenino mexicano y la primera jurista del sureste. No sólo practica el periodismo cuando éste era un oficio netamente masculino, sino que nunca abandona su formación de maestra. La participación de las mujeres dentro del magisterio fue importante en ese proceso que vivía el país en los primeros años del siglo XX. Comisionada por la Secretaría de Educación Pública (SEP), la también jurista participa en congresos y conferencias, siempre en defensa del menor y del sistema bibliotecario.

Aunque su obra más vasta se encuentra en el periodismo, Esperanza Velázquez escribió dos libros de crónicas, una compilación de la ideología de Plutarco Elías Calles, un folleto informativo de arte soviético, un folleto en inglés sobre la función de las bibliotecas en la educación mexicana, entrevistas y dos textos sobre lecturas populares para escuelas primarias, superiores y especiales, y el índice de escritores en el que reúne datos de autores españoles e hispanoamericanos, que realizó en colaboración con Heliodoro Valle.

Empieza en el periodismo cuando tenía 18 años de edad, en el periódico *El Pueblo*. Tiempo después forma parte de la redacción de *El Universal*, teniendo a su cargo la página infantil.

En 1924, se titula en Mérida como Licenciada en Derecho con la tesis: *El contrato de trabajo en el derecho mexicano*. Junto con Pedro Malabehar funda en 1921 el semanario *Zig Zag* y comienza a colaborar como redactora de *El Herald de México*. En 1929 es nombrada directora del Departamento de Bibliotecas de la SEP.

En la obra de Esperanza Velázquez, *Pensadores y artistas*, que es una selección de entrevistas realizadas ente 1917 y 1922, señala Martha Robles: "En una página preliminar la autora advierte que no se trata 'de una obra

literaria o fundamental' sino recuerdo de su etapa periodística al abandonarla, para dedicarse a 'la labor de educadora de las razas indígenas'"<sup>19</sup>) Al entrevistar a personas famosas, Esperanza se convierte en precursora de este género periodístico.

Funcionarios, políticos, artistas, cirqueros, intelectuales, escritores, son entrevistados por esta periodista. No se le escapa Del Valle Inclán, como tampoco Vasconcelos, ni Carlos Mérida, ni Gabriela Mistral ni María Teresa Montoya. La jurista logra importantes testimonios de las manifestaciones culturales que vive el México postrevolucionario. "No hay en sus páginas improvisación, antes bien, procuró la referencia oportuna. De Gabriela Mistral afirmó: '...tiene un cerebro de hombre; pero es toda una mujer'"<sup>20</sup>). Uno de los intereses de Esperanza Velázquez fue la política.

---

19. *Ibidem*, p. 296.

20. *Ibidem*.

## Empecé a ser periodista por desgracia:

### ELVIRA VARGAS

Elvira Vargas, "nuestra primera periodista en el sentido auténtico del vocablo,"<sup>21)</sup> nace en Tlalpujahua, Michoacán, y muere en 1967 en la Ciudad de México. Fue también de las primeras mujeres, junto con Frida Kahlo, en ingresar a la Escuela Nacional Preparatoria, en donde participó en la huelga de 1929 que le dio autonomía a la Universidad Nacional. También fue activista en la campaña presidencial de José Vasconcelos.

Se inicia en el periodismo en 1930 en la publicación vasconcelista *El Momento*, fue redactora de *El Nacional*, reportera y más tarde jefa de redacción, después trabajó en *El Universal*. Fue una de las columnistas más leídas de la década de los cuarenta y cincuenta. Colaboró en los periódicos de la cadena García Valseca, en *Novedades*, además fue cofundadora de *El Diario de la Tarde*, en donde fue jefa de redacción y, temporalmente, directora, colaboró en revistas como *Hoy*, *Mañana*, *Siempre!* y *Cuadernos Americanos*.

Elvira tiene una forma muy peculiar de hacer periodismo, por lo que es ejemplo de las generaciones que le siguieron. Sus reportajes y columnas son escritos con destreza y valentía. Realiza investigaciones antes y después de la expropiación petrolera y las plasma con su peculiar estilo. Con precisión e indignación, narra la problemática que vivían los trabajadores mexicanos en los pozos petroleros.

---

21. *Ibidem*, p. 305.

ESTA TESIS NO DEBE  
SER QUITADA DE LA BIBLIOTECA

Fue la primera periodista que no sólo visitó los campos, las barracas donde vivían los trabajadores petroleros y las instalaciones de las empresas extranjeras, sino que las describió con veracidad y acierto, así como narró la respuesta del pueblo al llamado del presidente Lázaro Cárdenas, cuando la expropiación petrolera. “Juzgó con argumentos válidos el significado de tan relevante acontecimiento”<sup>(22)</sup>

Para Elvira, como le declaró en entrevista a “La China” Mendoza, su mejor reportaje fue el que escribió en *El Nacional*, titulado “Lo que vi en la tierra del petróleo”, mismo que luego fue publicado en un folleto que lleva el mismo nombre.

Elvira Vargas llegó a dominar todos los géneros periodísticos, los informativos (noticia, entrevista, crónica), los interpretativos (reportaje) y opinativos (artículo, columna, ensayo). Su columna “Multicosas” es ejemplo de ese dominio que tenía la periodista, en ella insertaba desde breves comentarios hasta críticas severas.

No fue gratuita la jefatura que tuvo en varios diarios porque la consiguió a pulso, así como se ganó el respeto de sus compañeros varones. Las miles de cuartillas escritas son la prueba de su capacidad e inteligencia. Fue de las primeras mujeres en obtener una jefatura de prensa y, aunque ocasionalmente, la dirección de un periódico.

María Luisa “La China” Mendoza la describe así: “...es la delgadita muchacha atrevida, morena hermosa que entró de rondón en el cuarto en donde agonizaba Calles, el Caudillo, y llenó las ocho columnas de su periódico con la

---

22. Elvira Hernández, “En la vanguardia”, en *Fem*, p. 47.

terrible, aguda, sensacional descripción del final de aquel hombre fuerte mexicano...<sup>(23)</sup> Así era la periodista, para quien no existía ningún imposible. Sus reportajes eran para la primera página.

Empecé a ser periodista por desgracia... (con sus palabras y en el orden de esa tarde de confidencia)... me corrieron de una chambita que tenía en Estadística... vaya a ver a un señor Trejo en *El Nacional*... me pusieron a hacer cabezas y una plana luego: "Trabajo y Previsión Social"... yo ganaba cinco pesos diarios... en seguida a reportear... un domingo... ni una nota... De pronto supe por teléfono que Cárdenas andaba por la colonia de la Bolsa... era el tiempo de Ortiz Rubio ¡figúrate! y Cárdenas era ya muy importante... para allá me fui y lo entrevisté... yo era vasconcelista...<sup>(24)</sup>

Tiempo después se le acusaba de ser una mujer reconocida por el General Cárdenas, según Sara Lovera. Pero lo importante fue que logra adentrarse a ese mundo exclusivamente del dominio masculino, y sobre todo, "ganar la nota" o la exclusiva para su periódico y firmarla en ocho columnas.

---

23. Mendoza, en Robles *op. cit.*, p. 305.

24. *Ibidem*, 306.

## Su orgullo, la construcción de una colonia de periodistas:

### MAGDALENA MONDRAGÓN

En 1924, al ocupar la Presidencia de México, Plutarco Elías Calles le da, por primera vez, oportunidad a una mujer de ocupar la fuente periodística: Presidencia de la República; se le otorga a Magdalena Mondragón, que junto con Elvira Vargas, fue de las pioneras en la dirección de un diario y de una jefatura de prensa.

En una entrevista que concedió poco antes de morir, la precursora del periodismo femenino en nuestro país, manifestaba: "Mi orgullo más grande fue haber logrado adquirir los terrenos para construir una colonia de periodistas y más aún cuando logramos que esa colonia se extendiera a diferentes zonas del Distrito Federal..."

Nació en Torreón Coahuila en 1913 y murió en el Distrito Federal en 1989. Estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Se inició en el periodismo a la edad de 14 años: Colaboró en los diarios *El Siglo* de Torreón y *La Prensa* del Distrito Federal, y en *Revistas de Revistas*. Fue corresponsal en San Antonio Texas, de los diarios *La Opinión*, de Los Ángeles, y de *El Universal*, *La Prensa* y *Excélsior* de la capital mexicana.

En 1950 dirigió *Prensa Gráfica*, tuvo a su cargo el *Boletín Cultural Mexicano* de 1946 a 1958, así como la revista semanal *Sólo para Ellas y Chist*. La escritora y periodista tuvo diversos cargos entre los que destacan la dirección del Centro Cultural Vito Alessio Robles, secretaria del Club de Periodistas de México y presidenta del Taller de Periodistas de América.

Entre sus obras publicadas se encuentran ensayos, novelas, crónicas, obras de teatro y poesía. De los títulos de ensayo se tiene a *Los presidentes me*



dan risa; Cuando la revolución se cortó las alas y México pelado... pero sabroso. La versión inglesa de su novela *Yo como pobre* fue considerada como el libro del mes en Nueva York. Recibió la pluma de oro y brillantes de la UNAM.<sup>63</sup>

Magdalena Mondragón fue la primera reportera en cubrir la fuente policiaca para el periódico *La Prensa*, en donde colaboró treinta años. Así como la primera en ocupar la dirección de un diario de la ciudad de México: el vespertino *La Prensa Gráfica*, el cual dirigió durante doce años.

Aparte de promover a través de organizaciones como Veinte y la Llave, construcciones escolares, lucha constantemente en favor de mejoras en el medio periodístico. Logra la construcción de la primera Colonia del Periodista en Lomas de Sotelo, en la Ciudad de México.

Martha Robles señala que existe una estrecha liga entre su obra literaria y su oficio periodístico, de ahí que los premios recibidos y las distinciones sean de lo más numerosos entre los autores nacionales y que "en cincuenta años de trabajo continuo, provengan del ámbito del diario en el cual se le considera colaboradora valiente y ejemplar".<sup>64</sup>

Bertha Hidalgo de Gilabert, de la Asociación de Periodistas Universitarias -de donde Magdalena fue fundadora y presidenta honoraria- instituye la medalla Magdalena Mondragón para premiar a periodistas destacadas durante 50, 40 ó 30 años de servicio. En 1983, recibió el Premio Nacional de Periodismo.

---

\* Humberto Musacchio, *Diccionario Enciclopédico de México*, p. 1272.

Magdalena Mondragón, en el tiempo que no le estaba permitido a la mujer, fue capaz de cubrir un incendio e ir a la policía y a diversos lugares a investigar para sus notas.

Sus reportajes están escritos con indignación y mucho de lo que vivió en sus investigaciones periodísticas lo retomó para sus tramas de sus novelas y obras de teatro. En su reportaje "Más allá de la tierra", narra las miserias de los pobres. Pero no sólo eso, también escribe de política y manifiesta su desconfianza hacia las acción gubernamental y a los arreglos sindicales.

---

25. Robles, *Ibidem*, pp. 231-232.

## El primer artículo parecía grabado a cincel:

### ROSARIO CASTELLANOS

Rosario Castellanos, escritora y articulista, pionera del feminismo mexicano, en su tesis de maestría en filosofía titulada *Sobre cultura femenina* aborda el problema de la participación de las mujeres en el proceso de creación cultural: "...El mundo que para mí está cerrado tiene un nombre: se llama cultura. Sus habitantes son todos ellos del sexo masculino... se llaman a sí mismos hombres y humanidad a la facultad de residir en el mundo de la cultura".<sup>(26)</sup> Así explica Rosario el predominio masculino y la escasa participación de la mujer en el proceso de las manifestaciones intelectuales, artísticas, sociales y religiosas.

En ensayos y poemas la escritora protesta por la subordinación del sexo femenino y rechaza una serie de estereotipos; un ejemplo es *Meditación en el umbral* en donde con esperanza señala que "debe de haber otro modo de ser... de ser humano y libre..."<sup>(27)</sup>

Rosario Castellanos nació en la ciudad de México en 1925 y murió en Israel en 1974. Su niñez la pasó en Comitán, Chiapas. Publica sus primeras poesías en un periódico estudiantil en 1940. A invitación de Julio Scherer, en 1963 empieza a colaborar cada semana en la página editorial de *Excelsior*, lo que realiza hasta el día de su muerte.

Sus artículos no sólo eran anécdotas personales sino reflexiones profundas en donde refleja la realidad que le tocó vivir, sin soslayar temas que

---

26. Rosario Castellanos, "Sobre cultura femenina", en *Debate feminista*, p. 283.

27. Rosario Castellanos, *Bella dama sin piedad*, p. 146.

atañen a la mujer, su condición en la sociedad, la maternidad y el movimiento feminista que empezaba a surgir en Estados Unidos.

Para el escritor Emilio Carballido, los temas tratados por Rosario “pueden agruparse en cinco aspectos: viajes, mundo nacional, vida intelectual, autobiografías y la condición femenina”,<sup>(28)</sup> preocupación constante de la escritora. Por su parte, Elena Poniatowska indica que Castellanos hace literatura con los sucesos de su vida diaria; sus novelas son autobiográficas, sus poemas un reflejo de su desamor, la minuta de sus sensaciones que caen siempre en la angustia de la soledad. Los artículos que publica en *Excélsior*, enviados desde Israel son una larguísima nostalgia, ya no amorosa sino de su país.<sup>(29)</sup>

Además de escritora y periodista, Rosario fue promotora cultural para el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas y responsable del teatro guiñol en el Centro Cultural Tzeltal-Tzotzil. Trabajo como redactora del Instituto Nacional Indigenista y como jefa de información y prensa de la UNAM. Además impartió cátedra en universidades del Distrito Federal y de Estados Unidos. Fue embajadora de México en Israel, donde murió por una descarga eléctrica.

Desde su libro de poesía *Apuntes para una declaración de fe*, publicado en 1948, hasta 1974, año de su muerte aparecen 23 libros. Su último artículo “Recado a Gabriel”, fue publicado en *Excélsior* el 26 de agosto; es decir, 21 días después de que muriera.

---

28. Hernández, Rosario Castellanos...periodista y poetisa, en *Doble Jornada* p.4.

29. Elena Poniatowska, “Yo soy de nacimiento cobarde. He temido muchas cosas, pero lo que más he temido es la soledad”, en *Debate feminista*, Vol., 6, p.293.

En los primeros artículos que publica, Rosario dudaba en la forma de cómo dirigirse al público lector, por lo que se lo hace saber al entonces director de *Excélsior*, Julio Scherer:

Cómo voy a presentarme por primera vez? ¿pedante? Muy bien, me encantaría serio y presumir que mis insomnios se deben a que cierto pasaje de Aristóteles... ¿Cuál pasaje? Si me tomo la molestia de buscarlo tengo tan mala pata que seguramente es el único que se considera equivoco. Ni modo. Hasta para ser el ridículo se necesita preparación especial. ¿Solemne? Ah, no, eso sí que no. Ese es el monopolio del estado de ánimo poético. Espontaneidad. Eso nunca falla. Y mi primer artículo fue tan espontáneo que parecía grabado a cincel en una piedra volcánica.

"Julio me tuvo paciencia y acabé por agarrar el paso y ahora me siento de lo más cómodo platicando con usted de esto y aquello y de lo demás allá. Y comentamos los acontecimientos e intercambiamos puntos de vista y, ¿lo ve usted?, somos amigos, antes puntuales, ahora intermitentes, pero siempre amigos".<sup>30)</sup>

La periodista le tenía miedo a la soledad y aseguraba: "Soy de nacimiento cobarde. He temido muchas cosas, pero lo que he temido más es la soledad". El sufrimiento íntimo de Rosario no es ajeno a la realidad mexicana que se vivía en el tiempo en que nació y que se continúa viviendo actualmente: el no ser hombre para prolongar el apellido, ni tener la fuerza heredada del padre es el primer reproche que determina el destino de una mujer, como fue el caso de la poetisa. El no ser varón marcó su vida, así como después la muerte del único hermano que tuvo la escritora.

Rosario es una de las grandes figuras de la literatura femenina, en los momentos en que ella surge, era difícil entrar a ese mundo llamado intelectual, por el hecho de ser mujer. Según Elena Poniatowska, Castellanos pide perdón y

---

30. Castellanos, "El escritor como periodista", en Hernández, *op. cit.* p. 4.

disculpas, por ser inteligente y capaz de emitir juicios: “No quería enojar a señor alguno con la demostración de sus capacidades, si ella había logrado entrar a la universidad, por favor, que nadie se lo tomara a mal... expone sus dudas, sin dejar de repetir que ella es tonta y casi retrasada mental; tiene un deseo enorme de que sus condiscipulos la acepten pero no porque ella este a su nivel, sino porque la dejen entrar al círculo mágico de sus conversaciones en torno a la mesa de café que han de abrirle las puertas del paraíso”.<sup>30</sup> A ese mundo difícil y privilegiado para los hombres al que finalmente entró.

Su oficio era escribir y para hacerlo luchó contra marea por hacerse de un nombre dentro de la literatura y del periodismo, a donde entró después de que era reconocida por sus novelas, sus ensayos, sus cuentos y sus poesías. Vivió, como dice Poniatowska, su doble condición: mujer y mexicana, mujer y latinoamericana, mujer y marginada, lo que es casi tan malo como ser negro, judío y cornudo o todo junto.

En 1988 la Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras (AMMPE) capítulo México, instituyó el Premio de Nacional de Periodismo Rosario Castellanos, como un homenaje a quien fue ejemplo de profesionalismo, solidez y fortaleza intelectual.

---

30. Castellanos, “El escritor como periodista”, en Hernández, *op. cit.* p. 4.

31. Poniatowska, *op. cit.*, p. 317.

## **Mujer revolucionaria y convicta del materialismo histórico:**

### **ADELINA ZENDEJAS**

Adelina Zendejas es, quizá, hasta 1993, año en que muere, la última sobreviviente de una generación de mujeres -Concha Michel, Refugio García, Ester Chapa, Josefina Vicens, Frida Kahlo- que desde jóvenes tuvieron un papel importante en ese México que empezaba a florecer después de la Revolución. Adelina, al igual que cada una de sus contemporáneas, se incorporó a los proyectos de reforma social impulsados por el gobierno en esos años de reconstrucción nacional.

La importancia de estas mujeres, que alzaron la voz, es que lucharon en una época en que los derechos políticos femeninos no se reconocían. Entre las demandas de ellas estaba la de conseguir la igualdad jurídica.

Adelina Zendejas nació en la Ciudad de México en 1909. Fue Licenciada en Letras y Maestra en Ciencias de la Educación y en Historia por la UNAM. Dio clases en diversas escuelas secundarias y preparatorias. Dentro del periodismo colaboró en *El Universal Gráfico*, *Revista de Revistas* (en estas publicaciones cubrió la fuente policial), *El Nacional*, *El Universal*, *Excelsior* (en donde redacta la columna "Binomio"), *El Popular* y *El Día* (en este diario tiene una columna llamada: "Ellas y la vida").

Entre las publicaciones periódicas en las que colaboró, aparte de *Revistas de Revistas*, se encuentran *Tiempo*, (donde durante diez años sostuvo la sección de mujeres) *Ferrocarriles*, *Educación*, *Tesis*, *Magisterio*, *Senda Nueva*, y *El Hogar*.

Trabajó igualmente en revistas de mujeres, como, por ejemplo, *La Maestra*, (Órgano de la Comisión Nacional Femenil del SNTE), *La Flama* y

Mujeres, entre otras. Asimismo, fue comentarista del noticiero *Enlace* del canal 11.

Su obra como escritora y periodista es fecunda. En 1928, publica su primer artículo en el periódico *El Día*. Es una de las primeras mujeres que habla pública y seriamente del feminismo y lucha por él. Conocedora del tema, Adelina estudia los antecedentes de la lucha de la mujer por obtener sus derechos:

“La batalla de la mujer mexicana por la igualdad jurídica y social, o sea el reconocimiento a sus derechos económicos, políticos y sociales, según consigna la historia, se inicia a fines del siglo XVII, durante la Colonia”.<sup>32</sup> Y en “Ellas y la vida”, la periodista presenta un esquema de las fechas que marcan la lucha y también las conquistas.

Al final de este señala:

Seguramente que en la opinión de muchas este esquema es muy escueto e incompleto; lo hemos hecho con el fin de que las jóvenes de hoy que lo ignoran todo, dejen de pensar que la lucha por la liberación de la mujer mexicana se inicia a partir de ellas o que, en otros rumbos de la tierra es en donde existen los antecedentes que las deslumbran. Por otra parte, ellas en el presente tienen la mitad de la batalla por nuestra igualdad, las leyes. Estas no nos las ha regalado nadie, las han arrancado las luchadoras a costa de una lucha sacrificada, corresponde pues, a las jóvenes de hoy trabajar como las que las antecedieron a fin de que los ordenamientos se apliquen.<sup>33</sup>

Adelina conocía muy bien los antecedentes de esta lucha y continuaba trabajando arduamente por conseguir esos derechos que los hombres, las leyes y la sociedad, le negaban a la otra mitad de México: las mujeres. De acuerdo con ella, el primer periódico feminista fue *La Comuna* que se publicó en 1876.

32. Adelina Zendejas, “Ellas y la vida”, *Debate feminista*, vol. 8, p. 401.

33. Zendejas, *op. cit.* p. 413.



La escritora y periodista ocupó la dirección del *Boletín Servicios Sociales de la SHCP*, así como fue miembro de la Comisión Redactora de los Programas de Civismo e Historia de México para secundaria, y fue directora de la escuela taller para obreras y empleadas de Extensión Universitaria.

Participó en conferencias y congresos internacionales, fue delegada a la Primera Conferencia Mundial de Trabajadoras, celebrada en 1956 en Budapest, también presidió el Instituto de Amistad e Intercambio Cultural México-URSS. Durante el Año Internacional de la Mujer participó como coordinadora de Organizaciones e Instituciones Progresistas.

Tiene varias obras escritas, entre ellas: *Habitación: delincuencia infantil y juvenil*, *La crisis de la educación en México*, *La Mujer en la Intervención Francesa*, *Las luchas de la mujer mexicana (de 1776 a 1975)*, y *Frida Kahlo en la preparatoria*.

Luchadora incansable en diversos terrenos, la periodista fue también fundadora y dirigente del Frente Único Pro Derechos de la Mujer, organismo, como ya se habló en capítulos anteriores, que se creó en 1935, que aglutinó a más de 50 mil afiliadas de diversas tendencias políticas y profesiones, había intelectuales, maestras, veteranas de la Revolución, obreras, mujeres de diferentes sindicatos y partidos políticos, cuya demanda principal era obtener el voto.

En 1975 le otorgaron la medalla de Veteranas de la Unión de Sociedades de Amistad e Intercambio Cultural con los Pueblos de la URSS. En 1982 le dieron la de Caballero de la Amistad del Soviet Supremo y hasta 1988 el Premio Nacional de Periodismo.

Gabriela Cano explica que al escribir su epitafio, Adelina fue la arquitecta de su imagen póstuma. Asegura que con ello existía la voluntad de

tener voz hasta el final: "Estableció su perfil con gruesas pinceladas: su labor profesional dentro del magisterio y del periodismo, su convicción política y posición filosófica -'mujer revolucionaria y convicta del materialismo histórico'- y su actividad política orientada a la defensa de los derechos de las mujeres y de los niños".<sup>34</sup>

Adelina fue una incansable militante comunista. Se inició en la política en 1929, en la campaña de José Vasconcelos, quien ese año contendió por la Presidencia de la República contra Pascual Ortiz Rubio. El vínculo de la periodista con quien fuera secretario de Educación Pública (1921-1924) data de cuando ella estudiaba la preparatoria y él la apoyó económicamente para que pudiera sostenerse en la Ciudad de México, porque sus padres vivían en Toluca.

En 1937 Adelina ingresó a las filas comunistas. "Hizo suyos los principios del materialismo dialéctico; con esos instrumentos teóricos pugnó no sólo por la igualdad política entre hombres y mujeres sino también por la igualdad económica en el marco de la transformación revolucionaria de la sociedad".<sup>35</sup>

Dentro del magisterio, la escritora también desarrolló diversas actividades, en aquellos años en que la docencia era reconocida y aceptada

---

34. Gabriela Cano, "Adelina Zendejas: arquitecta de su memoria", en *Debate feminista*, Vol. 8, p.387.

35. Cano, *op. cit.*, p. 394.

socialmente. Llegó a ejercerla no con una formación magisterial, como sus antecesoras de finales del siglo pasado, sino con una preparación universitaria. Junto con Frida Kahlo y Elvira Vargas, fue de las primeras mujeres que ingresaron a la Escuela Nacional Preparatoria.

Adelina, junto con Elvira Vargas y Magdalena Mondragón, abrieron la brecha a finales de los años 20 en la prensa mexicana a las otras mujeres que vinieron después. Porque en aquel entonces si el magisterio era considerado una profesión netamente femenina, el periodismo era sólo para que lo desarrollaran los hombres. En ese entonces eran pocas las mujeres que trabajaban como reporteras, se podían contar con los dedos de las manos.

Adelina ejerció el periodismo a lo largo de casi toda su vida. Firmó con más de diez seudónimos sus distintos trabajos, los cuales abarcaron los diferentes géneros periodísticos, en diversos periódicos y revistas. Estos son registro cotidiano de casi sesenta años del acontecer histórico de México. "Cubren una amplia variedad temática, pero una parte considerable se refiere a asuntos políticos y sociales de las mujeres. Se singularizan por expresar una mirada de mujer consciente de sí"<sup>35</sup>

---

35. *Ibidem*, p. 390.

### 2.3.2 ELENA PONIATOWSKA, MARÍA LUISA “LA CHINA” MENDOZA Y CRISTINA PACHECO.

*Por sus miles de cuartillas escritas, es (son) precursora (s) de algunas pequeñas, diarias victorias de quienes, como ella (s) son periodistas.*

*Martha Robles.*

No cabe duda que quienes continuaron con la labor que habían emprendido las primeras precursoras del periodismo femenino mexicano, fueron Elena Poniatowska, María Luisa “La China” Mendoza y Cristina Pacheco, quienes no se conformaron con pertenecer a la sección de sociales de los periódicos, sino que con su trabajo lograron trascender dentro de este medio. Las primeras periodistas, como las mencionadas en el apartado anterior, les abrieron la brecha para entrar al oficio de escribir, narrar y cuestionar a personas públicas.

En los años cincuenta y sesenta, se continuaba discriminando el trabajo periodístico de las mujeres. El periodismo era un mundo prejuicioso y masculinizado, en donde la participación femenina fue lenta y como todo lo que concierne a su historia es poco lo que hay escrito, por ello, para realizar este apartado recurrimos a entrevistar a estas mujeres que se han considerados divas y que se iniciaron en lo que se ha llamado “la cocina del periodismo” y quienes, como sus antecesoras, abrieron brecha e hicieron escuela. Tres mujeres que debido a su constante trabajo han sido merecedoras de diversas distinciones entre ellas el tan controvertido Premio Nacional de Periodismo.

Cada una de ellas da su particular punto de vista y habla de su experiencia al llegar al periodismo: ¿Con cuáles obstáculos se enfrentaron? y ¿Cómo fue el trato que recibieron por el hecho de ser mujer?



Lidia Poinatowaka - foto: María Esther Espinosa



María Luisa "La Chini" Mendoza - foto: María Esther Espinosa



*Cristina Pacheco - foto: María Esther Espinoza Calderón*

## **El periodismo representa mi vida:**

**ELENA PONIATOWSKA**

Elena Poniatowska se inicia dentro del periodismo en 1953, en el periódico *Novedades*: “Fueron años difíciles, porque en ese entonces las mujeres que ingresaban a ese oficio iban a parar a una sección, que por cierto en muchos periódicos ya no existe: la de sociales”.

Era difícil salir de ahí, los editorialistas o los jefes (hombres, al fin y al cabo) pensaban que era una sección digna para una mujer que trabajaba mientras llegaba el momento de casarse, “por eso no se invertía en ellas, no se les daba reportajes importantes porque se pensaban que era una tarea alcatoria”.

Imposible catalogar el quehacer periodístico cotidiano de Elena, pues ha colaborado en casi todos los periódicos y revistas nacionales, entre ellos: *Excélsior, El Día, Novedades, Uno más Uno, La Jornada, El Nacional, Siempre!, Plural, Sábado, Mañana, Proceso, Vuelta, Nexos y Artes de México.*

Poniatowska nació en París, el 19 de marzo de 1932, de madre mexicana y padre de origen polaco. Cursó los estudios básicos en México y Estados Unidos. Se naturalizó mexicana en 1969. Sin inmutarse, expresa que no tiene estudios universitarios, sólo la primaria. “Mi formación no fue de escritora sino de periodista, y al día siguiente de que entré a trabajar, en 1953, ya estaba publicando. Mi formación fue sobre la marcha y con la práctica”. Es una mujer inteligente, culta, sencilla y de gran calidad humana.

Para Poniatowska sería terrible el día que no se le ocurriera nada para escribir. No quiere ni pensar qué pasaría si dejara de hacerlo durante tres



meses. Crónicas, reportajes, entrevistas, novelas, poemas han marcado su sólida carrera, con rasgos constantes y tono personalísimo.

Explica que el paso de la mujer periodista de sociales a firmar las ocho columnas “se debió al trabajo constante, la obstinación y la continuidad es la única explicación que yo encuentro”, afirma con esa sonrisa franca que la caracteriza.

El periodismo representa “mi vida, mi escuela, mi aprendizaje, yo no estudié, hasta primaria, en un convento de monjas y de veras aprendí todo haciendo entrevistas”. Mientras que la literatura “dignifica mi justificación, mi razón de estar, de ser, de vida. Si yo no tuviera que trabajar, si no estuviera en el periodismo ni haciendo libros sería una gente muy neurótica, muy infeliz”. Su rostro refleja esa felicidad que da el hecho de realizar las cosas que más le gustan a uno.

Elena escribe su primer libro *Lilus Kikus* a los 22 años de edad, un año después de que ingresa al periodismo, es decir en 1954. Esta obra literaria dio inicio a una colección llamada Los Presentes, que ideara y dirigiera Juan José Arcoleta.

Sin dejar su oficio de periodista, Elena Poniatowska sigue escribiendo testimonios, guiones para cortometrajes, cuentos, novelas, crónicas. Ha escrito más de una veintena de obras, entre ellas, *Hasta no verte Jesús mío*, *La noche de Tlatelolco*, *Querido Diego, te abraza Quiela*, *Palabras Cruzadas*, *Todo empezó en domingo*, *Íntima*, *Todo México*, y *Luz y luna: las lunetas*.

Desde hace más de 20 años coordina un taller literario de donde han salido escritoras como Silvia Molina, Guadalupe Loaeza, Alicia Trueba, Rosa Nissán y muchas más.

La literatura y el periodismo los ha desarrollado simultáneamente: “He llevado las dos cosas a lo largo del tiempo y, claro, muchos libros son resultados de mi vida de periodista; yo escribo como escribo por ser periodista”.

Y escribe sobre los indígenas, les da voz a los marginados, a los oprimidos, a los explotados; escribe sobre las causas perdidas, sobre la corrupción, o sobre el subcomandante Marcos (dirigente del Ejército Zapatista de Liberación Nacional -EZLN-, que se rebeló en Chiapas en enero de 1994). Asegura que de quienes más ha aprendido es de la gente en la calle, de las voces en la calle: “Ellas han sido mis grandes maestras”.

Al entrevistar a Elena Poniatowska hay que tener a flor de labios la siguiente pregunta porque sus respuestas son escuetas. Mira al interlocutor fijamente, esperando el siguiente cuestionamiento. Es breve y concisa, pero uno siempre se queda con las ganas de seguir escuchándola, tratando de saber más y más sobre tan interesante mujer.

En el suplemento de *Novedades, México en la Cultura* en aquellos años, la llamaban “La Princesa”. Sus libros se han traducidos a varios idiomas, es una de las autoras contemporáneas más conocidas en los Estados Unidos.

Para la ganadora del Premio Nacional de Periodismo en 1978, la discriminación se sigue dando en los medios informativos, ya que los mejores asuntos siguen siendo para los hombres.

En 1972 rechazó el premio Xavier Villaurrutia por *La Noche de Tlatelolco*, en una carta abierta al entonces Presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez, manifestó su repudio a las acciones gubernamentales durante el movimiento estudiantil que concluyera con la matanza del 2 de octubre.

¿Qué significó para ella el Premio Nacional de Periodismo? “Fue una alegría, porque en ese entonces aún vivía mi papá y el hecho de que fuera a Palacio Nacional y estuviera conmigo me hizo feliz, porque sé que a él le dio mucha alegría. Significa, primero, la imagen de mi papá, y luego, que fui la primer mujer que lo recibió, al lado de una chaparrita que se llamaba María del Carmen Millán, que era profesora universitaria, muy amiga de Rosario Castellanos. También significó que lo recibieron otros periodistas que yo quise mucho como Renato Leduc. López Portillo dijo: ‘Vénganse aquí mis chaparritas para las fotos’ y nos paramos cada una a su lado, éramos las dos tachuelitas”. Otra de las cosas por las que Elena se sintió feliz de recibir ese galardón es que los miembros del jurado eran periodistas de renombre como ella dice “periodistas buenisimos”, como Manuel Buendía y Francisco Martínez de la Vega, entre otros. “Ese premio te lo daba un jurado que decías: son los primeros, los grandes periodistas de México; eso me halagó mucho”

A Elena le gustaría saber a cuántos hombres le dieron el premio en ese año. De acuerdo con Rafael Rodríguez Castañeda, en *Prensa vendida*<sup>36</sup> fueron seis varones quienes lo recibieron: Cirino Pérez, noticia; Francisco Picco, fotografía; Froylán Flores Canela, comentario; Efraín Huerta, divulgación cultural; Guillermo Jordán, entrevista por televisión; y Renato Leduc, premio especial, y sólo una mujer ella, el autor no menciona a Carmen Millán.

Para Elena es una vergüenza que no se lo otorgaran a Elvira Vargas, pero la periodista murió años antes de que se instituyera el premio.

No es gratuito que este galardón se lo hayan dado a Elena Poniatowska por su gran labor periodística. Sus entrevistas, artículos y reportajes analizan y

---

36. Rafael Rodríguez, *Prensa vendida*, p. 185.

describen con valor lo que la mirada crítica de la observadora registra; y en las entrevistas con esa aparente ingenuidad descubre de cuerpo entero a su interlocutor. Artistas, políticos, escritores, intelectuales y científicos, han sido entrevistados con esa deliberada ingenuidad e impertinencia que es su estilo periodístico con lo que ha ganado a ese extenso público lector.

## **Del periodismo vengo y al periodismo voy: MARÍA LUISA “LA CHINA” MENDOZA**

Creadora de neologismos, protectora de “los hijos mudos de Dios, tan terriblemente maltratados”, como llama a los animales, María Luisa “La China” Mendoza se inicia en el periodismo en 1954, al que llegó como muchas cosas en su vida: “por hambre”, y el que se ha convertido en su oficio: “Es lo único que sé hacer y siempre he dicho que de él vengo y a él voy; no encuentro otro camino real”.

La escritora nos deja entrar al baúl de sus recuerdos y cuenta: “Desgraciadamente tuve que pasar por las páginas de sociales, pero fue un paso tan alegre, tan gozoso, tan entusiasmante; mis columnas eran chistosas, originales, alegres. Tuve una que se llamaba “Solteros codiciables”; ¡hágame el favor, qué cursilería! Sin embargo, era espléndida; todo mundo estaba feliz de que yo los entrevistara con tamañas barbaridades”.

La “China”, como se le conoce, al igual que algunos escritores fue del periodismo a la literatura, a la que considera su zona sagrada. “Es como mi vida privada, mi realización interior, es como el embarazo, siempre estoy embarazada literariamente, pero mi trabajo, mi pan más digno, mi alegría de vivir ha sido el periodismo. Escribir es mi vida, mi libertad”.

Es agradable platicar con la autora de *De ausencia*; sin envidias, ni resabios, expone sus conocimientos, platica, evoca recuerdos a veces gratos, a veces desagradables. Es una de las fuentes vivas que puede enriquecer la poca información que existe sobre la mujer en el periodismo. Lo mismo habla de las primeras precursoras del periodismo que de Elvira Vargas o de Adelina Zendejas.

Comenta que en sus primeros años en el periodismo “fue gente de redacción, hacía guardias que eran el terror. Era hermoso el trabajo entre hombres y mujeres, iguales aparentemente, y libres. Con un pago semanal que a mí me parecía muy entusiasmante, era un cambio total a mi trabajo en la burocracia”.

A María Luisa Mendoza le dieron la oportunidad en un periódico, ya desaparecido, que se llamaba *El Zócalo*, “para mí entrar ahí significaba poder conocer a la gente, lo que hacía en el mundo de las letras, del teatro, de la pintura, entrevistarla de cerca, ser su amiga y además ver cómo se iba desenvolviendo el mundo ante mis admirados ojos. Los políticos, los hechos relevantes gubernamentales, del pueblo, conocer a grandes luchadores sociales”.

Con gran alegría recuerda esos momentos de su vida; sin embargo, con nostalgia señala que ese entusiasmo se ha ido apagando poco a poco por los golpes que le han dado. Esa experiencia “la tomé con un entusiasmo desmedido como siempre lo hacía antes de ser domada, porque ha de saber usted que de aquel volcán, de aquella selva (refiriéndose a ella), han desaparecido el vigor y la alegría porque siento que soy como esas mulas viejas que están jalando los carretones por las calles y que tanto destrozan mi corazón; así me siento yo caminando toda llena de marcas en mi cuerpo y con un freno en los belfos para que no hable sino para que nada más jale, jale y jale”.

Explica que en esa época, en la que todavía no le llegaban los golpes, los azotes y desprecios con el solo apellido de Mendoza emprendió la tarea de buscar primeras planas, con muy buenos reportajes, entrevistas, crónicas, artículos de fondo o entretenimiento, o con sus múltiples secciones y columnas

que tuvo en ese tiempo y ha tenido actualmente, como la denominada “¿Qué tan listo es usted?”.

Comenta que hubo veces en que el periódico tenía casi seis o siete notas firmadas por ella. “Me dieron inmediatamente fuentes de cultura y de arte. El director del periódico me aventó al gran mundo del periodismo, porque se dio cuenta que yo era una ávida lectora”.

Recuerda que una vez el director de su periódico al entrar a la redacción preguntó que quién había leído a Proust: “Dije: ‘Aquí me van a correr, quién sabe qué querrá decir eso’, porque además siempre he adolecido de terrible paranoia, levanté la mano con gran timidez, me jaló y me dijo: La felicitó porque usted es la única mujer de esa edad que conozco que esté leyendo o haya leído a Proust. Nada más que Proust no tiene nada que ver con el periodismo, el periodismo es como un resorte, como un golpe de boxeo, es rápido, es efectivo y sus frases deben ser cortas, no esa larga secuencia de una prosa literaria que usted tiene que no viene al caso, tiene que domarse’. Y ese probablemente fue mi primer sentido de amaestramiento, puesto que se me empezaron a cortar mis alas literarias”.

La autora de *El perro de la escribana* asegura que cuando se inició no sintió rechazo ni de parte del periódico ni de los periodistas. Empezó a desenvolverse con gran fuerza “porque tenía un periodista y director detrás, alentándome. Ningún periodista puede serlo si no tiene el apoyo del director”.

“La China” Mendoza ha colaborado en un sinnúmero de publicaciones, entre ellas, *Cine Mundial*, *Novedades*, *El Universal*, *El Sol de México*, *Excelsior* - (donde tiene su columna “Trompo a la uña”), *La Mujer de Hoy*, *Mujeres*, *Siempre*, *Mañana*, *Las Américas*, *Caballero*, *Playboy* y *Solidaridad*.

Señala que el hecho de ser mujer no le marcó obstáculos dentro del periodismo porque por su trabajo fue inmediatamente respetada, “por mi vocación de estilo, por mi idioma, por mi juventud y mi empuje”. Agrega que las dificultades con los compañeros han sido pocas: “Hemos avanzado en una misma fila, la realización no es hombro con hombro, sino hombro con hombre, así es como debemos de estar las mujeres hombro con hombre”.

Sin embargo, asegura que sí ha llegado a tener ciertos problemas: “Algunas veces he tenido molestias con algunos colegas, sobre todo en los viajes al exterior, cuando he sido enviada especial. Ha habido ciertos celos, discriminación o actitudes muy molestas, pero en general el trato con los hombres en todos los aspectos es espléndido, más que con las mujeres; soy mujer de hombres, de amigos varones”.

Con su peculiar forma de expresarse, la ganadora del Premio Nacional de Periodismo por Divulgación Cultural, en 1984, dice que se considera del “género equino, del asnar y del mular por mi condición de golpeteo continuo en mis carnes”. Asegura que si es combativa en sus escritos, sólo que “de manera diferente, en forma literaria”. Pero, continúa domándose “metiendo a la jaula mi idioma, sin mozo, sedoso, tornasolado para que tenga más penetración, en un tiempo en el que casi nadie lee y menos una novela larga”.

“La China” adora los libros y mientras más gordos sean más felicidad le dan. Cuenta que ella no es de las periodistas que denuncian sólo por denunciar, que desgarran honores, las que practican “la lepra escrita, no la letra escrita, esa lepra que corroe, que lastima, que señala, que corrompe y además que levanta falsos testimonios. Mi manera de expresarme es muchísimo más efectiva, además yo no puedo a estas alturas negar quién soy”, se señala y dice: “Esto soy yo”.



Popular y reconocida en el medio periodístico, “La China” Mendoza ha sido merecedora de premios y distinciones, entre los que se cuenta el Bernal Díaz del Castillo a la mejor crónica, en 1972. Menciona que en muchas ocasiones ha sentido que la han atacado en su libertad de expresión, “o como por medio de muchas maniobras de celos, sobre todo de hombres misóginos, se me ha impedido actuar, decir y declarar, pero si usted llega y me pregunta, yo contesto porque nunca he dejado con la palabra a ninguno de mis colegas”.

Una de las experiencias más satisfactorias para María Luisa Mendoza fue el ser diputada. “La Cámara de Diputados es el gajo más jugoso y más bello que yo he tenido posibilidad de vivir. Representar al pueblo de Guanajuato, es un altísimo honor, ser diputada federal, me dio la posibilidad de hablar en la tribuna más alta de la nación, pedir, ahí sí, lanzarme con todo mi corazón en el pecho a decir la verdad que en ese momento me ocupaba; propuse una Ley Federal de Defensa de los Animales, que no prosperó”.

Asegura que tanto en el periodismo como en la política se ha sentido igual a los hombres; no obstante, también ha sentido la marginación en la política porque hay mujeres, entre las que se cuenta ella, que pueden servir a México “de una manera clara, disciplinada, honrada y brillante, ahí sí se siente para que vea, la gran marginación, el gran rechazo, como se siente en la literatura, en el arte, los escritores y las escritoras principalmente son terribles con las mujeres, con las compañeras, es un desmedido odio, un despellejarse, un humillar a la otra si es posible para que no sobresalga; yo por eso, le repito a usted, convivo con pocas mujeres”.

Explica por qué adora al hombre y todo lo que le rodea: “Me gusta hasta cómo maneja un automóvil, cómo manda, cómo decide, cómo se ríe. Bueno me gusta mucho cómo ama, es fantástico, el hombre es un personaje a todo meter”.

No obstante, se considera feminista “pues soy mujer, no puedo negar la gran lucha de mis compañeras por el desenvolvimiento y el triunfo de las mujeres, pero no puedo dejar de subrayar que estoy perdidamente enamorada del género masculino”.

Asegura que las mujeres cuando llegan al poder se convierten en hombres: “No nos refiramos ni siquiera a la vestimenta o a la majadería en la palabra o a los actos innobles de beber, de matar y de injuriar a la menor provocación, no hablemos de eso, que son en ciertos aspectos *pecata minuta* y cada quien es responsable de su propia actuación y vida; refirámonos directamente a la práctica de obstruir el camino de la mujer y de nunca jamás luchar porque haya más mujeres en todas partes, en las Cámaras de Diputados y Senadores, en los puestos de mando; es injurioso para la mujer contemporánea después de la Revolución y al borde de finales de siglo ese desprecio que hay por nosotras tan grave y la mujer tiene que luchar por llegar, y cuando llega tiene que pelear por conservarlo, por eso actúa como un varón”.

“La China” Mendoza habla como escribe y escribe como vive. Así nos explica el inicio de las mujeres en el periodismo contemporáneo: “Tueron mujeres fantásticas, estaba Rosa Castro, que era como una naranja abierta, hermosa y osada; Elvira Vargas a quien yo adoré y quise muchísimo, era durísima con las mujeres y hacía bien en muchos aspectos, me quiso y me respetó como colega, como periodista. Adelina Zendejas una luchadora social; Magdalena Mondragón, quien por mis 35 años de periodista, me entregó la medalla que lleva su nombre y la cual porto con orgullo.

“Eran las grandes épocas de las periodistas osadas, además contadas, era un grupo de primera línea que empezaban a abrirnos las puertas, después surgieron otras periodistas como Elena Poniatowska, Bambi, Noemí Atamoros,

Rosa Campos. Poco a poco las redacciones se fueron llenando de mujeres que ahora nos dan honra y gloria”.

Fundadora de *El Día*, así como de otras revistas como *Mujeres y La mujer de Hoy*, cuenta que en este diario conoció a Sara Lovera con quien entabló amistad: “Era una niña espléndida, inteligente y abusada. Como periodista ha realizado una buena carrera dentro del sindicalismo”. También ahí conoció a Socorro Díaz, quien “además de muy buena carrera periodística, fue en aquel tiempo, la primera directora mujer de un diario de primera línea, con conceptos políticos”.

Los recuerdos la hacen vivir, la comentarista también en Canal 13, platica sus anécdotas y sus experiencias en ese entonces: “Empezamos a trabajar, hacemos mujeres, a hacernos señoras, a casarnos, a tener hijos y a seguir luchando dentro del periodismo”.

Maria Luisa “La China” Mendoza confiesa que la modernidad no va con ella: “Me compré una computadora el año pasado y ahí está enfrente de mi mesa de trabajo, viéndome como un ángel de la anunciación; se ha convertido en mi enemigo, es el aparato que más me recuerda que soy una periodista decimonónica y antigua. Probablemente le repito la mula de trabajo que soy, pues es muy difícil que me quiten los arreos a estas alturas para manejar un jet. Sigo trabajando en mi máquina de escribir”.

Explica que en un principio a las mujeres no les daban las ocho columnas debido en muchas ocasiones a la falta de talento, de estilo y de sentido periodístico de las que lo pretendían. Otras veces era a la obstrucción de los directores o de los jefes de información de los hombres que dirigían los periódicos que no querían que un nombre de mujer estuviera en una primera plana como ahora es tan normal y tan lógico verlo.

Actualmente, es más fácil y hay mujeres como Martha Robles, que tiene años firmando su artículo de fondo en primera plana o los reportajes de tantas mujeres, como Martha Anaya y otras periodistas, que se la han jugado en la guerra, en asuntos muy peligrosos en el extranjero o en su país.

Para la escritora, las cualidades que deberían tener los periodistas y de las que supuestamente carecían las mujeres “eran puros cuentos, se ha demostrado que no era cierto”.

De sus columnas tiene bellos recuerdos y dice que “La O por lo redondo”, de la que tiene un libro le dejó una maravillosa experiencia: “Fue un aprender a hacer ‘la o por lo redondo’, verdadera y rendirle un homenaje de rodillas a Ramón López Velarde”. Cuando viajaba al extranjero, dependiendo del país, preguntaba cómo se escribía esa letra para hacer su columna.

En las publicaciones que ha colaborado ha tenido columnas con diversos nombres, por ejemplo la “A por la mañana”, “La D de dando y dando” y actualmente la que tiene en *Excelsior*: “Trompo a la uña”. Al respecto dice: “Soy muy buena para hacerle las cabezas a mis columnas, el título de mis novelas también son bucnos”.

Si de estas columnas la preferida es “La O por lo redondo”, de sus novelas lo es *De ausencia*. Señala que el título de su primera novela *Con él, conmigo, con nosotros tres* no es tan bueno como los otros. Se iba a llamar *Tiniebla tlatelolca*, pero dada las circunstancias del momento, el editor no quiso, “y por un temor completamente idiota no se tituló así. A esta altura no lo voy a cambiar, no voy a cambiar nada, a excepción de mi ejercicio literario”.

Asegura que ahora está escribiendo de una manera muy seria, muy seca, lo cual lamenta, pero eso es por “tantos fregadazos en las ancas de mi cuerpo de animal de pío”. Dice tener micdo de jugar con el lenguaje: “Fui una gran

creadora de neologismos, jugué mucho con mi literatura, fui muy alegre, pero ahora es una literatura muy acorde a mi situación real, a mi circunstancia sobre la faz de la tierra”.

A pesar de todo, continúa viviendo con la misma intensidad y la misma alegría: “Sigo siendo un ser absolutamente enamorado, siempre vivo enamorada, hasta la asfixia, creo que es un signo de gran juventud”.

Se habla de que perteneció al grupo literario conocido como “La Mafia”, que se crea en la Zona Rosa. Al respecto señala que fue poco el tiempo, pasó esa etapa, se murió el movimiento. Además “soy muy solitaria, no soy mujer de grupo”.

Comenta que en estos tiempos de crisis, no hay dónde escribir, las páginas de cultura en México están cerradas, son muy pocas, no hay dinero para el papel, “pagan mal, es doloroso y cuenta la tarea del periodismo como el que yo realizo pero sí le puedo decir que nunca en mi vida me he arrepentido de tener la profesión de periodista, es lo más bello, siempre traigo mi botón del Premio Nacional de Periodismo, ahora se me olvidó porque salí muy aprisa hasta los anillos se me olvidaron, a mí me sigue dando por la feminidad, por la ‘femeneitud’ como le digo yo”.

Comenta que es una vergüenza que sean pocas las mujeres a las que se les ha otorgado el Premio Nacional de Periodismo, “como siempre somos las menos”. Conocedora de la vida de las periodistas que la antecedieron, “La China” Mendoza guarda bellos recuerdos de las entrevistas que les hizo, entre ellas a Elvira Vargas, las cuales fueron publicadas en *¡Oiga usted!, Trío de cuerdas*.

Al preguntarle a “La China” Mendoza cómo podrían las generaciones actuales adquirir la experiencia que ella tiene. Responde: “No creo que nadie

enseñe a nadie, ni creo que seamos maestras de nada". Pone como ejemplo a Sara Lovera, quien se ha desenvuelto en "un terreno tan arduo y tan espinoso como es el sindicalismo, que a mi especializarme verdaderamente en eso me hubiera costado un trabajo salvaje. Fui una gran especialista en teatro, escribi crítica de teatro, de cine, de libros, pero en la actualidad es una especie de ramos de flores que es lo último que estoy ofreciendo a mis lectores, si es que los tengo. No creo que tengamos que seguir el camino de los grandes del periodismo. Nosotras mismas, en el caso de las mujeres, nos vamos conformando, nos vamos haciendo, con más trabajo que todos los demás: tres veces bien tu artículo, tres veces bien nuestra conducta, tres veces bien nuestra carrera, para que seamos consideradas"

Se despide dejándole a la reportera una grata sensación: la de platicar con una persona famosa que no ha perdido la sencillez y la alegría de vivir el periodismo.

## **El periodismo es mi vida y mi alimento:**

### **CRISTINA PACHECO**

Las estrellas de las entrevistas de Cristina Pacheco son los marginados, los niños de la calle, los vendedores ambulantes, las prostitutas y los limosneros. A todos aquellos que no tienen voz, la periodista los deja hablar en sus artículos, entrevistas, cuentos, programas de radio y televisión. Se ha distinguido por realizar un periodismo que hasta hace poco no existía y al que se le ha llamado “marginal”.

Se inicia en este oficio, en 1960, tan sólo unos años después que Elena Poniatowska y María Luisa “La China” Mendoza, pero cuando todavía prevalecía la marginación de la mujer dentro de este medio.

Cristina Romo Hernández, nombre original de la periodista y escritora, nació en San Felipe Torresmochas, Guanajuato, en 1941; pocos años después junto con su familia emigra al Distrito Federal, en donde realiza sus estudios básicos hasta cuatro años de letras españolas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Entrevistada en su oficina de *La Jornada*, nos pide esperar un poco mientras termina su *Mar de historias* que publicará el domingo en ese periódico. Después de unos minutos saca su hoja de la máquina de escribir y nos cuenta de lo que se trata su artículo.

Empieza la plática y dice que cuando ella se inició dentro del periodismo eran pocas las mujeres que trabajaban en él, y menos todavía las que estaban en las páginas editoriales: “Se veía como algo muy especial”.

Una de sus mejores experiencias fue su ingreso en 1976, a la revista *Siempre!*. “A la gente le llamaba la atención que una mujer colaborara en una revista de política, hecha por hombres”.

La periodista asegura que esa publicación es de las pioneras del feminismo; su director, José Pagés, fue uno de los primeros en aceptar mujeres en su equipo, como Elvira Vargas, Magdalena Mondragón, Manú Dornbierer, Margarita Michclena y Beatriz Reyes Nevares.

Sin embargo, su vida periodística da comienzo en otras publicaciones como *La Familia*, la cual dirigió durante algún tiempo, y *Sucesos Para Todos*, en donde publica, bajo el seudónimo de Juan Ángel Real, sus entrevistas imaginarias, “las cuales tuvieron mucho éxito durante tres o cuatro años”.

En *La Familia*, escribe artículos de belleza, de amor, de economía familiar, y todo lo que se le ocurre a la escritora. “Lo que me dio práctica y disciplina que me condujo a dirigirla sin tener ninguna experiencia. Hacía prácticamente toda la revista, desde un artículo sobre puericultura, un cuento, hasta los horóscopos. Era terrible pero a la vez maravilloso”.

Se lamenta de no haber sido una buena directora de revistas femeninas: “Era muy joven, tenía 24 años, me dejé llevar por las otras publicaciones, no me di cuenta de que el país necesitaba una publicación que impulsara a las mujeres; de hecho *La Familia* lo hacía, pero en el sentido de ‘sean ustedes mejores amas de casa, mejores costureras, mejores esposas’; no se trataba de los derechos de las mujeres ni de los espacios por conquistar, sino de sus obligaciones. Yo misma requería de esa conquista y, sin embargo, no me di cuenta en ese momento”.

Afirma que se necesitaba un cambio, pero éste no se podía dar aisladamente en un medio donde las mujeres se mantenían calladas, por eso es



importante la liberación femenina, porque al salir de su aislamiento dicen lo que piensan, lo que nunca habían dicho y se nombran a sí mismas, lo que motivó a que naciera otro tipo de publicaciones que ya se hacían en otras partes del mundo.

Luego de su experiencia en estas revistas, Cristina Pacheco se fue un año a Europa y a su regreso batalló para conseguir trabajo, a pesar de la imagen que había dejado con su seudónimo de Juan Real, pero nadie sabía exactamente quién era en realidad este personaje. El destino la llevó a *La Mujer de Hoy*, la cual dirige, sin dejar por ello, de escribir. Pero su ambición va más allá, deseaba participar en periódicos y revistas en “las que se suponía que sólo escribían señores”.

Entró como editorialista a *El Universal* y después a *El Sol de México*. Cuenta que este medio le dio suerte y la oportunidad de conocer al director de *Siempre!*, porque la fotógrafa del periódico le obsequió unas revistas de colección entre las que se encontraba *Rotafoto*, de la cual había sido director Pagés Llergo “y que yo sabía que él no tenía”. Le llevó el paquete a don Pepe y le pidió una entrevista. “Al principio se negó, pero finalmente pude convencerlo. Una de las cosas que encontré en *Rotafoto* y que más me gustó fue una fotografía del general Lázaro Cárdenas en calzones; como en la conversación con Pagés hice mención de tal fotografía, el título de la entrevista fue “Cárdenas en calzoncillos”; era para el suplemento cultural de *El Sol de México* y cuando los del periódico vieron eso de los calzoncillos... pues dudaron. La entrevista no aparecía y Pagés me llamaba preguntándome qué pasaba. Total que un día la veo en primera plana con la fotografía de don Pepe Pagés. Recuerdo que ese fue uno de los días más maravillosos en mi vida, era la primera vez que me publicaban algo en primera plana. Le llevé el ejemplar a

don Pepe y éste me dijo: ‘Ya chingaste. Esto ya te puso grilletas en las manos y en los pies: ya no puedes cambiar: tu destino es el periodismo’”<sup>37</sup>

Para la conductora de “Aquí nos tocó vivir”, la experiencia de entrar a este medio fue invaluable y maravillosa. Por la oportunidad de conocer a un hombre como Pagés, “inteligente con una visión del mundo muy amplia, tanta que él dio ese espacio a las mujeres”, y por la prueba de estar presente cada semana en una revista donde había hombres que eran periodistas reconocidos.

Explica que don José Pagés le dio gran libertad para seleccionar sus temas: “Para mí fue prodigioso, hice todo lo que pude haber querido hacer, entrevisté a cuanta gente se me ocurrió, nunca tuve un problema con él. Era muy exigente, aunque me estuviera muriendo tenía que llevar mi artículo el día de entrega, lo cual le agradezco, porque gracias a él afiancé el que quizá sea mi único valor verdadero: ser una mujer muy disciplinada”.

La autora de *Sopita de fideo* señala que la relación con sus compañeros cuando llegó a *Siempre!* era buena pero distante; con quien tenía mayor contacto era con el director. “Íba a entregar mi colaboración el miércoles o el jueves muy temprano, para tener ocasión de conversar con él, me hablaba de su vida, de sus cosas del trabajo, del periodismo; nunca trató de ponerse en plan de maestro. Supongo que cuando llegué a la revista muchos señores de los que ahí trabajaban deben de haber pensado que había motivos extraños de mi presencia en ese lugar, pero pronto desapareció esa idea, si es que la hubo.

---

37. Singer, *op. cit.*, p. 84.

“Fui una mujer muy constante en mi trabajo, traté de hacerlo lo mejor posible, si fallé no fue mi culpa, fue falta de capacidad, pero mi intención ha sido, desde entonces y desde siempre, hacer bien mi trabajo, si a veces no me sale, es por tonta o por las circunstancias, no le echo la culpa a nadie”.

Respecto a la discriminación sexual dentro del periodismo, la escritora de *Para vivir aquí*, asegura que ésta se da cada vez menos: “Las mujeres somos más batalladoras, más luchadoras y cada vez ingresamos a nuevos campos”. Explica que la participación de la mujer en diversos medios, ella los ha registrado en sus cuentos. “La primera vez que aparecieron mujeres albañiles la gente se paraba a verlas, era una cosa insólita verlas trabajar en la industria de la construcción; hasta les hice un programa de televisión”.

La también escritora de *Zona de desastre* señala que la mujer se ha incorporado a las actividades productivas en los momentos de crisis económica: “Los señores tuvieron que cambiar, esos señores que decían: ‘En mi casa mando yo, yo soy el hombre, yo traigo los frijoles y si no hay no comes y te quedas sentada’, tuvieron que pasar a la historia cuando vieron que el sueldo no les alcanzaba, fueron los primeros en aceptar que sus señoras trabajaran”.

Muchos son los factores que le han dado seguridad al llamado sexo débil, que le han dado la visión de que el mundo puede ser suyo, que se consigue con base en algo que siempre hemos sabido hacer: trabajar. “Las mujeres somos trabajadoras y productoras por naturaleza”, afirma.

En un principio Cristina encontró piedritas en el camino porque no querían aceptar el periodismo que ella realizaba le decían: “¿Qué te van a decir estas viejas gordas? ¿A quién le puede interesar lo que dice o hace un carnicero, un ambulante?” Sin embargo, finalmente lo aceptaron, y así nació el

periodismo marginal que escribe en *Siempre!*, en *La Jornada* o en sus programas de radio y de televisión.

“Cuando esa gente empieza a hablar, uno no da crédito a lo que vive. Además todo lo cuentan con una pasión, con un gusto y con un orgullo de clase. No es gente que se sienta menos que nadie, está muy consciente de su valor y de su poder”, asegura la esposa de José Emilio Pacheco, de quien tomó su apellido.

Comenta que la discriminación en cuanto a la repartición de fuentes quizá se continúe dando, pero depende mucho de la actitud de uno: “Me parece fco contarle mi propia experiencia, pero no tengo otra, si cuando yo dije voy a entrar a *Siempre!*, hubiera pensado ‘¡ay, pero es un periódico de hombres!’, pues no hubiera entrado, uno mismo muchas veces se pone las limitaciones”.

Asegura que muchas veces se discrimina al sexo femenino por su falta de iniciativa. “Crecimos siendo menores de edad toda la vida, pasábamos de ser hijas de familia, a hijas de nuestro marido”, inmediatamente corrige y dice: “No hablo por el mío, ni por el tuyo, lo digo por la generaciones anteriores a la nuestra; es más fácil ser menor de edad y depender de un señor, que salir a la calle a romperte la cabeza y luchar”.

Cristina, quien colaborara además en *El Día* y *Novedades* manifiesta que en lo personal nunca fue discriminada, “debido quizá a que mi necesidad de encontrar trabajo era tan grande que decía: aquí o nada. Empiezo a ser periodista muy activa en 1963, y lejos de cerrarse las puertas se me brinda la oportunidad de colaborar y dirigir una revista que en ese entonces tenía mucho prestigio. Mi experiencia es muy particular en ese sentido”.

A Cristina Pacheco no le gusta que le digan que ella es ejemplo para muchas periodistas. Le estimulan los halagos, “pero no me siento capaz de ser

ejemplo de nadie; tengo muchas fallas, me falta mucho para ser una gran profesional”. Asegura que en el terreno de la constancia y la decisión, puede ser que sí sea ejemplo. “Cuando empecé a trabajar había todos los obstáculos para la mujer, pero aprendí a vencerlos: desde que fui vendedora, secretaria, hasta trabajadora de los periódicos.

Una de las cosas por las que siente orgullo es el hecho de haberle dado voz a los millones de personas que viven en silencio: los marginados. “Vale la pena que un medio democrático como es el periodismo se aboque a recoger las voces de la mayoría. Son historias de la realidad, casos increíbles”. Recuerda el de la mujer, protagonista de su artículo: “Mis cuentos son una broma comparados con lo que me cuenta esta mujer; es verdaderamente increíble cómo se engarzaron las desdichas en su vida, es como si un escritor hubiera decidido hacer la historia, y ahí ésta la mujer batallando, creyendo en este país, en sus hijos y diciendo voy a salir adelante”.

Se le cuestiona sobre las ventajas y desventajas que tienen las mujeres que se dedican al periodismo, a lo que responde que no existe ninguna, que lo único que se debe hacer es trabajar: “Si uno no quiere batallar y quiere las cosas fáciles, pues no progresa, pero al contrario si se lucha por el trabajo y se realiza bien encontrará los mismos obstáculos y los mismos problemas que cualquier trabajador, quizá se acentúen en uno por ser mujer, pero también en ellos se acentúan por ser hombres. Buscar ventajas o desventajas es absurdo. No quiero que me discriminen por ser mujer; pero menos quiero que me hagan favores por serlo. No quiero facilidades, no quiero sentarme en un lugar a hacer una entrevista grabada, para que otro lo pase y luego nada más lo vea y diga: ‘le quitas eso o le pones aquello’; sólo pensarlo me da asco, asumo todo el compromiso y las etapas de mi trabajo”.

Para Cristina Pacheco el periodismo significa su vida, su alimento. Le da gusto recordar a todos los amigos o conocidos que tiene en diferentes partes y que ha hecho por su trabajo periodístico.

Otra parte de su vida es la literatura. “Por el periodismo puedo escribir las historias que relato como cuentos”. Se considera una mujer afortunada que ha vivido intensamente gracias al trabajo. “Si éste no me hubiera permitido desplazarme por todos los rumbos de la ciudad y del país, no hubiera conocido tanta gente, no podría contar una historia cada semana. Las historias no son reales, aunque se apegan a la realidad, son ficción, pero el alimento de mi imaginación es lo que veo, lo que escucho y existe un punto que es totalmente visible y comprobable”.

Asegura que el libro que más trabajo le costó fue *Zona de desastre*, escribirlo fue una manera de vencer el miedo, después del terremoto de 1985. Muchas de las historias que ahí se cuentan son de amor. Sentimiento que mueve todo.

Estábamos al final de la entrevista, cuando llegó una joven guapa y amable, la escritora la presenta con mucho orgullo: “Laura, mi hija”, después se dirige a ella y le dice que espere que la plática está por terminar. “Está usted muy joven para tener una hija adulta”, le comenta la reportera a lo que responde sin menoscabo: “Tengo 53 años y los disfruto mucho”.

Hace un recuento de sus años y asegura ser feliz con la vida que ha llevado: “No he traicionado lo que quería ser cuando empecé escribiendo en los periódicos, quería ser una periodista y lo fui, quería ser una escritora y lo fui; cómo voy a ser malagradecida con este país, y por eso cuando me hablan de discriminación a las mujeres, lo vivo como una cosa externa porque nunca he sufrido eso, no me he dado cuenta, he sido afortunadísima, no tiene usted idea

cuánto, es como un cuento de hadas. Perdóneme que se lo diga, pero es la verdad. Me siento muy contenta porque el trabajo es de tal manera excitante, enriquecedor que no hay pérdida”.

Se entusiasma cuando toca el tema de su trabajo periodístico y literario: “Si hago radio es fascinante, si hago televisión, es increíble; si escribo aquí es maravilloso; si hago mi cuento es la culminación. ¿Qué más le puedo pedir a la vida? ¿No cree que estoy obligada a devolverle a este país algo de lo que me ha dado? Lo haría de cualquier manera, aunque sea poquito, pero yo quiero cumplir con ese deber que me impongo”.

Al igual que Elena y María Luisa, Cristina no es gente de grupos: “Nunca he formado parte de ninguno, ni religioso, ni político, ni de reivindicación de derechos femeninos”.

Disfruta tanto lo que hace que asegura que posiblemente, por su trabajo renunció a muchas cosas, pero no se arrepiente. Le gustan las actividades domésticas como cocinar, lo que casi nunca hace porque no tiene tiempo. Al respecto, hace una analogía entre esta actividad y escribir un cuento: Preparar un platillo con pocos y buenos elementos para que luzca bien y agrade, “es como escribir un cuento; a veces sólo tengo las referencias de un nombre, de una cara, de una frase, que serán los ingredientes, luego tengo que sazónarlo con tal cantidad de cosas para que se convierta en algo atractivo y después se ordena el texto”.

Continúa con sus analogías y asegura que “mucho de la disciplina doméstica para ordenar una casa está también en ordenar un texto. Al principio es un relajo, se me ocurre el personaje, el lugar, pero tengo que empezar desde el principio, como en la casa se tienden primero las camas, se prepara la

comida, así como en mi cuento, se pone la base, se limpia lo que no sirve, se quita lo que estorba el paso y después sobre eso se construye”.

La escritora cree en la solidaridad entre las mujeres, aunque a veces exista la competencia en todos los terrenos, porque hay pocos espacios todavía, y “por ganarlos muchas son violentas o brutales, pero creo que solas se eliminan. Pero en la vida real, en la vida cotidiana hay gran solidaridad entre ellas: una mujer que se va a trabajar, deja a sus hijos sabe que la vecina la va a ayudar, la que es golpeada por su marido sabe que puede tener la protección de sus vecinas, una mujer que va a tener un parto sabe que la van a sacar del lodazal donde vive cargada entre todas”. Es la experiencia que ella ha tenido con el pueblo.

Cristina piensa que los refranes que inventaron los señores ya no están de acuerdo con la realidad, como el que dice que “la mejor mujer es la que tiene la pata quebrada y está en la cocina”: “Hemos demostrado que con las dos patas bien y fuera de la cocina hacemos cosas bien; por ejemplo, muchas cosas que pasan en este país, ha sido por la lucha de ellas, juntas en movimientos sociales han cambiado la estructura política de países enteros como el nuestro, y han cambiado a la ciudad misma. La ciudad no la hacen los urbanistas sino las mujeres”.

A lo largo de su carrera, Cristina Pacheco ha obtenido varios reconocimientos como el Premio Nacional de Periodismo, el internacional que concede la Federación de Periodistas Latinoamericanos y el Premio Manuel Buendía; ha publicado nueve libros, entre ellos dos de entrevistas. Domingo a domingo, nos hace pensar en que hay otro mundo dentro de México; con gente que sufre, llora y a su manera goza. Ni modo *aquí nos toca vivir*, en este *mar de historias*.



Lejos quedó el tiempo en que el periodismo era considerada una profesión que sólo los hombres podían ejercer, debido a que las mujeres carecían de la caracterología que era necesario poseer para poder practicarla (como ya se vio al principio del capítulo). Sin embargo, saltando obstáculos y luchando sin acobardarse las pioneras de este oficio lograron llegar a ese mundo dominado por los hombres.

Para las precursoras del periodismo no les fue fácil ni su trabajo dentro del medio, ni la convivencia con sus compañeros, lograron quedarse y comprobar que la mujer podía desarrollarse profesionalmente en cualquier terreno aunque estuviera lleno de espinas.

Gracias a Esperanza Bringas, Adelina Zendejas, Magdalena Mondragón y Rosario Castellanos que combatieron tenazmente por la igualdad de derechos y espacios dentro de los medios impresos. Firmaron primeras planas, columnas y artículos.

Pero, a pesar de este camino abierto, las siguientes generaciones también tuvieron que estar en el frente de batalla para pasar de sociales a las ocho columnas, porque se continuaba creyendo en las cualidades “propias del sexo masculino”. Llegaron otras a hacer el camino más accesible para las actuales generaciones. Elena Poniatowska, Cristina Pacheco y “La China” Mendoza, para quienes fue un gran reto dejar la cocina del periodismo y conquistar ese espacio que estaba bajo el poder de los varones: las ocho columnas y los géneros de opinión.

Aunque no lo quieran aceptar, son ejemplo de las nuevas generaciones. Sus artículos, reportajes, crónicas, columnas y entrevistas son muestra de la experiencia que dan los años, esos años dedicados a lo que consideran su “vida y alimento”: el periodismo.

El siguiente capítulo versará sobre cómo fue el paso de la mujer de la página de sociales a las ocho columnas, los obstáculos que tuvo que vencer para lograr el cambio, cómo demuestra su capacidad y habilidad para investigar sus reportajes y cómo se ha diversificado esta profesión hasta el punto de feminizarse.

### 3. DE LA PAGINA DE SOCIALES A LAS OCHO COLUMNAS

*Es un honor para mí seguir siendo periodista tope donde sea, no quiero dejar de serlo, es mi defensa frente a los demás y me da el derecho del 'hocico' porque no tengo cola que me pisen.*

*María Luisa "La China" Mendoza.*

Las precursoras del periodismo brillaron un tiempo como estrellas solitarias al firmar las ocho columnas, las que llegaron después a esa profesión masculinizada tuvieron que luchar con trabajo, constancia y esmero para pasar de lo que se ha considerado la "cocina del periodismo" a la primera plana. Algunas, como "La China" Mendoza pasar por esa sección "fue una desgracia", pero a la vez: "un paso alegre y gozoso". Otras se quedaron ahí convencidas de que se casarían y después mirarían otros senderos. Pocas aguantaron un par de años ese oficio.

Sin embargo, algunas de las que firmaron notas sociales, después verían sus nombres en primera plana, como Cristina Pacheco, con la entrevista que le hizo a Pagés Llergo y Elena Poniatowska.

El paso de la mujer de las páginas de sociales a las ocho columnas se debió a diversas circunstancias, entre ellas, al trabajo, la capacidad y a los cambios sociales que vivía el país, como la liberación femenina y la entrada masiva de las mujeres a la universidad. No fue gratuito, como ya se ha mencionado, sino fue a la constante lucha del sexo, mal llamado débil.

A pesar de que las escuelas de periodismo tenían varios años de estar funcionando, no es hasta finales de la década de los sesenta y principios de los setenta que las mujeres llegan también masivamente a ellas.

A continuación se proporcionan algunos datos respecto a las universidades, con el objeto de tener un panorama amplio del ingreso de la mujer a la educación, de su integración al periodismo y de su trayecto de una de las páginas menos importantes a las primeras planas.

La Escuela de Periodismo Carlos Septién García se funda en 1949, y es hasta 1974 que se incorpora a la Secretaría de Educación Pública con la licenciatura en periodismo y la carrera técnica de redactor y reportero gráfico. A esta institución se le puede conceder el título de pionera en la enseñanza del periodismo. De ahí egresaron mujeres y hombres que después serían reconocidos periodistas.

La Universidad Nacional Autónoma de México creó la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en 1951. En el primer año de funcionamiento, es decir en el periodo escolar 1951-1952, se inscribieron 53 alumnos de los cuales cinco eran mujeres. Hasta antes de la década de los setenta, la población estudiantil en esa licenciatura fue bastante baja.

Actualmente, en las escuelas que imparten estas carreras se puede hablar que las mujeres constituyen un 80 por ciento de la población. Sin embargo, son pocas las que logran acomodarse en los medios de comunicación.

Los cambios ocurridos en el proceso económico y en la sociedad trajeron como consecuencia que cada día fuera más fácil el acceso de la mujer a la universidad y a los medios productivos. En el periodismo se vieron reflejadas

A pesar de que las escuelas de periodismo tenían varios años de estar funcionando, no es hasta finales de la década de los sesenta y principios de los setenta que las mujeres llegan también masivamente a ellas.

A continuación se proporcionan algunos datos respecto a las universidades, con el objeto de tener un panorama amplio del ingreso de la mujer a la educación, de su integración al periodismo y de su trayecto de una de las páginas menos importantes a las primeras planas.

La Escuela de Periodismo Carlos Septién García se funda en 1949, y es hasta 1974 que se incorpora a la Secretaría de Educación Pública con la licenciatura en periodismo y la carrera técnica de redactor y reportero gráfico. A esta institución se le puede conceder el título de pionera en la enseñanza del periodismo. De allí egresaron mujeres y hombres que después serían reconocidos periodistas.

La Universidad Nacional Autónoma de México creó la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en 1951. En el primer año de funcionamiento, es decir en el periodo escolar 1951-1952, se inscribieron 53 alumnos de los cuales cinco eran mujeres. Hasta antes de la década de los setenta, la población estudiantil en esa licenciatura fue bastante baja.

Actualmente, en las escuelas que imparten estas carreras se puede hablar que las mujeres constituyen un 80 por ciento de la población. Sin embargo, son pocas las que logran acomodarse en los medios de comunicación.

Los cambios ocurridos en el proceso económico y en la sociedad trajeron como consecuencia que cada día fuera más fácil el acceso de la mujer a la universidad y a los medios productivos. En el periodismo se vieron reflejadas

estas transformaciones, la mujer escribe de todos los temas y -cuando, las condiciones lo permiten- cubre todas las fuentes.

Para muchas mujeres las puertas se han ido abriendo en áreas cada vez más diversificadas. Su participación dentro de la población económicamente activa (PEA), ha ido en aumento. En 1930 representaba el 4.6 por ciento del total de trabajadores; en 1940 pasó al 7.4 por ciento; mientras que el 13.6 por ciento lo constituyó en 1950; de 18 por ciento en 1960, pasó al 19 por ciento en 1970, en 1980, fue de 16.4 por ciento; mientras que en 1990 llegó a 19.6 por ciento.<sup>(1)</sup>

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), entre los profesionistas las mujeres han aumentado su participación, pasando de 19.4 por ciento en 1970 a 33.8 por ciento en 1990.

Para 1990 las disciplinas académicas con mayor proporción de mujeres profesionistas se encuentra la carrera de ciencias de la comunicación, del total de 23 mil 583 hombres, hay 12 mil 448 mujeres que vienen a constituir el 52.8 por ciento.<sup>(2)</sup>

En 1993 de dos mil 567 inscritos en la licenciatura de Ciencias de la Comunicación, en la Universidad Nacional Autónoma de México, 889 fueron hombres y mil 678 mujeres. Mientras que en la escuela de Periodismo Carlos Septién García, de un total de 527 alumnos, 383 eran mujeres.<sup>(3)</sup>

---

1. Ernestina Gaitán Cruz y Guadalupe López García, "El trabajo femenino", en *Pem*, No. 69, p. 12.

2. INEGI, *Los profesionistas en México*, p. 7.

3. ANUTES, *Anuario Estadístico 1993*, pp. 122-152.

Estas escuelas fueron abiertas para los dos sexos, hace más de 20 años, pero es hasta finales de los años sesenta y principios de los setenta, que para las mujeres empieza una apertura en los medios impresos y luego en los electrónicos, antes no se aceptaban, porque estaban los prácticos o los políticos que se habían formado empíricamente en el periodismo.

Los directores y empresarios les dan cabida, pensando posiblemente, que se les podía explotar, porque finalmente se casarían y abandonarían el trabajo. Estudiaban una carrera MMC (mientras me caso), además les convenía porque no se organizarían para formar un sindicato, no se irían a emborrachar y por supuesto no faltarían el lunes, el sábado o el domingo.

Efectivamente, las estrellas solitarias que brillaban en un principio empezaron a tener compañía a finales de la década de los sesenta, cuando a decenas de muchachas se les dio la oportunidad de reportear. Los empresarios de los medios les dieron trabajo, porque vieron en la otra mitad de la población: las mujeres, una forma de obtener ganancias. Sobre todo en un medio como la televisión, donde se necesitaba de una cara bonita.

Sara Lovera asegura que las cualidades que en un principio deberían tener los periodistas como audacia, valentía, rapidez e inteligencia -y de las cuales carecía la mujer- ya no eran tan necesarias, ahora también estaba la belleza, el pelo rubio, la simpatía y la sonrisa ingenua.

Varias reporteras (actuales articulistas, comentaristas o directoras de programas noticiosos) empezaron su carrera en la recién creada oficina de noticieros de Telesistema Mexicano, actualmente Televisa, en el primer programa de noticias llamado Diario Nescafé que salió al aire en 1965.

Además de contar con esas cualidades no había necesidad de pagarles más de lo necesario y afirma Lovera, por "razones históricas pocas pensarían

en formar un sindicato". Sin embargo, "el monstruo empezó a surgir. Pronto se destacaron las nuevas reporteras por su sagacidad y pasaron de las preguntas inocentes y poco comprometedoras a las indiscretas o de mayor profundidad"<sup>4</sup>.

Muchas de las jóvenes recién egresadas trabajaban sin cobrar, su único fin era verse en televisión. Los empresarios lo aceptaron, no tendrían problemas y no devengarían sueldo alguno, además de que por su condición histórica las mujeres eran más dedicadas al trabajo que los hombres.

Si uno se pone a pensar en las cualidades de cara bonita y buen cuerpo, hubo reporteras que no eran las grandes bellezas, pero sí fueron grandes periodistas. Después de varios años Lovera se retracta y señala que "tenemos el prejuicio de que querían una mujer micrófono y yo lo decía hace algunos años, pero cuando uno piensa en una profesional como Rosa María Campos que de estereotipo de bonita que se pedía en ese entonces: flaca, delgada, güera, de ojos claros, no tiene nada fue la gran reportera de El Diario Nescafé".

La llegada masiva de las mujeres no sólo se dio en televisión, años antes, el periódico *El Día* empezó a formar periodistas, quienes más tarde serían reconocidas por sus trabajos periodísticos de primera plana, entre ellas: Sara Lovera, Socorro Díaz, Lourdes Galaz y Teresa Gurza.

Este periódico que formó periodistas brillantes, en un principio no fue tan oficialista, como lo es ahora. No sólo les dio la oportunidad a las reporteras sino incluyó mujeres en todas las áreas del periódico tanto en la redacción como en los talleres.

---

4. Sara Lovera, "Las trabajadoras de los medios de comunicación", en *III Simposium de estudios sobre la mujer*, t. 13.



Al respecto, Lovera en la entrevista que le hicimos para este trabajo, explica que *El Día* fue el gran semillero, en donde la igualdad se da por decreto. “No tenía que ver con la belleza, ni con la explotación se daba la igualdad de condiciones, lo que llevó a la práctica Enrique Ramírez y Ramírez, director del periódico.

“El periódico nace en 1967 con Carmen de la Vega, Norma Castro, “La China” Mendoza, Silvia Mireles”, comenta Lovera y explica que después llegaron otras como Paz Muñoz. “ninguna es intelectual, ni ninguna atiende al estereotipo femenino, ninguna fuimos bellas, guácras, ni esbeltas, ni piernas gordas, ni nada, simplemente mujeres con ganas de trabajar”.

Al poco tiempo otros medios, les dan oportunidad a más jóvenes, para la década de los setenta había muchas mujeres colaborando en los diversos medios, tanto impresos como de radio y televisión.

Con la llegada masiva de las reporteras, salieron ganando los empresarios, porque algunas de las egresadas de la universidad buscaban o buscan la forma de poner en práctica sus conocimientos, y no se les paga por encontrarse en proceso de aprendizaje. A otras se les da oportunidad por un salario mínimo. Existen revistas, agencias de noticias y estaciones de radio que, dice Lovera: “contratan a decenas de jóvenes que trabajan por salarios miserables o aún ‘gratis’, gracias al método de ‘credencial y manos libres’, cosa que debe entenderse así: no hay salario pero hay a cambio, libertad para corromperse, recibir prebendas de instituciones y funcionarios o políticos y ahora como una forma de sobrevivir a la crisis”<sup>(9)</sup>

---

5. Lovera, *Ibidem*. f.14.

Asegura que las mujeres se han mantenido en una posición real de desventaja con relación a los varones, sin oportunidades para capacitarse y formarse políticamente y servir a las tareas sociales de hoy. Debido, entre otras cosas, a que se les ha impedido como reporteras formar un gremio o grupo que pueda influir en la transformación del contenido de los medios. Así como a su doble y a veces hasta triple jornada, en la que no le queda tiempo para pensar en agrupaciones o en realizar actividades que mejoren su condición”.

A pesar de que actualmente la mayoría de los diarios y revistas del país cuentan con la participación femenina, en algunos se continúa con las prácticas de hostigamiento y discriminación. “Se han empezado a crear otros ghettos y otras formas de discriminación que no por sutiles son menos lastimosas e injustas”.<sup>(6)</sup>

Es común ver a docenas de jóvenes -y ya no tan jóvenes- caminar por las calles investigando o entrevistando a los funcionarios, políticos, intelectuales y gente común y corriente, lo que no era “bien visto” hace algunos años. No obstante, la lucha se sigue dando, sobre todo en aquellos terrenos a los que es más difícil enviar a una mujer a “cubrir la nota”: corresponsalías, guerras, actividades de “alta política” y asuntos de extrema peligrosidad. Rosa Rojas, Martha Anaya, Blanche Petrich, han mostrado valentía y coraje en el desarrollo de su trabajo en los frentes de batalla.

---

6. *Ibidem*, f. 15.

Pero también hay reporteras que se refugian en otras fuentes menos peligrosas o importantes como serían las educativas, las de salud o las religiosas que dependiendo de la calidad o la importancia de la información puede que "se lleven la de ocho".

Las obreras de la tecla, como llama Lovera a las reporteras, por su misma condición histórica, no han logrado formar un grupo compacto para que les reditúe mejoras tanto en su relación laboral como con las mismas compañeras.

El papel social de las reporteras queda al margen del papel social de las organizaciones políticas y sindicales. No adquieren por el aislamiento en que desarrollan su labor, el compromiso social y político, revolucionario, que demanda el país, y son, en un 90 por ciento antifeministas. es tan abrumadora su actividad que piensan que ninguna mujer puede tener más problemas que ellas. Nada podrá hacerse en la transformación de los medios, mientras las reporteras -a veces el 50 por ciento en las redacciones- no se den cuenta de su situación específica y su proyección social.<sup>(7)</sup>

En la actualidad las reporteras constituyen el 25 por ciento del gremio periodístico, son en ocasiones la mitad de la fuerza de trabajo en una redacción. Sin embargo, no existen los medios o la infraestructura que permita asegurar a las mujeres periodistas (ni a los hombres, en esto estamos igual) una carrera de largo alcance, sobre todo, ahora en época de crisis, en donde muchas trabajan como *free lance* en los diversos medios, sin derecho a las mínimas prestaciones. El periodismo, en tales circunstancias no distingue edad, ni sexo.

---

7. *Ibidem.*

La participación de la mujer en los medios informativos ha ido en aumento, tanto cuantitativa como cualitativamente, y aunque todavía no en la misma proporción que los hombres, pero que de acuerdo a la importancia de su información, logra firmar las ocho columnas, o que su nota sea para primera plana. Pero al igual que en el pasado las oportunidades deben buscarse y es la misma mujer la que debe luchar por ellas, como lo hicieron quienes sólo tenían como alternativa la página de sociales y que no se conformaron con quedarse estancadas ahí.

Gracias a ellas y a esa lucha milenaria de la mujer, hoy es común ver a tantas obreras de la tecla, 'libres' y 'ligeras' tras una nota, o recogiendo aquellas noticias que transmitirán ese mismo día a su medio, que la gente oírá o leerá al día siguiente en su diario favorito (aunque continuemos siendo un país que no lee).

### 3.1 LOS OBSTÁCULOS VENCIDOS Y EL CAMBIO

*En el terreno de los medios de comunicación masiva -prensa, radio y televisión- y en el campo concreto de la información, del noticiario, del reportaje, ese maravilloso campo desde donde podemos ser transmisoras de aquellas que no tienen voz, somos frecuentemente reproductoras de las necesidades, discusiones, quehaceres y contradicciones de los grupos de poder, de quienes buscan precisamente que nada cambie.*

*Sara Lovera.*

En el devenir histórico del periodismo, la mujer ha logrado saltar obstáculos y cambiar de acuerdo a las necesidades que le va marcando la sociedad. No es la misma situación que vivieron las periodistas en el siglo XIX, como tampoco lo es de aquellas que se desarrollaron a principios del XX. Existe también gran diferencia de quienes lograron ingresar a las ocho columnas, a las que actualmente se desarrollan en este medio.

Aunque la discriminación sexual, no es tan marcada como en otros tiempos, las reporteras se enfrentan a otras situaciones, como lo es la doble o a veces hasta triple jornada, con la que pelean constantemente para mantenerse en ese medio que para algunas aún es hostil.

El trabajo reporteroil muchas veces se encuentra entre la espada y la pared: entre la crítica y la reproducción de la ideología dominante, entre la noticia veraz o la noticia como mercancía. Estos hechos permiten colocar a las reporteras (os) en el centro de la información y la noticia, con un alto grado de responsabilidad y con un papel trascendente.

En algunos casos el cambio ha sido en cantidad y no en calidad. El hecho de que unas cuantas hayan abierto las puertas a la gran mayoría, no quiere decir

que con ello, la respuesta iba a ser en igual condición de circunstancias. Muchas continúan con la reproducción de la ideología de los grupos en el poder. Sin tomar en cuenta que la información y la noticia condicionan y alimentan las grandes decisiones sociales y políticas, en la relación Estado y sociedad civil, como lo menciona Sara Lovera.

Asimismo, la cantidad de obreras de la tecla, no quiere decir que hayan colaborado para conquistar espacios que ayuden a su mismo género. “En el desafío de fin de siglo, nuestro papel de comunicadoras, de periodistas, de repenadoras de la información cotidiana, de transmisoras de las imágenes y las palabras de hombres y mujeres, es decir, de esos seres humanos concretos que están haciendo lo nuevo, nuestro papel, repito, es más que crucial”<sup>8)</sup>

La etapa que se abrió en los años setenta, en donde llegaron las mujeres masivamente a ocupar puestos que tenían los señores y hacer y maquilar información, incluso a pelear por las fuentes reservadas especialmente para los hombres, no les abrió los espacios a los puestos de mando, como tampoco les dio la oportunidad de realizar cambios de raíz para mejorar su situación como mujeres y periodistas.

Pero lo que es cierto fue que brincó obstáculos para que llegara ese enorme séquito de mujeres que empezó a cubrir fuentes, como la de política que hace 25 años era más o menos inaccesible.

Existen dos momentos en las modificaciones que sufrió el periodismo femenino, sobre todo, después de los años setenta hasta los recientes. En

---

8. Sara Lovera, “Las periodistas frente a la problemática femenina”, p. 8.

primer lugar, esta profesión es muy competitiva no sólo con los hombres, con los que se combatió anteriormente, sino con las del mismo género, es individualista, protagónica, lo que motivo que las mujeres no tuvieran tiempo para mirar a las otras compañeras.

En segundo lugar se da una batalla en contra de la imagen del feminismo. Lovera, asegura que “si existe un enemigo mortal del feminismo son los medios de comunicación”, son los que hacen la imagen estereotipada de una feminista de cabello lavado, lesbiana, sin pintura, antihombre, antihijos y proabortista.

La actitud de la mujer periodista que por cuidar su espacio profesional se valió de lo que le daba fuerza, entonces se puede hablar de una etapa fuerte en la que llegan y adquieren imágenes, conductas y características masculinas, y necesidad de ser como ellos. Para competir con ellos, había que parecerseles, hacer las mismas entrevistas y salir a ocho columnas, era mejor eso a que les encontrarán parecido al movimiento -el feminismo- que estaba afuera creciendo y mitificándose.

Quién mejor que Sara Lovera, que ha vivido todos estos años dentro del periodismo para que cuente su experiencia en cuanto a los obstáculos y los cambios que han enfrentado como género las periodistas.

“En los últimos años ha habido un pequeño cambio, cuando las divas del periodismo de nuestra época como Cristina Pacheco y Elena Poniatowska empezaron a decir que sin ellas -sin nosotras las mujeres- no hubiera ido a ocho columnas el problema del aumento en el precio del jitomate, que tiene mucho que ver con la tarca femenina.

“Eso ha revalorado a muchas compañeras que están preocupadas, desde distintos niveles, desde los de base hasta los de mando”. Al respecto, quien llama a sus compañeras Las obreras de la tecla, ejemplifica: “Hay muchas

compañeras en las distintas entidades de la república que son editoras, dueñas de su programa de radio, directoras o subdirectoras de un pequeño periódico, son jefas de información que están abriendo los espacios para discutir el tema de las mujeres”.

Porque a pesar de que cada día existen más reporteras y periodistas, la problemática femenina no se le da importancia, son pocos los periódicos que tienen suplementos feministas, entre ellos, *La Jornada*. Si uno revisa las cifras de mujeres que se desarrollan en las diversas áreas, se tendrá que los resultados de su presencia en los medios es aún muy pobre.

En nuestro país más de la mitad de la población son mujeres, 40 millones, es decir el 51 por ciento de la población nacional; ocupan el 62 por ciento de los puestos en el sector informal; constituyen el 56 por ciento del padrón electoral; el 53 por ciento de las bases militantes en los partidos políticos con registro; el 42.07 por ciento de los estudiantes de bachillerato pertenecen al sexo femenino, en las licenciaturas de la UNAM son el 41.16 por ciento en los posgrados el 39.50 por ciento; el 90 por ciento de la militancia del movimiento urbano popular es de mujeres; el 50 por ciento de la producción de alimentos en el campo mexicano depende de las mujeres, según el Banco Interamericano de Desarrollo; y el 85 por ciento de la economía fronteriza está en manos femeninas.

Pero también, las mujeres constituyen otras cifras no muy alentadoras y que tampoco se toman en cuenta, por ejemplo el 49 por ciento de los analfabetas pertenecen a este género; según la CEPAL, de los 25 millones de mexicanos en pobreza extrema, 15 millones son mujeres; el 16 por ciento de los nacimientos nacionales son de madres adolescentes; entre las cinco primeras causas de muerte, dos son sólo de mujeres: el cáncer cervico-uterino y



el aborto provocado; el salario para las mujeres, en su monto global es 32 por ciento más bajo que el peor salario de los varones; sólo el 10 por ciento de las diputaciones y el ocho por ciento de las senadurías son ocupadas por mujeres.

El ejercicio del poder está en manos de los hombres, las mujeres sólo ocupan el 5.21 por ciento de los puestos de mandos medios y superiores en el Poder Ejecutivo.<sup>9</sup> Cifras que no son nada alentadoras y que “a pesar de la innegable presencia y acción de las mujeres insertas en las áreas productivas, políticas, económicas y sociales del país, no sólo no son sujetos de la noticia cotidiana, descarnada y se dice, despolitizada, sino que se oculta con frecuencia el modo y la forma como se han venido desarrollando su incorporación a las tareas políticas y sociales de las naciones, de nuestra nación”.<sup>10</sup>

Para la periodista Yoloxóchitl Casas han seguido la pauta de dar a la población una información limitada a un concepto de periodismo también limitado por excluyente y patriarcal.

Tanto a Casas como a Lovera siempre les preocupó que a pesar de las cifras que se dan en párrafos anteriores, las mujeres son sólo noticia cuando cometen un magnicidio, un filicidio o una asesinato pasional. Por eso su sugerencia de formar una fuente de la mujer, misma que actualmente Sara Lovera es la única periodista que la cubre para su medio informativo y desde hace un par de años, se dio a la tarea de formar y ahora presidir el Centro de Comunicación e Información de la Mujer, A.C. (CIMAC), cuyo objetivo es

---

9. Cifras tomadas de Casas, Encuentro Iberoamericano, *Las mujeres y la comunicación*, f. 2-3.

10. *Ibidem*, ff. 2-3.

establecer y ser vínculo entre los medios masivos de información y el accionar de las mujeres para documentar su acontecer cotidiano.

Desde su ingreso a los medios de comunicación la mujer ha logrado vencer los obstáculos que se le han puesto enfrente y ha tenido diversos cambios que la llevaron a las ocho columnas, pero por su condición histórica, su problemática no es tomada en cuenta. Además, las reporteras tampoco se organizan como gremio, “existe en México un considerable número de mujeres periodistas, sin embargo muy raramente están motivadas para lanzarse al tema de la mujer en su campo profesional, dado que dentro del periodismo es visto como una especialización de menor importancia y completamente superfluo”<sup>(11)</sup>

---

11. Lovera, *op. cit.*, p.11.

### **3.1.1 LA MUJER DEMUESTRA SU CAPACIDAD Y HABILIDAD EN EL CAMPO REPORTERIL**

*Escribe lo que quieras.*

*Di lo que se te antoje.*

*De todas formas vas a ser condenado.*

*José Emilio Pacheco.*

A nadie sorprende ver cómo las reporteras corren tras la noticia, cómo se enfrascan en luchas por conseguir la de ocho o como dejan a un lado, familia, amigos y miedo para ir al frente de batalla y dar a conocer las atrocidades que cometen los poderosos con los débiles.

Su capacidad y su habilidad en el campo reporteril las han llevado a conseguir notas importantes para su medio de comunicación, lo que les ha valido hacerse merecedoras del Premio Nacional de Periodismo.

No obstante, este es otro capítulo aparte, porque es un reconocimiento que en los últimos años ha generado controversia por quien lo otorga y a quienes se les da. Independientemente de esto, también ha sido una forma de discriminación para las mujeres porque desde su creación, el 7 de junio de 1976, de 174 que se han entregado, sólo 20 han correspondido a periodistas del sexo femenino, es decir el 11.5 por ciento.

Para Elena Poniatowska, ganadora de este galardón en 1978, asegura que no se consideraba un premio del gobierno. "El dinero era poco, lo que halagaba era que lo daban buenos periodistas, no el gobierno, como un indultote".

Para muchos periodistas, dice la escritora, actualmente, es más honor “no sacarse el premio que sacárselo”. Por ejemplo, Herman Bellinghausen, quien fue seleccionado por sus reportajes de Chiapas en 1995 renunció a él.

Sara Lovera, señala que en 1995 se debió otorgar a más mujeres por los excelentes trabajos realizados en las guerras y porque fue el año de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, pero no fue así, sólo Sari Bermúdez, del canal 11, fue merecedora por divulgación cultural.

Al año siguiente de su creación, en 1977, lo recibe por primera vez Socorro Díaz Palacios, por divulgación cultural, del suplemento *Gallo Ilustrado*, del periódico *El Día* y a título personal lo recibe por primera vez Elena Poniatowska, por entrevista en el periódico *Novedades* en 1978.

De 1976 a 1995 han sido pocas las mujeres que han merecido esta distinción -que a pesar de la controversia - se le considera el máximo galardón en México, como lo es el Pulitzer en Estados Unidos, sin embargo, el premio no es un parámetro válido de la capacidad y habilidad reporterial.

A continuación se expone un cuadro con el nombre de la ganadora, el medio periodístico al que pertenece, el género y el año.

NOMBRE	MEDIO	GÉNERO	AÑO
1. Socorro Díaz Palacios	<i>El Gallo Ilustrado</i> <i>El Día</i>	Divulgación cultural	1977
2. Elena Poniatowska	<i>Novedades</i>	Entrevista	1978
3. Teresa Gurza	<i>El Día</i>	Reportaje	1979
4. Ana Cecilia Treviño	<i>Excélsior</i>	Entrevista	1980
5. Rita Ganem	<i>Televisa</i>	Noticia	1980
6. Margarita García Flores	<i>Radio UNAM</i>	Entrevista	1982
7. Magdalena Mondragón	<i>Premio Especial</i>	50 años de periodismo	1983
8. María Luisa Mendoza	<i>Canal 13</i>	Divulgación cultural	1984
9. Perla Xóchitl Orozco	<i>Radio Mil</i>	Noticia	1984
10. Isabel Arvide	<i>Ovaciones</i>	Comentario	1984
11. Cristina Pacheco	<i>Siempre</i>	Entrevista	1985
12. Adelfina Zendejas G.	<i>Canal 11 y</i> <i>Excélsior</i>	(Crónica) Divulgación cultural	1988
13. Martha Anaya	<i>Excélsior</i>	Crónica	1990
14. Magdalena Galindo	<i>El Día</i>	Artículo de fondo	1990
15. Clara Guadalupe García	<i>La Jornada</i>	Noticia	1990
16. Alejandra Xanic Von B.	<i>Siglo XXI</i>	Noticia	1992
17. Lourdes Galaz Ramírez	<i>Excélsior</i>	Reportaje	1993
18. Blanche Petrich	<i>La Jornada</i>	Noticia	1994
19. Dora Elena Cortes	<i>El Universal</i>	Reportaje	1994
20. Sari Bermúdez	<i>Canal 11</i>	Divulgación cultural	1995

Como se puede observar, en 1984 y 1990 tres mujeres recibieron el galardón, mientras que ha habido años que se han pasado totalmente en blanco. Los hombres continúan siendo mayoría en este terreno.

Magdalena Mondragón, al recibir el reconocimiento, declaró que "desde Cárdenas no existe libertad de expresión: el gobierno controla el papel y manipula con la publicidad. Acepté el premio, pero acudí a recibirlo vestida de negro. Fui de luto, porque la libertad de prensa, para mí murió".<sup>12</sup>

La periodista la había sufrido en carne propia, cuando en el periodo de Miguel Alemán la revista *Presentes* en la que colaboraba fue víctima de una serie de acosos, terminando con la confiscación de su libro *Los presidentes dan risa*.

Si bien es cierto que son pocos los galardones, también lo es que la mujer ha incursionado en todos los géneros periodísticos y su trabajo se ha diversificado en todos los aspectos.

Sin voz ni reconocimiento a sus actividades y a su vida profesional, el periodismo fue un medio para expresar sus inquietudes frente a la opinión pública, como lo fue también su participación en política. Algunas de las periodistas han encauzado su camino hacia este sendero como Cristina Alcayaga Ruiz de Velasco, asambleísta legislativa por el PRI o como Martha de la Lama que se encuentra en el mismo caso, o Socorro Díaz que del periodismo pasó a ser diputada y luego subsecretaria de Gobernación.

A pesar de que muchas reporteras o periodistas no conculgan o conculgaron con los principios del feminismo y aunque no luchan por mejorar las condiciones de su género, con su labor -mínimamente- ha propiciado

---

12. Rafael Rodríguez, *Prensa vendida*, p. 234.

conquistas sociales ante la opinión pública.

La historia del periodismo moderno no podrá excluir la participación de las mujeres, porque su colaboración en todos los medios ha sido importante. Se han desarrollado no sólo como reporteras, sino como redactoras, críticas de arte, articulistas, columnistas, comentaristas, en todos los niveles y espacios.

La presencia femenina es cada día mayor en las páginas editoriales. Ha logrado dominar los géneros que eran, como todo, dominio de los varones: las columnas y los artículos de fondo.

El ascenso de las mujeres en diarios y revistas se ha extendido también a los medios electrónicos, directoras de noticieros como Lolita Ayala, comentaristas como Rosa de Castro, o las decenas de reporteras que hay en los canales de radio y televisión.

Hábiles para la descripción de los hechos, veraces en el tratamiento de la información -y cuando el medio se los permite- cubren todos los acontecimientos que son noticia: huelgas, persecuciones, declaraciones, hechos sangrientos y guerras.

### 3.1.2 EL TRABAJO DE LA MUJER SE DIVERSIFICA

*Ser mujer en el periodismo mexicano no me ha abierto puertas ni me las ha cerrado. Yo me he portado casi como si fuera hombre y luché con ellos o contra ellos de igual a igual.*

*Lourdes Galaz*

En las últimas décadas, la participación femenina en el desarrollo nacional ha adquirido gran fuerza. Se ha desempeñado, casi igual que el hombre, aunque no con las mismas oportunidades, sin embargo, su papel en la producción económica, sus aportaciones a la ciencia y la tecnología, al arte, a la educación, a la cultura en todas las áreas, la han reafirmado como un sujeto con valores propios y con una creciente importancia social y política.

Las mujeres han avanzado en su integración a la sociedad. Cada vez es mayor el número que se incorpora a las actividades económicas. Colabora activamente en la vida política, cultural y social de México. En el periodismo su trabajo también se ha diversificado.

No sólo escribe de política, sino de cultura o de economía. No sólo es reportera, sino jefa o directora de prensa. Cubre actos de importancia que antes no le era permitido.

Con el desarrollo, y la creación de diarios como *El Financiero*, se ha dado cierta especialización entre las reporteras. Por ejemplo, en esa publicación, es mayor el número de mujeres que cubren las fuentes económicas y financieras que las políticas.



En otros diarios también es notorio que sigue siendo mayoría de hombres los que se encuentran en las fuentes políticas, sin embargo, la presencia de la mujer cada vez es mayor.

Con las precursoras del oficio periodístico se hizo la historia del periodismo femenino, con las actuales también se hace historia. La diversificación del trabajo periodístico femenino empezó hace años, cuando Elvira Vargas entró disfrazada de enfermera al hospital para entrevistar a Plutarco Elías Calles, o con su trabajo reporteroil en los campos petroleros.

Magdalena Mondragón lucha en sus páginas a favor de los pobres. Adclina Zendejas, quien con la tecnología en su contra, porque no había las facilidades para pasar su información como las existen ahora, fue la cronista de la campaña de José Vasconcelos.

Recientemente Elena Poniatowska en su defensa de los presos o desaparecidos políticos, o metida en los escombros del 85 rescatando las voces de dolor que dejó la naturaleza y escribiendo los pormenores de la incapacidad oficial. Cristina Pacheco, dándole voz a esos millones de mexicanos que viven en la marginación y haciendo pública las necesidades y sufrimientos de los mexicanos pobres. Cada una a su manera, ha sembrado la semilla que está dando frutos en esta profesión tan sacrificada, y a veces tan criticada.

Periodistas osadas, sin miedo, sin temor, sólo con amor a su oficio. Trabajadoras de la tecla, audaces e intrépidas como lo son Rita Ganem, quien cubre la represión contra los ferrocarrileros "doblada y sumida detrás de las patrullas y los tanques".<sup>(13)</sup> Sus experiencias en los años de periodista son diversas, por ejemplo, en la invasión norteamericana en Panamá es secuestrada,

---

13. Sara Lovera, *La igualdad y los medios de comunicación*, f. 2.

amenazada y torturada psicológicamente, junto con otros compañeros reporteros, por integrantes del llamado Batallón de la dignidad formado por Noriega.

Para Rita Ganem este hecho la llevó a reflexionar en lo que significa para una periodista ser testigo y protagonista de los acontecimientos que hacen la historia. “Enfrentarse a situaciones difíciles se convierte en un interesante reto personal y profesional. Algo que en el quehacer periodístico se inicia a veces en forma inesperada y luego se convierte en una especie de vicio, en el que el peligro se convierte en un ingrediente atractivo”<sup>14</sup>

Carmen Lira, subdirectora de *La Jornada*, cubre la Guerra de Nicaragua, El Salvador y Guatemala. “... fue a las montañas y a los pueblos. Habló con hombres, mujeres y niños en medio de la artillería pesada en la vasta geografía de esa nuestra crucificada Centroamérica”<sup>15</sup> Apenas una muestra de su trabajo y la tarea valerosa que desempeñan las mujeres en este campo.

Rosa Rojas retrata en sus crónicas el silencio de los indígenas de México, se anticipa a los hechos del primero de enero de 1994 en Chiapas, junto con Blanche Petrich cubren el conflicto y dan a conocer el miedo de los efectivos regulares del ejército mexicano que lanza artillería pesada sobre los soldados y las poblaciones zapatistas. “... informó de los bombardeos y de los muertos, de la misma manera que antes habló de la miseria chiapaneca”<sup>16</sup>

Por su parte, Blanche Petrich retrató la vida cotidiana de Cuba, el conflicto de Perú, la guerra de Nicaragua, Guatemala y El Salvador, en donde

---

14. Rita Ganem, *Ponencia para el congreso de periodismo*, f. 2

15. Lovem, *op. cit.*, f.3.

16. *Ibidem*.

por cierto le otorgaron el galardón Roque Dalton por su labor periodística.

También las reporteras gráficas han puesto su grano de arena, por ejemplo Frida Hartz, con su cámara ha sido testigo de grandes acontecimientos, ella al igual que sus compañeras hizo recorridos por la zona en conflicto. En el trayecto de su carrera ha captado con su cámara la triste historia de 1985, las elecciones de 1988. "Tiene esa rara inquietud, ese fuego interno que consume vidas en el diarismo"<sup>17</sup>

En los últimos 20 años, las periodistas se han desarrollado en el mismo nivel y con la misma intensidad y profundidad que los varones, no obstante, como sucede en otros campos, las oportunidades para acceder a puestos de decisión no han sido muchas.

Son pocas las mujeres que tienen cargos directivos en los medios de comunicación: Carmen Lira, es subdirectora general de *La Jornada*, Pilar Ferreira García, directora de *El Sol de México*, Enriqueta Cabrera, directora de *El Nacional* e Isabel Zamorano, directora de *El Universal Gráfico* (quien dejó el cargo recientemente). Hay también directoras de comunicación, subdirectoras y jefas de prensa. En este aspecto, se comienza a construir los cimientos.

Con relación a la cantidad de reporteras, existen medios donde hay la mitad de mujeres y mitad de hombres, pero hay otros que dependen de las mujeres, sobre todo en los medios electrónicos y en algunos impresos de la república mexicana.

---

17. *Ibidem*.

No sólo se ha diversificado el trabajo de la periodista, sino también ha sido objeto de censura, como los artículos de Manú Dombierer, quien después de más de 30 años de periodismo decidió hacer una pausa en su carrera: no escribir durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, por la persecución y amenazas que recibió.

Decisión que toma en 1991, después de publicar en la columna "Gente" de *Excélsior* una acusación contra Raúl y Enrique Salinas de Gortari, en el sentido de que obtendrían el 50 por ciento de la concesión del Hipódromo de las Américas durante los próximos 25 años. Información que refutaron el entonces procurador de la república, Ignacio Morales Lechuga y Justo Fernández, gerente general del hipódromo, por medio de cartas que se publicaron en ese diario en las que decían que la información de la periodista era "falsa, calumniosa e injuriosa"<sup>18</sup>

El periódico no le dio oportunidad a Manú de defenderse, por lo que decide dejar de escribir. Luego colabora para la revista *Quehacer Político*, del que sale al poco tiempo, porque empezaron a amenazar al director de la misma, Carlos Cantón Zetina, por haberle dado espacio para su columna.

Como muchas de sus contemporáneas Manú se inició en el periodismo en las revistas femeninas en los años sesenta, colaboró en *Cosmopolitan* y *Claudia*. Después ingresa a la revista literaria *El Cuento*. Ha trabajado en diversas revistas y en las páginas editoriales de más de 80 periódicos de México.

---

18. Vid, Singer, *Ibidem*, pp. 39-42

Al igual que los periodistas, las periodistas son muchas veces objeto de persecuciones y censuras como el caso antes mencionado, aquí no distinguen sexo. Por ejemplo, Isabel Arvide, luego de ser llamada por la empresa *Televisa*, para ocupar la dirección del periódico *Summa*, es despedida a los pocos días, porque después de que el presidente Ernesto Zedillo nombrara a sus colaboradores publicó a ocho columnas: Decepcionó el Gabinete.

Muchas reporteras de las que se iniciaron en el *boom* de los setenta continúan en su labor, la gran mayoría como obreras de la tecla. Otras, sin dejar de escribir, han hecho realidad sus sueños, como Sara Lovera que creó Comunicación e Información de la Mujer, A.C. (CIMAC).

Pero también, a finales de la década de los sesenta, varias periodistas se organizaron, entre ellas Gloria Salas de Calderón para crear la Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras, Capítulo México (AMMPE), que viene funcionando desde entonces. Uno de los objetivos de esta organismo es la profesionalización de las periodistas y escritoras, actualmente cuenta con más de 140 socias de diferentes medios de comunicación, de diversas partes de la república mexicana. A esta organización han pertenecido la mayoría de las reporteras.

Para cerrar este punto qué mejor que las opiniones de quienes han estado en este campo, lo que ha significado para ellas el oficio de periodistas y cómo se les ha tratado por su condición de mujer.

Lourdes Galaz dice que ser mujer no le ha abierto ni cerrado las puertas. Lucha igual que si fuera un hombre para conseguir la información: "Lo que sí debe hacer uno es cuidar mucho la vida privada y el comportamiento personal. Me he cuidado mucho de no tener relaciones amorosas ni con políticos ni con

periodistas. No se puede permitir que te destruyan y que pierdas la credibilidad”.<sup>(19)</sup>

Ser mujer en el periodismo mexicano da lo mismo que ser hombre, asegura Rita Gancm y dice: “Cada situación que se cubre y cada entrevista que se hace es distinta. En este trabajo no sólo se requiere de conocimientos: hay que tener maña y esgrimir cierta estrategia... hay momentos en que el personaje que vas a entrevistar no quiere hacer declaraciones... pero eso le sucede (a cualquiera). El ser mujer probablemente en ciertas circunstancias puede darnos oportunidad de manejar las cosas desde un ángulo más ingenuo o más tonto, como lo hacía Elena Poniatowska, que cuando empezó parecía que no sabía nada de nada y su tono de ingenuidad al entrevistar le permitió obtener muy buenas entrevistas”.<sup>(20)</sup>

En tanto, Beatriz Pagés, explica que el hecho de ser la directora de *Siempre!* no la convierte en una mujer poderosa y con influencia “... el poder y la influencia no se heredan, ni los da un cargo, eso se conquista a fuerza de un trabajo eficiente y responsable, a fuerza del respeto que se va ganando a lo largo del camino... Ser la hija del director no era razón suficiente como para que yo llegara y la gente acatará mis disposiciones, así que hubo que conquistar autoridad, y lo hice a través del trabajo y de un comportamiento totalmente profesional”.<sup>(21)</sup>

---

19. *Ibidem*, pp. 109-110.

20. *Ibidem*, p. 123.

21. *Ibidem*, pp. 152-153.

Efectivamente, el trabajo, la responsabilidad y la capacidad ha llevado a muchas mujeres periodistas a ocupar un lugar y un nombre dentro de la sociedad mexicana. Sara Lovera asegura que existió una etapa en la que se subestimó el trabajo de las mujeres en el periodismo. En la época en que ella se inició, los funcionarios pensaban que pertenecer al sexo femenino, no era garantía para desarrollar este oficio. “creían que éramos tontas”. Pero ellas han demostrado lo falso de esta afirmación.

### 3.2 LA PROFESIÓN SE FEMINIZA Y EMPOBRECE

*Quizá entonces, con el privilegio de su piel de durazno, entenderá la razón de esas lágrimas y esos abrazos cuando una a una fueron mirando su placa grabada: Touk Ayuc: Señora Palabra, a ella le han dedicado su pasado y su futuro.*

*Rafael Cardona.*

El 13 de junio de 1995, se reunieron más de 50 mujeres "instruidas en el oficio de tomarle nota a la historia". Celebraron con una cena-baile, 20 ó 25 años de resistencia en un oficio-profesión antes reservado para los hombres. Mujeres que nacieron al mundo de las letras en los años setenta, al influjo de los grandes acontecimientos que le cambiaron el perfil al mundo, "amamantando o ganando una nota de ocho columnas y que se acreditan como "Señora Palabra"<sup>(22)</sup> Más de dos décadas de ser testigas y observadoras de los grandes momentos nacionales e internacionales.

Mujeres que llegaron juntas y que miran lo que han hecho, lo que hacen y harán en el periodismo porque son y existen, como señala Sara Lovera. Son una generación de periodistas de diversas posturas, voceras de la historia cotidiana que celebraron su llegada a un medio hostil en aquel momento para las mujeres.

Son también precursoras del periodismo y ayudaron a limpiar de abrojos el camino, haciéndolo más transitable para las que vendrían después.

---

22. Sara Lovera, "Las periodistas somos... existimos, en *Doble Jornada*, p. 9.



Cada vez son más las mujeres que abrazan la profesión del periodismo y el hecho de que en las escuelas de comunicación exista hasta un 80 por ciento, “habla de que la profesión se feminizó y se empobreció. Tenemos que empezar a imaginar y proponer mecanismos de revalorización del trabajo periodístico en su conjunto, qué nos importa a nosotras, en tanto que empezamos a ser una mayoría fundamental”<sup>(23)</sup> Es la preocupación de Sara Lovera, pues en la medida que sucede esto, caen los salarios. Hay agencias, periódicos, revistas y estaciones de radio que prefieren a las mujeres porque los directivos, todavía tienen una idea equivocada, respecto a que suponen que se irán pronto porque su meta es casarse.

Lovera comenta que el periodismo era tomado como cosa de bohemios o políticos, si a los obreros de la tecla se les pagaba mal, cuando llegan masivamente las mujeres, los salarios cayeron. “Entre los jefes existía un falso concepto de que a ellas se les podía pagar menos”, recuerda lo que les decía Socorro Díaz, cuando era subdirectora de *El Día* y las trabajadoras le pedían aumento: “hombre, maestra, tú salario es para completar lo de tu casa, no es el de tu marido que tiene que mantener a la familia”.

Bajo esta perspectiva, sería necesario investigar si en la medida que fueron llegando las reporteras, bajaban los salarios de los varones, porque ellos empezaron a decidir que ser reportero “era el escalón más bajo y que habría que aspirar a otra cosa y cambiaron de profesión se hicieron jefes de prensa”, asegura Lovera y menciona que los gobiernos de Luis Echevarría, José López

---

23. Lovera, *Las periodistas frente a la problemática femenina*, p. 36.

Portillo, Miguel de la Madrid y en parte el de Carlos Salinas de Gortari se llenó de excelentes periodistas varones, que despreciaron la tarea que comenzamos a hacer las mujeres masivamente”.

Las reporteras empezamos a ganar espacios, posiciones, a hacer escándalos, a realizar las entrevistas más increíbles. Día a día fueron llegando más con estas y otras características, para Lovera con ese ingreso masivo “la profesión se devaluó en lo económico, y para los hombres de aquellos tiempos en el contenido. La prueba está en que ya no quieren reportear”.

Cuando Lovera se encuentra con compañeros con los que se inició en este oficio, se sorprenden de que ella continúe reportando y dice: “somos más mujeres de aquellos años las que andamos tras la noticia. Los periódicos están llenos de jóvenes varones, los otros son columnistas, jefes de prensa, analistas de información, profesores de la universidad o dueños de sus propias empresas de comunicación. Las chavas siguen reportando, hasta la Cristina Pacheco, Elena Poniatowska sigue con sus proyectos y “La China” Mendoza haciendo su columna y tratando de sacar información”.

No es que la profesión se haya empobrecido, más bien se devaluó, debido a que los bajos salarios motivó a los reporteros a buscar otro tipo de ingresos, mientras que a las mujeres no les importó tanto y continuaron en la búsqueda de la información “esa parte hermosísima, que es la materia prima de los periódicos en donde colaboramos mucho más nosotras, aquellas que ingresamos hace muchos años que ellos”, explica Sara.

Elena Poniatowska, Cristina Pacheco y “La China” Mendoza coinciden en señalar que con el ingreso masivo de la mujer a los medios de comunicación, la profesión se enriqueció, más no empobreció.

Para “La China” Mendoza el periodismo se ha enriquecido “bárbaramente, el punto de vista de la mujer es muy claro ayuda mucho a la legitimidad, la autenticidad y el interés en un periódico. Las mujeres somos políticas. Por lo que a mí respecta, soy una desafortunada, no soy gobiernista ni antigobiernista, soy simplemente periodista”.

Por su parte Cristina Pacheco, comenta que no se puede empobrecer porque la mujer da la otra visión del mundo que no había en el periodismo. Señala: “Qué cosa tan dramática el trabajo del oficio periodístico que trata de una visión del mundo había ignorado como voceras de la comunidad a quienes forman parte del sector más grande de la humanidad, cómo es posible que si se quería retratar ese mundo ellas no estuvieran presentes”.

Con indignación manifiesta que antes de la incursión de las mujeres al periodismo nadie se ocupaba de ellas, más que en las secciones culinarias o en las de belleza, o en las de literatura “se ponían versos horribles dedicados a la madre, a la amante o a las esposas, pero ni había voz ni presencia femenina.

“Claro que se ha enriquecido con su voz y su presencia, no es que seamos superiores, simplemente somos seres humanos con tanto derecho como los hombres a expresarse”.

Elena Poniatowska cree que se ha enriquecido porque las mujeres han demostrado que pueden ser mucho más en el trabajo, hay mucho menos posibilidades de que sean deshonestas. Con su peculiar estilo apunta “no usan saco, por donde se les puede meter el ‘chayote’, ni modo que abran delante de todo el mundo la bolsa para recibir en un sobre el dinero que les dan y además de eso son gente muy entregada muy trabajadora y muy decidida a no hacer trampas”.

Sin embargo, se puede afirmar que efectivamente la profesión periodística femenina ha crecido en gran medida, pero la devaluación como lo señala Lovera se da en cuanto a los bajos salarios, no en cuanto a que su trabajo sea de menor calidad que el de un hombre. Aunque por su misma condición dentro de los medios informativos, la mujer no desarrolla o plantea proyectos que ayuden a su género o porque son pocos -o nulos- los espacios que se dan para tratar la problemática femenina.

Pero con la presencia y acción de las mujeres insertas en las áreas productivas, políticas, económicas y sociales del país, no sólo no se les reconoce como sujetos de la noticia cotidiana, sino que se oculta con frecuencia el modo y la forma como se ha venido desarrollando su incorporación masiva a las tareas políticas y sociales de la nación, porque como se dijo en el primer capítulo de este trabajo, "la historia la hacen los hombres".

### 3.3 SARA LOVERA, IRMA FUENTES Y GUADALUPE DÍAZ

*Ni Luisa Laine ni la Falacci. Soy una reportera más,  
aunque ahora lo haga sin horario y fuera de la redacción.*

*Irma Fuentes.*

Los medios impresos y electrónicos cuentan con la colaboración de mujeres, muchas de ellas vienen de ese *boom* que se inició a finales de los años sesenta y principios de los setenta, otras constituyen la nueva generación de periodistas que año con año salen de las carreras de comunicación.

Articulistas, editorialistas, columnistas y reporteras día a día ganan más espacio dentro de estos centros de información. Es así como su presencia se hace cada vez más notoria. Tanto en los diarios como en las revistas es frecuente ver las notas firmadas por una mujer.

Las obreras de la tecla, recién desempacadas de la universidad, de igual manera luchan y se emocionan cuando su nota se va a primera plana o a ocho columnas.

Con el fin de conocer que ha significado para la mujer ingresar a un mundo que era dominio de los hombres como el periodismo, que mejor que tres reconocidas periodistas -Sara Lovera, Irma Fuentes y Guadalupe Díaz- cuenten su experiencia dentro de este medio.

**A pesar de ser mujer, había un cierto respeto por mi oficio:**

### **SARA LOVERA**

Sara Lovera se inicia dentro del periodismo en *El Día*, a finales de los años sesenta, desde un principio su trabajo fue considerado y respetado. Señala que en su periódico no había discriminaciones ni malos tratos. “No fui hostigada ni sexual ni profesionalmente”.

Recuerda que Sara Moirón, quien fue su jefa de información, un día dijo que “yo sería promesa nacional dentro del periodismo, no hice caso, fue un halago”. Sin embargo, Lovera acepta que fue una reportera que creció muy rápido y en poco tiempo pero luego se estancó.

Explica los por qué, “entre los 18 y los 25 años hice absolutamente todo, fui buena reportera, tuve miles de notas y de reportajes de ocho columnas, fundé un noticiero de radio, fui jefa de prensa en el Año Internacional de la Mujer, realicé cosas audaces, viajé al extranjero y hasta pintaba”.

Explica que de pronto, por culpa de Adelina Zendejas se dio cuenta de lo que pasaba con las mujeres y se inicia en el feminismo, “poco antes del nuevo feminismo en México”, aclara y comenta que eso le permitió tener mucha fuerza para pelear.

Empieza su larga lucha a favor de las mujeres, “tenía que pelear hasta contra mis propias compañeras para lograr un lugar en este medio tan difícil, y más si se trataba el tema del sexo femenino; tenía que hacerme como los hombres para poder escribir de las mujeres”.

No le fue fácil, explica que para obtener un espacio donde se hablara del sexo femenino, debía primero realizar un reportaje o una entrevista bien hecha,

por ejemplo, conseguir la exclusiva con Pablo González Casanova y ganar la de ocho columnas, “hasta entonces tenía derecho a hacer mi crónica sobre las mujeres que en ese momento se encontraban peleando por la legalización del aborto en el Monumento a la Madre”.

Su trabajo fue muy respetado, recuerda con agrado el reportaje que realizó sobre *El Ixtoc* y la historia de las empacadoras de camarón, notas que se fueron a primera plana.

Muy joven llegó a publicar en las secciones más importantes, fue de las primeras periodistas en llevar las iniciativas de las mujeres a las páginas de un periódico, con orgullo manifiesta: “un poco sola como notera, pero como reportera les conseguí las planas principales a las feministas del nuevo feminismo de los 70: las primeras marchas, las primeras federaciones y la lucha por el aborto, entre otras cosas.” Su lucha fue constante por publicarles una nota diaria.

Lovera se fue abriendo camino, ganando credibilidad y respeto, al salir de *El Día*, ya llevaba un estilo, fama y categoría, sin embargo, asegura: “me toleraban siempre y cuando demostrara como los hombres, esa era la condición”.

El respeto se lo ganó a pulso “cuando alguien quería meterse conmigo, no me dejaba, fui muy agresiva, cacheteé a más de cuatro tal vez por eso no tuve experiencias de hostigamiento”

Sara se casó muy joven “con un hombre de 1.90 metros de estatura, dicen que eso sirvió también para que se me respetara, en un medio tan machín un hombre tan alto atrás de mí les daba miedo a los compañeros”. Comenta que sí conoció a reporteras que llegaron a ser acosadas o les faltaban al respeto, lo cual no quiere decir que conmigo no lo hicieran, pero siempre a mis espaldas,

porque de darme cuenta los tipos se arriesgaban a que los pusiera en ridículo, los denunciara y los cacheteara”.

La coordinadora de *Doble Jornada* llegó a tener fama de lesbiana, también, -asegura- “me colgaron tres o cuatro amantes y decían que tenía siempre las ocho columnas en *El Día* porque tenía que ver con el subdirector, no me escapé de esas cosas, lo más sorprendente es que a veces eran las mismas mujeres quienes lo comentaban, pero eso es producto de nuestra cultura”.

Para la fundadora de CIMAC, no fue fácil llegar al lugar que ocupa dentro del periodismo: “me costó mucho trabajo hacerme un lugarcito, como les costó a muchos de mis compañeros, solamente que con doble esfuerzo. Se enorgullece cuando cuenta que nunca ha sido despedida de ninguna parte y nunca se ha tardado más de cinco días para entregar un trabajo. “Esto quiere decir que a pesar de ser mujer había un cierto respeto para mi oficio”.

Se considera una buena notera y buena reportera, actualmente cubre la fuente de la mujer para *La Jornada*, coordina el suplemento *Doble Jornada* y preside el Centro de Información de la Mujer A.C. (CIMAC) ya no reporta, como en otros años, salvo que la ocasión lo amerite, como el caso de las indígenas chiapanecas violadas por elementos del ejército.

Al fundarse *Doble Jornada* una parte de sus aspiraciones se coronó, “estoy arrepentida, porque cada día que pasa creo que un espacio específico no es suficiente”, manifiesta que quiere las páginas de todos los diarios para tratar el problema de las mujeres. La creación del suplemento fue algo importante en su vida, pero señala que ha funcionado como *bumerang* porque ya no puedo aspirar a nada más, al menos dentro de ciertas estructuras”.



Explica que para muchas personas su espacio le debe bastar, que no es necesario que escriba entre semana le dicen: “si tienes 16 planas para qué quieres escribir los demás días, por eso creo que es complicado, funciona como especialista pero también como discriminador.

“Hay gente que cree que soy buena periodista aunque sólo escriba de mujeres”. Lo cual le parece contradictorio porque las periodistas han batallado como los hombres, con muchas armas parecidas, con individualismo, con protagonismo, con codazos, con machucadas de pies, es a lo que obligan las condiciones, para salir adelante en muchos campos”.

Comenta que a la mujer se le recrimina que una vez que está en el poder se olvida de apoyar a su mismo género, pero son las circunstancias y la cultura la que las llevan a actuar de esta manera, a tratar de ser como los hombres”. Confiesa que en un momento tuvo terror de hacer un “ghetto” de su propia especialidad y ser “la única”.

Se autocrítica constantemente para no caer en el protagonismo, ni en la vanidad “no me debe vencer el gusto de ser la única en ese terreno, porque me gustaba y no tengo miedo de decir que lo disfrutaba, es un tema tan despreciado por un lado y tan mío por otro”.

Reflexiona y dice que tenía que romper con eso de saberse la única que conocía los grandes secretos del feminismo en el periodismo cotidiano, por eso la creación de CIMAC en donde pueden formarse todas las compañeras que quieran escribir sobre mujeres y “ser diez mil veces mejor que como lo son muchas, mejor que yo, más apasionadas, más dedicadas, más entregadas, más profesionales, más talentosas”.

Lovera señala que aunque siente orgullo de que le digan que fue la primera en escribir sobre las cuestiones de la mujer, ha puesto los pies sobre la

tierra: “te cuesta y si no lo logras tienen el riesgo, de amargarte, de ser envidiosa y entonces sí llegas a la subdirección pateas a la que se ponga enfrente porque te costó horrores, hay que pelear, no quiere decir que haya ganado la batalla, todavía a veces digo, ¡chin! porqué no se me ocurrió lo de la chava que escribió en *Mira* lo de las mujeres en la historia, porque me lo ganó, todavía siento cosa y envidia, pero hay que pelear contra eso”.

En cualquier profesión u oficio, asegura Lovera, la lucha es dura no sólo con los hombres, sino con las mismas mujeres: en el terreno intelectual, en el periodismo y en la política, se dan codazos enormes para salir adelante, por eso explica, a veces las mujeres se vuelven igual o peores que los hombres. Si se parten el alma para que se les reconozca “que vengan y me digan que trate igual a una chava que acaba de llegar, pues no”. Agrega que esta característica es muy humana, pero hay que pelear también contra eso.

Considera que una parte de su experiencia dentro del periodismo ha sido maravillosa, llevo a cabo muchas cosas y al contrario de lo que dicen otras reporteras, las que más le ayudaron fueron casualmente mujeres, entre ellas Adclina Zcendejas, “La China” Mendoza, Norma Castro y Sara Moirón, “diría que fueron las principales personas que en la vida me empujaron para mi profesión”.

Para ella es maravilloso que a pesar de muchas cosas, pudo “hacer un pedacito de credibilidad, pero no solamente en la cosa de las mujeres, sino en la cuestión obrera y el sindicalismo”. Existe gente que aún la llama para preguntarle porque no está en la fuente obrera, lo cual “quiere decir que como profesional ahí hice un cachito”.

Está agradecida con Dios por la posibilidad que le dio de haber hecho un equilibrio entre su trabajo y su vida personal “no me vi obligada a dejar de

tener hijos, ni renunciar al matrimonio, tuve un buen compañero en lo más difícil de mi crecimiento, con el que voy a cumplir 24 años. Tengo dos hijos adultos”.

Siempre le dio miedo de que sus “retoños” le fueran a salir delincuentes, porque se la pasaba reportando, “ahí Dios operó mecanismos extraños”, comenta convencida de que si llegara a tener problemas con su pareja, nunca la culpa la va a tener mi tarea periodística”.

Sara abre el Baúl de sus recuerdos y plática una anécdota que vivió con sus compañeras de aquel entonces: “en una gira de la campaña de José López Portillo, estaban conmigo Bertha Fernández, soltera, Norma Meraz todavía soltera, Ana Cristina Peláez, todavía soltera -por cierto muy jovencitas-, Irma Fuentes divorciada, Isabel Zamorano soltera, Paz Muñoz, madre soltera, de repente como que analizaron sus vidas y me dijeron ¿en qué te ayudamos? nos va tan mal que lo que queremos es que tu no vayas a perder a Joel, estaban verdaderamente preocupadas, porque eso fue parte del sacrificio de las mujeres de mi generación, todas tienen una situación más o menos como la descrita, pero después me percaté de que esas circunstancias se dan, de igual manera en cualquier otra actividad y una que otra como yo también existe en cualquier otro lado, pero todavía no puedo cantar victoria, Rita Ganem se separó a los 27 de casada”.

Satisfecha de lo que hasta ahora ha realizado, Sara Lovera continúa su lucha constante porque se tome en cuenta la participación de la mujer en todos los niveles. Tan es así que es la única reportera en México que está a cargo de la fuente de la mujer, pero también hay que aclarar que su periódico es uno de los vanguardistas del país, en donde se le ha dado esa oportunidad. Sin embargo, ella está en un frecuente combate para que la presencia de la mujer en

la prensa no sólo se dé en la nota roja, cuando ésta comete infanticidios, suicidios u homicidios, sino se le de importancia a su lucha política, social y urbana.

## **Cambié tranquilidad y seguridad económica por periodismo:**

### **IRMA FUENTES**

A Irma Fuentes no se le pudo entrevistar, pero se consiguió una ponencia en donde habla de sus vivencias dentro del periodismo y cómo logró vencer los obstáculos para ocupar primeras planas y luego tener espacio para su columna en diversos medios informativos.

Por el hecho de haber egresado de la facultad de psicología Irma se cataloga como una periodista "hechiza". Se inicia en este oficio en 1969, a pesar de la crítica y la oposición de su familia, pues decide dejar sus clases en la universidad y su trabajo de psicóloga para dedicarse al periodismo.

"Cuando cambié tranquilidad y creciente seguridad económica por periodismo, mi decisión estuvo a punto de causar un cisma familiar..."<sup>(24)</sup> Sin embargo, la simple posibilidad siempre le atrajo, al grado de dejar su sueldo de ocho mil pesos mensuales por sólo tres mil 500 como reportera de *Novedades*.

Sus amigos le preguntaban cómo era posible que dejara una actividad como la suya, intensa, pero dentro de cánones normales, por una vida "por lo menos hasta hace dos años (1991) era la de una gitana trashumante que rara vez aparecía en las reuniones, porque estaba de gira o metida en sesiones interminables en la Cámara de Diputados, o que cuando asistía terminaba invariablemente discutiendo de asuntos políticos o rebatiendo acusaciones contra la prensa".<sup>(25)</sup>

---

24. Irma Fuentes, "Ética, vocación y periodismo", en el *Primer simposium: La ética del periodista, su responsabilidad social*, f. 2.

25. *Ibidem*, f. 3.

Irma también se lo cuestionaba, pero no encontraba respuesta y siguió ese camino desde hace 25 años. Es una profesión tan apasionante que ha dejado muchas cosas por ella como afectos y relaciones, así como también -asegura- ha descuidado a su familia. Explica que por el periodismo hizo que la vida de su hija dependiera de sus giras, de sus enojos cuando sus notas no aparecían completas, así como de sus arranques de euforia cuando ganaba una "principal", de su depresión poco disimulada cuando la cambiaban de "fuentes", de sus 25 horas diarias dedicadas al periódico, y también de cuando se ofrecía como voluntaria para cubrirlo todo. Su hija aún le reclama que en el temblor del 85, antes de hablar a casa de su madre, se reportara a su diario.

En un principio Irma no sabía nada de términos periodísticos ni distinguía entre una nota y un reportaje, no conocía lo que era una "fuente", pero de una cosa sí estaba segura: querer saberlo todo, averiguar, acercarse a los centros donde se decidía el destino de 70 millones de personas, encontrar las razones de esas decisiones, disertar el aparato político para encontrar respuestas para ella antes que para nadie.

No la vencía el miedo ni la vergüenza, al igual que sus compañeros iba a las vecindades, a Tepito, a los cuartos de azotea a investigar el envenenamiento de bebidas alcohólicas, de los indígenas de México, averiguaba qué pensaban las amas de casa de los aumentos de precios, a las prelecciones de alcaldes, a las de candidatos de la Presidencia, quería estar en todo y conocerlo todo.

A los dos años de haber llegado a *Novedades*, junto con Luis Cantón le dieron una columna "fue un récord, sobre todo para una mujer". El gusto les duró sólo cuatro meses porque "en ella arrasamos con todos los gobernadores", en un "análisis psicológico-político" que hizo que la famosa "Piñata Dominical" -como se llamaba la columna- se rompiera antes de temporada".

Pero dos semanas después le dan la oportunidad a ella sola de tener otra columna "Rinconera Política", que salía cada tercer día. Al verse rebasada por la realidad Irma Fuentes, volvió a la universidad a estudiar Sociología, con lo que encontró nuevas herramientas para su trabajo.

Se cataloga como una persona difícil "nunca fui una reportera fácil para ninguno de mis jefes. Conflictiva, rebelde, indisciplinada fueron los marbetes que me colgaron muchas veces con razón. Porque me negué a reportear una barda caída en Coyoacán cuando yo quería y necesitaba, estar presente y ver de cerca al presidente Díaz Ordaz entregarle el mando al presidente Echeverría. O porque escribí a 'mi modo', burlándome de un empaquetadísimo secretario de estado, una nota como novela policiaca corta, cuando me enviaron a la torre de comunicaciones por una información insulsa y me encontré en una especie de búnker sólo expugnable para el 007, o porque me colé como pude en el avión que fue a Managua cuando el temblor. O porque me salté los niveles para lograr que me enviaran a la guerra de Las Malvinas... y me quedé en Buenos Aires porque no había forma de llegar ni de lejos al combate... O porque no permití nunca que me trataran como una frágil mujer... y cubrí sin orden de nadie, incendios, balaceras, guardias, huelgas estudiantiles, tomas de Rectoría y cuanto era material que nutriera mi curiosidad insaciable..."<sup>(26)</sup>

Asegura Irma Fuentes, que no es ni Luisa Lane ni Oriana Falacci, simplemente una reportera. Y es así como ha llegado a ser una de las principales periodistas que ha escrito en varias revistas y publicaciones como *Novedades*, *El Sol de México* y *El Universal*, en donde actualmente colabora en las páginas editoriales.

---

26. *Ibidem*, II. 7-8.

## **La información es un arma poderosa: GUADALUPE DÍAZ**

Guadalupe Díaz se inicia en el periodismo hace 15 años en *El Sol de México*, Para Lupita, como se le conoce en el medio, las mujeres juegan un papel importante en los cambios que vive el país, “las periodistas y escritoras, en particular, contamos con un arma muy poderosa que es la información”.

En ese diario se le dio la oportunidad como diagramadora, “estuve tres meses a prueba y la oportunidad de escribir me la daban o en sociales o en deportes -corrió con suerte porque la sección de deportes está acaparada por los varones y difícilmente entra una mujer- tenía la oportunidad de quedarme en la primera opción, sin embargo, escogí la segunda”.

La actual presidenta de la Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras, Capítulo México (AMMPE) afirma que en ese entonces los hombres pensaban que cubrir deportes no era para mujeres -algunos lo siguen creyendo- porque no era nada agradable.

Actualmente las mujeres escriben en cualquier sección y lo hacen de manera excelente, expone Lupita: “en aquella época me incliné por deportes para aprender, me tocó cubrir la Universiada, lo que me permitió integrarme a un mundo de hombres, a saber las limitantes y las barreras que tenía por ser mujer. Había compañeros que decían que a los tres días iba a dejar de escribir en esta sección. También me encontré con la otra cara de la moneda, un compañero, me apoyó y ayudó desde un principio”.

Para fortuna de Guadalupe su periódico la apoyó y después año y medio pidió su cambio a información general y desde entonces ha cubierto todas las fuentes a excepción de policiacas.



En cuanto al hostigamiento sexual cree que se da en todos los medios, no sólo con los compañeros o jefes, sino a veces con la gente que se entrevista. Explica que algunos entrevistados condicionan la información y te invitan a desayunar o a comer.

Asegura que a veces no se puede dar todo en cuestiones de trabajo porque la gente te limita, te pone un pie tras otro y es cuando uno debe de hacer uso de su inteligencia para salir bien librada. Señala que a los funcionarios, de vez en cuando, les gusta más que los entreviste una mujer.

“Nuestra participación dentro del periodismo ha crecido mucho. Cada vez se feminiza más, cuando yo empecé -hace 15 años- éramos cuatro o cinco reporteras y sólo en algunas áreas, como señalé. Esto cambió. Ahora estamos en todas partes. Somos una presencia viva. Hay periódicos como *El Sol de México* que esta bajo la dirección de una mujer: Pilar Ferreira Garcia”.

Asevera que el hecho de que sean pocas mujeres las que están en puestos directivos se debe al machismo. “A los hombres, les gusta tener compañeras, pero ya para escalar un puesto se sienten desplazados. No está todavía muy arraigado el hecho de que una mujer le pueda dar órdenes a los hombres sin que se note. Asimismo es una lástima que todavía en algunos medios existan prejuicios o marginación. No te permiten cubrir notas importantes y el acoso sexual continúa, no tan abierto, como antes, pero si en forma velada, es más sutil”.

Asegura que quien está en el periodismo es por que le gusta, ya que es una carrera difícil y de mucho sacrificio, sin embargo, ella lo desarrolla con gusto. Es como un vicio que no se puede dejar.

Al hablar de su relación con sus compañeras, manifiesta que entre las mujeres no existe solidaridad, pero es como en todo, se encuentra uno con

gente que sabe ser amiga y con gente que no lo sabe. Pero “desde el primer momento ‘le notas la nota’. Muchas veces, es cuando vienen las envidias, las diferencias, uno debe tener bien plantados los pies sobre la tierra.

“Si sabes que tu medio es visto y leído por un determinado grupo de personas y el otro también, cada una se puede ganar la exclusiva, sin que eso merme nuestra amistad, no obstante sí hace falta un poco de más unión”.

Dice con mucho entusiasmo “al respecto te voy a meter el comercial, a través de la AMMPE, a la cual yo pertenezco desde hace seis años, he sentido que sí existe la solidaridad entre las compañeras, nos han unido los desayunos con funcionarios, con intelectuales y algunos viajes que hemos hecho por la república. Lo que ha permitido que nos conozcamos más, sentir que somos seres humanos, no máquinatas que andan tras la nota para ganarle la de ocho a la compañera”.

Entre las socias se apoyan y se echan porras “las felicitamos, les decimos que bueno que te llevaste la de ocho, por ejemplo, las compañeras que han estado trabajando en Chiapas como Blanche Petrich y Martha Anaya han realizado un trabajo excelente, son mujeres que se metieron a la selva a luchar por su trabajo y cada quien en su espacio y tiempo lograron una nota importante, la principal en su medio, yo creo que más que rivalizar debemos de procurar unirnos más, no buscar ningún tipo de fricciones”.

Guadalupe Díaz cree que las mujeres tienen más tesón para hacer las cosas, no importa las responsabilidades personales que se tenga, es más cumplidora y disciplinada aunque lleve a cuestas la doble y triple jornada. Por eso en algunos medios existen más mujeres.

“Veo un cambio entre los compañeros nuevos que están egresando de la universidad, están más metidos en lo que es el periodismo, ya no son los que se

iban a la cantina, a las comidas y ya no regresaban a la redacción, la situación es diferente, el país también ha evolucionado, ha cambiado y eso ha hecho que el periodista sea más responsable”.

Para la reportera de *El Sol de México* la calidad en el trabajo no tiene sexo, tanto lo puede hacer un hombre como una mujer. El público cada día exige mejor calidad y rapidez y es responsabilidad del periodista dar la información de la mejor manera posible.

Muestra preocupación al hablar de la “declaracionitis” en los diarios. Manifiesta que son pocos los medios de comunicación que realizan reportajes, o los reporteros especializados en hacer notas de investigación. “Nuestro trabajo no consiste en tomarle dictado a ningún funcionario, sino preguntar e investigar, aunque corras el riesgo de ‘regarla’. Más vale esa actitud que conformarte con transcribir declaraciones oficiales o boletines de prensa”.

Para finalizar proporciona pormenores de la historia de la asociación que ella preside y dice que Gloria Salas de Calderón junto con otra gente valiosa como Kena Moreno y Helen Krauze, le dan vida hace 26 años. Asegura que es una buena oportunidad para que las reporteras vayan a ese organismo y crezcan profesionalmente.

Entre los logros que ha tenido la asociación, es la creación de la guardería para los hijos de las periodistas, promovida en el periodo de Cristina Alcayaga. Cada año otorga el Premio Rosario Castellanos, al mejor trabajo periodístico realizado por mujeres.

Se han llevado a cabo simposium sobre ética periodística y el periodista frente al poder, con conocidos y expertos en el tema. Lo más importante es que se busca la profesionalización de las socias. También la asociación organiza diversos cursos y talleres de locución, literatura, redacción y cine.

Después de despedirnos de Lupita, analizamos la trayectoria de cada una de ellas y es sorprendente que esa lucha que iniciaron las primeras periodistas se continúe con las nuevas generaciones.

Es interesante conocer como pasó de una página sin importancia como lo es la de sociales, que afortunadamente muchos periódicos ya no la tienen, a una de las principales como lo es la de ocho columnas. No fue fácil tuvo que brincar un sin número de obstáculos, pero finalmente llegó, demostrando su capacidad y habilidad en el campo reporteroil, así mismo se fue ampliando a otras áreas dentro del periodismo.

Quienes lograron colarse y quedarse lo hicieron gracias a su audacia y valentía para cubrir los acontecimientos importantes que se suscitaban en esos momentos, o simplemente no se conformaban con ser del montón y como Irma Fuentes, Rita Ganem, Sara Lovera, Lupita Díaz y cada una de las que han llegado a la cima buscaron la forma de lograr sus objetivos cuando de buscar información se trataba.

No se puede dejar de lado la lucha emprendida por las primeras periodistas para buscar un lugar en donde plasmar sus inquietudes, así como la búsqueda por obtener un sitio en la sociedad como ciudadana. Ellas ya no vivieron para verlo, pero algunas de las que continuaron con su lucha sí llegaron a ver cristalizado sus sueño, y las siguientes generaciones ahora gozan de esas garantías por las que pelearon tenazmente las diferentes precursoras del periodismo. Unas aún están compartiendo sus conocimientos con las nuevas generaciones.

## CONCLUSIONES

A pesar de que en los últimos 30 años las mujeres han logrado traspasar algunas fronteras que las tenían inmersas en el sometimiento, persiste la ideología (patriarcal) que le impide una realización total en todos los terrenos. Sin embargo, han ocupado diversos espacios en diferentes medios y llamado la atención con sus demandas de transformación. Pero su lucha prosigue por ser reconocida como ciudadana con iguales derechos y obligaciones que los varones (aunque ésto está escrito en la Constitución, muchas veces no se lleva a la práctica).

Los pasos se han dado y se están dando en todas las sociedades, México no es la excepción, ahora es más frecuente encontrarse a mujeres capaces de enfrentarse a un mundo, muchas veces hostil, con diversas armas, una de ellas es tratar de vencer la discriminación que ha sufrido durante miles de años.

Es más fácil cambiar estructuras políticas y económicas que las estructuras mentales y son siglos y más siglos de un dominio y poder masculino, en el que la mujer ha tratado de luchar para entrar.

Enfrenta la necesidad de vencer los estereotipos tradicionales, y esa ideología de inferioridad que ha sido transmitida de generación en generación por diversas instituciones como la familia, la escuela, la iglesia y los medios masivos de comunicación.

Como sujeto social, siempre ha intervenido en los momentos históricos del país, en la economía, la cultura y en la estructura social, pero su intervención se ha visto limitada y poco reconocida. En el caso del periodismo, empieza a trabajar en la sombra y a firmar sus artículos con seudónimo por esa

actitud de orden estructural, ideológico y psicosocial que inhibían e inhiben su participación.

Venciendo obstáculos y luchando por su integración y su desarrollo personal no se doblegó y continuó en una lucha ardua y tenaz por llegar a un espacio del dominio de los varones -como todo en la vida- el periodismo. Con tropiezos y descabros escaló la cumbre que la abriría las puertas a las nuevas generaciones. Fueron pocos nombres, que todavía la historia del periodismo no registra, y que es responsabilidad de las jóvenes periodistas rescatarlos de ese baúl en donde se encuentran.

Mujeres como Laureana Wright, Dolores Jiménez Muro, Esperanza Velázquez Bringas, por sólo mencionar algunas lucharon por llegar al periodismo y no sólo eso, sino por conseguir algo que de hecho le correspondía como ser humano a la mujer: el derecho a ser considerada ciudadana con todas las garantías que la ley le otorga; a votar y ser votada.

Después vendrían otras generaciones a continuar esa Lucha, Adelina Zendejas, Elvira Vargas y Magdalena Mondragón, entre otras, que brillarían con su luz propia como estrellas solitarias en páginas de periódicos y revistas hechas y publicadas por hombres. Ellas osaron pisar ese terreno reservado para los hombres y figurar en primeras planas.

Pero ese momento de osadía que llegó a interrumpir la paz y tranquilidad varonil, pronto se borró y a las mujeres que pretendían como sus antepasadas llegar a ese espacio, había que figurar antes como “persona” en las letras, es decir, ser alguien en la literatura como el caso de Rosario Castellanos.

Y más recientemente, en los años cincuenta y sesenta, si las mujeres querían escribir ya tenían una sección a parte que era algo así como “la cocina del periodismo”, en donde se iniciaron periodistas de la talla de Elena

Poniatowska, María Luisa “La China” Mendoza y Cristina Pacheco, quienes tampoco se dejaron vencer y traspasaron esa frontera para llegar a las primeras planas.

Fue una lucha constante de las mujeres por llegar a las ocho columnas, prohibidas por esa actitud hacia ellas debido a su sexo: es decir discriminadas sexualmente.

Para las periodistas actuales acceder a firmar una nota o reportaje en ocho columnas es más fácil, el trabajo lo realizaron las precursoras del periodismo, sin embargo, eso no quiere decir que haya sido superado del todo.

México es una sociedad dominada por los hombres, por lo que no resuelve problemas concretos de la mujer. Por ejemplo, 40 por ciento de los hogares son sostenidos por una persona del sexo femenino, y con la desventaja que por su misma condición es menor el sueldo que reciben.

La lucha femenina no es nada más el movimiento de mujeres organizadas que buscan intereses personales, sino el de una revaloración de la mujer de cara al nuevo siglo. Su papel es fundamental para el desarrollo humano, su función como núcleo de la familia la convierte en un elemento determinante para la formación de los nuevos individuos y con ello para la solución de muchos de los problemas que aquejan al mundo y por ende a la humanidad.

La reivindicación de la mujer va mucho más allá de una guerra de sexos como tradicionalmente se le ha encasillado, se debe dejar de buscar culpables y asumir una actitud diferente, ya que la verdadera problemática reside en la misma mujer, en la autoaceptación histórica de ser marginada y dejar de transmitir esta actitud de generación en generación a las demás mujeres así como a los hombres, el cambio fundamental en la mujer depende de ella misma en lo

individual. No reproducir esa conducta discriminatoria y alienante en la educación de sus hijos, sino educarlos por igual.

Gran parte de los problemas que afectan al mundo, como la contaminación, la guerra, la pobreza extrema, la educación, el hambre, la erradicación de enfermedades, entre otros, exigen una participación activa de las mujeres, sin la cual difícilmente lograrán resolverse.

Ahora más que nunca ante un planeta en crisis se debe de impulsar cambios racionales en la mentalidad tradicional, cambios dirigidos a una verdadera igualdad que a la larga beneficiaran a todos.

Existe la necesidad de buscar ese cambio como lo trataron de hacer nuestras antepasadas porque a pesar de que la historia, siempre ha visto a la mujer como un ser inferior, sin sentimiento ni pensamiento, como un ser “de ideas cortas y cabellos largos”, nunca se ha dado por vencida, y es así como las primeras periodistas son pioneras del feminismo en México.

Ha demostrado que aunque se le ha dejado fuera de la historia, su participación en los grandes momentos ha sido importante, que tiene capacidades creativas y propositivas útiles para el mejoramiento de su profesión y de la sociedad en general.

En este trabajo quedó demostrado la presencia constante de las féminas en las diversas áreas del quehacer periodístico y cómo ha ido logrando superar -aunque no del todo- la discriminación sexual,

Con las entrevistas realizadas para la investigación se logró conocer que una de las cosas principales para no aceptar esa diferenciación era demostrar su capacidad en el trabajo. Se revelaron contra quienes no querían que cambiara su condición y en contra de los que pretendían perpetuar los roles sociales impuestos desde que el hombre salió de caza y la mujer se quedó en casa.



Lucha que ha servido para que las nuevas generaciones de periodistas no tengan problemas para publicar en primera plana, para llevarse la de ocho columnas por la importancia de la nota y por su capacidad no por su sexo. Pero esos logros no han podido agrupar a las reporteras para que den una batalla frontal por mejorar las condiciones de vida de las mujeres en general.

Lo que se inicia en el siglo XIX, con las primeras periodistas, se continúa actualmente, sólo que de diferente manera: ahora se lucha por conseguir más espacios y puestos de decisión en donde la presencia de la mujer es mínima.

Pero lo cierto es que no sólo ganó el sexo femenino con su ingreso a la educación, sino la sociedad en general. Muchas son las mujeres que se mueven en el mundo de la información. En la actualidad no es extraño ver a una mujer corriendo para obtener una nota periodística, o tras un funcionario o personaje renombrado o investigando en situaciones adversas para realizar un reportaje. Si existe un terreno ganado y la alternativa ya no es más que sociales, hay que aprovecharla para que siempre sea la nota de ocho columnas y no el simple refrito de una declaración o un boletín que tan socorrido es en nuestros días.

La investigación cumplió con los objetivos planteados, así como comprobó la hipótesis planteada que señala que el paso de la mujer de la página de sociales a las ocho columnas se vio obstaculizado por la discriminación sexual prevaeciente en la prensa escrita problema que ha sido superado en buena medida, debido a las luchas feministas y al ingreso masivo de la mujer a la educación, se comprobó en su totalidad. Porque como dijeron algunas de las entrevistadas que con trabajo y esfuerzo se han logrado las cosas, pero las mujeres muchas veces se ponen limitaciones, que son con lo que han tenido que enfrentarse para salir adelante. No por su género sino por su

condición de ser humano. En iguales circunstancias y con las mismas responsabilidades que los varones.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *Anuario Estadístico*, 1993, Licenciatura en universidades e institutos tecnológicos, México, ANUIES, 534 pp.
2. Baena, Guillermina, *Instrumentos de investigación*, 13a. edición, México, Editores Mexicanos Unidos, 1986, 136 pp.
3. Basaglia, Franca, *Una voz. Reflexiones sobre la mujer*, traduc. Hugo M. Donato, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1986, (Col. La Mitad del Mundo), 189 pp.
4. Bravo Ugarte, José, *Periodistas y periódicos mexicanos*, México, Ed. Jus, 1966, (Col. México Heroico), 112 pp.
5. Bebel, August, *La mujer, en el pasado, en el presente, en el porvenir*, 3a. edición, México, Fontamara, 1989, 331 pp.
6. Castellanos, Rosario, *Mujer que sabe latín*, México, Ed. FCE/SEP, 1984, (Lecturas Mexicanas), 216 pp.
7. \_\_\_\_\_, *Bella dama sin piedad*, México, Ed. FCE/SEP, 1984, (Lecturas Mexicanas), 152 pp.
8. De Beauvoir, Simone, *El segundo sexo*, los hechos y los mitos, traduc. Pablo Palant, tomo I, Argentina, Ediciones Siglo Veinte, 1985, 308 pp.

9. \_\_\_\_\_, Simone, *El segundo sexo*, la experiencia vivida, traduc. Pablo Palant, tomo II, Argentina, Ediciones Siglo XX, 1985, 518 pp.
10. Engels, Federico, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, 4a. edición, Moscú, Ed. Progreso, s/f, 214 pp.
11. Fernández Christlieb, Fátima, *Los medios masivos de difusión*, México, Juan Pablos Editor, 1982, 330 pp.
12. Fem, *10 años de periodismo feminista*, (Col. Mujeres en su tiempo), México, Planeta, 1988, 358 pp.
13. Galeana de Valadez, Patricia, (comp.), *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, UNAM, 1989, 587 pp.
14. García Pelayo, Ramón, *Diccionario Pequeño Larousse en color*, París, ediciones Larousse, 1972, 3 tomos.
15. Garza Mercado, Ario, *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*, 3a. edición, México, El Colegio de México, 1972, 290, pp.
16. Hierro, Graciela, *De la Domesticación a la educación de las mexicanas*, 3a. ed., México, Ed. Torres Asociados, 1993, 122 pp.

17. Ibarrola, Javier, *El reportaje*, México, Ediciones Gernika, 1988, (Col. Temas Periodísticos), 136 pp.
18. INEGI, *Los profesionistas en México*, INEGI, México, s/f, 120 pp.
19. Lagarde, Marcela, *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, UNAM, 1990, (colección posgrado), 851 pp.
20. Leñero, Vicente, Marín, Carlos, *Manual de periodismo*, 7a. de., México, Editorial Grijalbo, 1986, 316 pp.
21. Lovera, Sara (comp.), *Las periodistas frente a la problemática femenina*, México, CIMAC, Fundación Frederick Ebert, 1990, 70 pp.
22. Martín Vivaldi, Gonzalo, *Géneros periodísticos*, México, Ediciones Prisma, s/f., 400 pp.
23. Martínez Albertos, José Luis, *El mensaje informativo*, España, Ed. A.T.E., 1977, (Col. Libros de Comunicación Social), 334 pp.
24. Miles, Rosalind, *La mujer en la historia del mundo*, España, Ediciones Civilización, 1989, (serie Tiempo), 311, pp.
25. Michel, André, *El feminismo*, traduc. Utrilla, Juan José, México, FCE y CREA, 1983, 154 pp.

26. Musacchio, Humberto, *Diccionario Enciclopédico de México*, Andrés León Editor, México, 1990, 4 tomos.
27. Ochoa Campos, Moisés, *Reseña histórica del periodismo mexicano*, México, Porrúa, 1968, 187 pp.
28. Pasternac, Nora, Domencella, Ana Rosa, *Las voces olvidadas*, antología crítica de narradoras en el siglo XIX, México, El Colegio de México, 1991, 451, pp.
29. Ramos Escandón, Carmen, (comp), *Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México*, México, ed. El Colegio de México, 1992, 189 pp.
30. Randall, Margaret, *Las mujeres*, traduc. Licono Galdi, Alejandro, 10a. ed. México, Ed. Siglo XXI, 1989 (El hombre y sus obras), 152 pp.
31. Robles, Martha, *La sombra fugitiva, Escritoras en la cultura nacional*, Tomo I, México, UNAM, 1985, 378 pp.
32. \_\_\_\_\_, *La sombra fugitiva, Escritoras en la cultura nacional*, Tomo II, México, UNAM, 1985, 320 pp.
33. Romero García, María Guadalupe, *Pasado, presente y futuro... un camino hecho por mujeres y para...*, tesis, UNAM, Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FCPyS, 1990, 87 pp.

34. Rodríguez Castañeda, Rafael, *Prensa vendida*, 3a. edición, México, 1993, 386 pp.
35. Ruiz Castañeda, María del Carmen, et. al. *El periodismo en México. 450 años de historia*, 2a. edición, México, Ed. UNAM y ENEP Acatlán, 1980, 396 pp.
36. Santa Cruz, Adriana y Erazo Viviana, *Compropolitán*, Editorial Nueva Imagen, México, 1980, 290 pp.
37. Singer, Leticia, *Mordaza de papel*, Ediciones El Caballito, México, 1993, 200 pp.
38. Tuñon Pablos, Julia, *Mujeres en México, una historia olvidada*, México, Ed. Planeta, 1987, (Mujeres en su tiempo), 190 pp.

## HEMEROGRAFÍA

1. Acevedo, Martha, "Los orígenes del 10 de mayo, Boletín informativo, 25 de abril de 1994, CIMAC.
2. Casas, Yoloxóchitl, "Logros y demandas políticas de las mujeres mexicanas en el último medio siglo", *Doblejornada*, mensual, México, D.F., Año 5, No. 51, 1o. de abril de 1991, pp. 6-7.
3. Castellanos, Rosario, "Sobre cultura femenina", en *Debate feminista*, semestral, México, Año 3; vol. 6 septiembre de 1992, 387-400 pp.
4. Cano, Gabriela, "Adelina Zendejas: arquitecta de su memoria", en *Debate feminista*, semestral, México, Año 4, vol. 8, septiembre de 1993, 379 pp.
5. Charles, Mercedes, "La imagen de la mujer urbana: el caso de las revistas femeninas", en *Fem*, Mensual, México, año 12, No. 69, sept. 1988, pp. 24-28.
6. Díaz de León, Flor, "La prensa presencia creciente, imagen cambiante, *Fem*, mensual, México, D.F., Año 12, No. 69, septiembre de 1988, pp. 15-21.
7. Gaitán Cruz, Ernestina, y López García Guadalupe, "El trabajo femenino", en *Fem*, mensual, México, año 12, No. 69, sept. 1988 pp. 8-14.



8. Granillo, Lilia, "La cuestión de las mujeres que supieron latín", *Sociológica*, cuatrimestral, México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana, Año. 4, No. 10, mayo-agosto de 1989, pp 61-80.
9. Hernández Carballido, Elvira, "Rosario Castellanos...periodista y poetisa", *Doblejornada*, mensual, México, D.F. Año seis, No. 67, 3 de agosto de 1993, p. 4.
10. \_\_\_\_\_, "En la vanguardia, Elvira Vargas", *Fem*, mensual, México, año 17, No. 129, nov. 1993 p. 47.
11. Hiriart, Bertha, "Hacia un periodismo no sexista", *Fem*, mensual, México, D.F., Año 12, No. 69, septiembre de 1988, pág. 22.
12. \_\_\_\_\_, "Para romper el ghetto", *Política y cultura*, cuatrimestral, No. 1, 1992, pp.191-194.
13. Lovera, Sara, "Las periodistas somos... existimos", *Doble Jornada*, mensual, Mexico, D.F., año. 9, No. 102, lujio 3 de 1995, p. 5.
14. Lombardo García, "Las publicaciones especializadas del siglo XIX, en la historia de la prensa en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, No. 109, UNAM, pp. 39-47.

15. Murrieta, Ángeles, "Encuentro formal de periodistas y políticas", *Doblejornada*, mensual, México, D.F., año cinco, no. 55, 8 de agosto de 1991, pág. 7.

16. Poniatowska Elena, "Yo soy de nacimiento cobarde. He tenido muchas cosas, pero lo que he tenido más es la soledad", en *Debate feminista*, semestral, México, Año 3, vol, 6 septiembre de 1993, 379 pp.

17. Puleo, Alicia, "Memoria de una ilustración olvidada", *El viejo topo*, mensual, España, No. 73, marzo de 1994, pp. 27-30.

## PONENCIAS

1. Casas, Yoloxóchitl, Comunicación e Información de la Mujer A.C. (CIMAC), en el Encuentro Iberoamericano: Las mujeres y la comunicación, la Habana, Cuba, versión fotocopiada, CIMAC, 9 f.
2. Fuentes Irma, Ética, vocación y periodismo, en el Primer simposiun la Ética del periodista, su responsabilidad social, organizado por AMMPE, México, 7 y 8 de diciembre de 1992, 8 f.
3. Ganem Rita, Ponencia para el congreso de periodismo, Primer Simposium La Ética del periodista, su responsabilidad social, organizado por AMMPE, México 7 y 8 de diciembre de 1992, 3 f.
- 3 Guerra, Maria, "Mujeres, política y comunicación", en el seminario: Las elecciones de las mujeres de cara a las periodistas, versión fotocopiada, México, julio de 1991, 11 fojas.
4. Lovera, Sara, "Las trabajadoras de los medios de comunicación", (conf.) en III Simposium de Estudios e investigaciones de la mujer, Guanajuato fotocopias del PIEM, 1983, 20 fojas.
5. \_\_\_\_\_, "La igualdad y los medios de comunicación", CIMAC, 16 de enero de 1994, 6 fojas.

6. Rascón, María Antonieta, "El feminismo en el sistema político mexicano, alcances y perspectivas", Seminario Feminismo, política y movimientos feministas, del 1 al 3 de marzo de 1987, fotocopias del PIEFM, 8 fojas.

7. Ruiz Castañeda, María del Carmen, "Revistas femeninas, (Siglo XIX)", en la presentación del taller, fuentes y testimonios para el estudio de la mujer , Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM, 25, fojas.

## ENTREVISTAS

1. De la Lama, Martha, 18 de septiembre de 1994, en su casa Colonia Roma.
2. Díaz, Guadalupe. 19 de agosto de 1994, en las instalaciones de la AMMPE.
3. García, Amalia, 20 de septiembre de 1994, en su casa en la Colonia Narvarte.
4. Lovera, Sara, 18 de abril de 1995, en el Centro de Información de la Mujer A.C. (CIMAC).
5. Mendoza, María Luisa "La China", 27 de abril de 1995, en la Coordinación del Bosque de Chapultepec.
6. Pacheco, Cristina, 9 de mayo de 1995, en *La Jornada*.
7. Peschard, Jacqueline, 9 de septiembre de 1994, en El Colegio de México.
8. Poniatowska, Elena, 25 de junio de 1995, en la Biblioteca Amalia Caballero de Castillo Ledón.